



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 1

Neiva, 19 de marzo del 2021

Señores

**CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN**

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

El (Los) suscrito(s):

AMÍN ARMANDO CORTÉS FERRO, con C.C. No. 12.134.252 de Neiva - Huila

Autor(es) de la tesis y/o trabajo de grado o \_\_\_\_\_

Titulado. **TRANSFORMACIÓN DE LA PESCA ARTESANAL EN EL RÍO MAGDALENA, A PARTIR DE LA CONSTRUCCIÓN DE LAS REPRESAS BETANIA Y EL QUIMBO, EN EL DEPARTAMENTO DEL HUILA. RELATO DESDE LAS VOCES DE LOS PESCADORES.** presentado y aprobado en el año 2021, como requisito para optar al título de Magíster en conflicto territorio y cultura.

Autorizo (amos) al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que, con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales "open access" y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.
- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

**AMÍN ARMANDO CORTÉS FERRO**

Firma:

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional [www.usco.edu.co](http://www.usco.edu.co), link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



**TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: TRANSFORMACIÓN DE LA PESCA ARTESANAL EN EL RÍO MAGDALENA, A PARTIR DE LA CONSTRUCCIÓN DE LAS REPRESAS BETANIA Y EL QUIMBO, EN EL DEPARTAMENTO DEL HUILA. RELATO DESDE LAS VOCES DE LOS PESCADORES.**

**AUTOR O AUTORES:**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
CORTÉS FERRO	AMÍN ARMANDO

**DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
TORRES SILVA	WILLIAM FERNANDO

**ASESOR (ES):**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
TRUJILLO PÉREZ	GEMA
TRUJILLO PERDOMO	MILENA

**PARA OPTAR AL TÍTULO DE: MAGÍSTER EN CONFLICTO TERRITORIO Y CULTURA.**

**FACULTAD: FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS.**

**PROGRAMA O POSGRADO: MAESTRÍA EN CONFLICTO TERRITORIO Y CULTURA.**

**CIUDAD: NEIVA - HUILA      AÑO DE PRESENTACIÓN: 2021      NÚMERO DE PÁGINAS: 137**

**TIPO DE ILUSTRACIONES (Marcar con una X):**

Diagramas \_\_\_ Fotografías \_\_\_ Grabaciones en discos \_\_\_ Ilustraciones en general \_\_\_ Grabados \_\_\_  
Láminas \_\_\_ Litografías \_\_\_ Mapas \_\_\_ Música impresa \_\_\_ Planos \_\_\_ Retratos \_\_\_ Sin ilustraciones \_\_\_ Tablas  
o Cuadros \_\_\_

**SOFTWARE** requerido y/o especializado para la lectura del documento:

**MATERIAL ANEXO:**

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional [www.usco.edu.co](http://www.usco.edu.co), link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



**PREMIO O DISTINCIÓN** (En caso de ser LAUREADAS o Meritoria):

**PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:**

<u>Español</u>	<u>Inglés</u>	<u>Español</u>	<u>Inglés</u>
1. Pesca artesanal	Fishing gear	6. Especies nativas	Native species
2. Artes de pesca	Artisanal fishing	7. Represas	Dams
3. Río Magdalena	Magdalena River	8. Subienda	Subienda
4. Pescadores	Fishermen	9. Ecosistemas	Ecosystems
5. Pescadoras	Fisherwoman	10. Socio-económico	Socio-económic

**RESUMEN DEL CONTENIDO:** (Máximo 250 palabras)

Esta investigación muestra las transformaciones de la pesca artesanal practicada en el río Magdalena, en el tramo comprendido entre la Guaira en el municipio de Altamira y la desembocadura del río Cabrera en el municipio de Villavieja sobre el Departamento del Huila, Colombia; a partir de la construcción de relatos de pescadores afectados por la construcción de las Represas, que dejan ver cambios en lo relacionado con el paisaje, las especies y en sus prácticas.

Esto se logra a través de entrevistas a siete (7) pescadores y pescadoras oriundos de los municipios de Neiva, Garzón y Villavieja, convertidas en relatos, éstos dejan ver el esfuerzo de una cultura popular que a pesar de las adversidades, resiste y lucha para ganar soberanía, dignificar sus propia vida y la del rio, como principal cuerpo de agua en este territorio; a la par resalta las iniciativas organizativas gremiales de este grupo de pescadores(as), para quienes la globalización, hace la sobrevivencia cada vez más compleja y resalta además el potencial que tienen para lograrlo.

**ABSTRACT:** (Máximo 250 palabras)

This research shows the transformations of artisanal fishing practiced in the Magdalena River, in the section between La Guaira, in the municipality of Altamira and the mouth of the Cabrera River in the municipality of Villavieja, in the Department of Huila, Colombia; from the construction of accounts of fishermen affected by the construction of the dams that reveal changes in relation to the landscape, the species and their practices.



This is achieved through interviews with seven (7) fishermen and fisherwomen from the municipalities of Neiva, Garzón and Villavieja, turned into stories, the effort of a popular culture that, despite adversity, resists and fights to gain sovereignty, dignify their own life and that of the river, as the main body of water in this territory: at the same time, it highlights the union organizing initiatives of this group of fishermen, for whom globalization makes survival every time more complex and also highlights the potential they have to achieve it.

### APROBACION DE LA TESIS

Nombre Jurado: Benjamín Alarcón Yustre

Firma:

Nombre Jurado: Marco Antonio Ceballos Albarracín

Firma:

**Transformación de la Pesca Artesanal en el Río Magdalena, a partir de la  
Construcción de las Represas Betania y El Quimbo, en el Departamento del Huila.**

**Relato desde las voces de los Pescadores.**

**AMÍN ARMANDO CORTÉS FERRO**

**Universidad Surcolombiana**

**Facultad de Ciencias Sociales y Humanas**

**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**

**Neiva – Huila 2021**

**Transformación de la Pesca Artesanal en el Río Magdalena, a partir de la  
Construcción de las Represas Betania y El Quimbo, en el Departamento del Huila.**

**Relato desde las voces de los Pescadores.**

**Amín Armando Cortés Ferro**

**Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:**

**Magíster en Conflicto, Territorio y Cultura.**

**ASESORES**

**Gema Trujillo Pérez**

**Milena Trujillo Perdomo**

**Universidad Surcolombiana**

**Facultad de Ciencias Sociales y Humanas**

**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**

**Neiva – Huila**

**2021**

## **Agradecimientos.**

A Dios, por las infinitas bendiciones colmadas de sabiduría y por darme los elementos necesarios para culminar mi maestría. A las pescadoras y pescadores artesanales del departamento del Huila, en especial a Rosalba Calderón, Marleny Ramírez Gutiérrez, Hernando Perdomo, Daniel Ramírez, Isaac Mosos, Isidoro Pérez y Oliverio Perdomo Trujillo, que con sus relatos me transportaban al pasado en unas hermosas faenas de pesca, con el transcurrir del tiempo se fueron transformando hasta convertirse hoy día en melancólicas historias de vida que los pescadores se reúsan a aceptar y no pierden las esperanzas que la pesca se vuelva a recuperar.

Relatos que fueron el insumo importante para llevar a cabo esta investigación.

A mis asesoras de tesis, las profesoras Gema Trujillo Pérez y Milena Trujillo Perdomo, por su profesionalismo, conocimiento y paciencia en la orientación fue primordial para llevar a feliz término este proyecto de investigación.

De la misma manera agradezco al profesor William Fernando Torres Silva, Coordinador de la Maestría y demás profesores por sus innumerables aportes a este proyecto, a mis compañeros de clase y de trabajo por sus motivaciones, a mi familia, a mi madre Cecilia, mis hijos Jhordy y Geraldine y a mi hermana Cleidy, por el apoyo para que pudiera cumplir con este sueño, al igual que mi padre que ya partió de este mundo y donde se encuentre estará orgulloso de mí.

## **Resumen.**

Esta investigación muestra las transformaciones de la pesca artesanal practicada en el río Magdalena, en el tramo comprendido entre la Guaira en el municipio de Altamira y la desembocadura del río Cabrera en el municipio de Villavieja sobre el Departamento del Huila, Colombia; a partir de la construcción de relatos de pescadores afectados por la construcción de las Represas, que dejan ver cambios en lo relacionado con el paisaje, las especies y en sus prácticas.

Esto se logra a través de entrevistas a siete (7) pescadores y pescadoras oriundos de los municipios de Neiva, Garzón y Villavieja, convertidas en relatos, éstos dejan ver el esfuerzo de una cultura popular que a pesar de las adversidades, resiste y lucha para ganar soberanía, dignificar sus propia vida y la del río, como principal cuerpo de agua en este territorio; a la par resalta las iniciativas organizativas gremiales de este grupo de pescadores(as), para quienes la globalización, hace la sobrevivencia cada vez más compleja y resalta además el potencial que tienen para lograrlo.

***Palabras Claves:* Artes de pesca, Pesca artesanal, Río Magdalena, Pescadores, Pescadoras, Especies nativas, Represas, Subienda, Ecosistemas, Socio-económico.**

## **Abstract.**

This research shows the transformations of artisanal fishing practiced in the Magdalena River, in the section between La Guaira, in the municipality of Altamira and the mouth of the Cabrera River in the municipality of Villavieja, in the Department of Huila, Colombia; from the construction of accounts of fishermen affected by the construction of the dams that reveal changes in relation to the landscape, the species and their practices.



This is achieved through interviews with seven (7) fishermen and fisherwomen from the municipalities of Neiva, Garzón and Villavieja, turned into stories, the effort of a popular culture that, despite adversity, resists and fights to gain sovereignty, dignify their own life and that of the river, as the main body of water in this territory: at the same time, it highlights the union organizing initiatives of this group of fishermen, for whom globalization makes survival every time more complex and also highlights the potential they have to achieve it.

***Keywords:* Fishing gear, Artisanal fishing, Magdalena River, Fishermen, Fisherwoman, Native species, Dams, Subienda, Ecosystems, Socio-economic.**

## TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN .....	1
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	5
2.1. Contexto.....	5
Nacional .....	5
Contexto Regional.....	7
Contexto local .....	15
2.2. Actores y sus prácticas.....	19
3. MARCO TEÓRICO .....	25
3.1. Revisión bibliográfica.....	25
A nivel Latinoamericano:.....	25
A nivel nacional .....	27
En lo Regional.....	30
3.2. Marco conceptual.....	34
Historia de la pesca .....	34
El concepto de pesca y las disciplinas que la abordan .....	38
Tipos de pesca. ....	43
4. RELATOS DE PESCADORES Y PESCADORAS ARTESANALES.....	488
4.1. Daniel Ramírez. ....	488

4.2.	Oliverio Perdomo Trujillo. ....	511
4.3.	Isidoro Pérez. ....	533
4.4.	Isaac Mosos Yusunguaira: .....	55
4.5.	Marleny Ramírez: .....	57
4.6.	Rosalba Calderón: .....	599
4.7.	Hernando Perdomo: .....	61
4.8.	Amín Armando Cortés Ferro. “La Magdalena ahogada entre represas”. ....	633
5.	ANÁLISIS.....	75
5.1.	Los pescadores.....	75
	Condiciones de vida: Procedencia y su vida hoy. ....	75
	Aprender a Pescar. ¿Cómo se hicieron pescadores? Sus cualidades, y/o habilidades. .	77
5.2.	El arte de la pesca artesanal .....	79
5.2.1	Condicionantes preferenciales para la pesca .....	79
5.2.2.	Rutinas de la pesca. ....	81
5.2.3	Las Herramientas: ¿Qué herramientas o instrumentos utilizaba antes para pescar cuáles usa ahora?.....	84
5.2.4	Las especies. ¿Qué se pescaba cuando se hizo pescador y qué se pesca .....	89
5. 2. 5.	Causas en los cambios de las especies .....	944
5. 2. 6.	Comercialización del producto: ¿Qué hacía con la pesca antes y qué hace ahora? .....	966

5. 2. 7. Actividades productivas alternativas: ¿qué otras actividades desarrollan en su vida cotidiana?.....	988
5.3. El rio Magdalena antes y después de la construcción de las represas .....	100
¿Cómo era el río cuando comenzó a pescar? .....	100
5. 3. 2. Sitios del rio. Cambios en el río después de las represas .....	1011
5. 3. 3. Impacto ambiental de las represas en torno a la pesca artesanal.....	104
5.4. ¿Qué formas organizacionales han creado los pescadores y cómo han evolucionado? .....	1066
5.5. Futuro de la pesca artesanal .....	1099
6. CONCLUSIONES .....	112
7. BIBLIOGRFIA.....	119

## ÍNDICE – MAPAS

Mapa N° 1.....	8
Mapa N° 2.....	12
Mapa N° 3.....	14
Mapa n° 4 .....	18
Mapa n° 5 .....	82

## ÍNDICE – IMÁGENES

Imagen N° 1.....	10
Imagen N° 2.....	166

Rio Magdalena .....	166
Imagen n° 3.....	477
Imagen N° 4.....	488
<i>Daniel Ramírez, pescador de La Jagua en Garzón.</i> .....	488
Imagen N° 5.....	511
<i>Oliverio Perdomo Trujillo (Izquierda), Pescadores de Neiva</i> .....	511
Imagen N° 6.....	533
<i>Isidoro Pérez (Derecha), Pescadores de Neiva.</i> .....	533
Imagen n° 7.....	555
<i>Isaac Mosos Yusunguaira, Pescadores de Villavieja</i> .....	555
Imagen n° 8.....	577
<i>Marleny Ramírez Gutiérrez, pescadora de Villavieja</i> .....	577
Imagen n° 9.....	599
<i>Rosalba Calderón, pescadora de Garzón</i> .....	599
Imagen n° 10.....	611
<i>Hernando Perdomo, pescador de Neiva.</i> .....	611
Imagen n° 11.....	755
<i>Hernando Perdomo Pescador</i> .....	755
Imagen n° 12.....	777
<i>Daniel Ramírez. Pescador de la Jagua Garzón.</i> .....	777
Imagen N°13.....	855
<i>Atarraya y chile.</i> .....	855
Imagen n° 14.....	866
Imagen n°15.....	877
<i>Mallas de arrastre.</i> .....	877

Imagen N° 16.....	888
<i>Puerto Las Damas en Neiva - El río Magdalena, fuente de vida de los pescadores artesanales y de sus familias.</i> .....	888
Imagen N° 17.....	900
<i>Especies de peces nativos que predominan en el río Magdalena.</i> .....	90
Imagen N° 18.....	911
<i>Mojarra plateada o Tilapia – Especie depredadora del alto Magdalena.</i> .....	911
Imagen n° 19.....	966
<i>Puerto Nuevo en Neiva</i> .....	966
Imagen n° 20 .....	977
<i>Cooperativa de Vendedores de pescado Artesanal en Neiva - COOVENPESA</i> .....	977
Imagen n° 21 .....	977
<i>Vente de pescado - Puerto Nuevo en Neiva</i> .....	977
Imagen n° 22 .....	100100
<i>Puerto La Gaitana en Neiva</i> .....	100

## ÍNDICE – CUADROS

Cuadro N° 1 .....	92
Cuadro N° 2.....	107

## 1. INTRODUCCIÓN

La pesca artesanal en el departamento del Huila es una actividad económica que se ha ejercido a través de la navegación en el río Magdalena durante muchos años, ha sido en pequeña escala, un renglón de la economía que favorece a grupos de personas ribereñas y fuente para su sustento diario.

A partir de lo revisado sobre la temática, históricamente el apoyo institucional en esta área no ha sido el más eficiente, e incrementa la problemática en las últimas décadas en este departamento, la construcción de las Represas de Betania y del Quimbo, en lo relacionado a la práctica misma de los pescadores, las especies acuícolas o nativas, la fauna, la flora y el paisaje, entre otros aspectos; luego, este grupo directamente afectado debe hacer lo necesario para asegurar su sobrevivencia y el de sus familias.

Para desarrollar esta investigación se responde a la pregunta: ¿Cuáles son los impactos que las represas de Betania y El Quimbo han tenido sobre las prácticas de pesca artesanal del río Magdalena, en el tramo Altamira – Villavieja, departamento del Huila? Con ella, se busca evidenciar los cambios de la actividad pesquera artesanal en esta parte del territorio colombiano, dar voz y a partir de relatos contruidos de los pescadores y pescadoras, visibilizar la situación en la que están expuestas estas familias, entrever su problemática y motivar a la generación de estrategias que propicien la optimización de su sistema extractivo y de sus condiciones de vida.

La investigación tiene como propósito principal, conocer el sistema de valores, creencias, prácticas que hacen y hacían parte de la cultura de los protagonistas, además el funcionamiento del sistema de pesca artesanal en términos de captura, antes y después de la construcción de la represas mencionadas y aporta sobre todo, en los cambios y/o transformaciones que han evidenciado estos pescadores por tradición, quienes con sus

saberes complementados con la propia experiencia del investigador, se logra ofrecer información que contribuya en adelante en la construcción de medidas que permitan optimizar el sistema extractivo y contribuyan a elevar el bienestar de esta población; más aún, en esta época de globalización en que se ha previsto la construcción sucesiva de represas a corto, mediano y largo plazo en el departamento del Huila y sobre este mismo cuerpo de agua e incrementará la afectación a la población ribereña, dedicada a la pesca artesanal, así hayan jugado un papel protagónico dentro de la economía y en la soberanía alimentaria de sus familias y del entorno regional.

El documento está organizado en seis capítulos. El primero, Plantea el problema, en el que se hace la caracterización del contexto, las prácticas y actores. Para el primer aspecto, se enuncian algunas de las represas construidas y utilizadas para la generación de energía eléctrica a nivel mundial, suramericano, nacional, local y su afectación en los diferentes territorios dejando ver el Huila como un centro de la mirada de una economía extractivista.

Para la caracterización de los pescadores, se tuvo en cuenta un estudio socioeconómico sobre los pescadores artesanales (2010) realizado con antelación, y para la descripción de las prácticas se describen los oficios alternativos, las formas organizativas y las respuestas de organización y movilización que han enfrentado ante la construcción de las represas.

En el segundo capítulo, se precisa el “Marco teórico”, organizado en tres aspectos: alguna revisión bibliográfica, el marco conceptual y el marco legal. En cuanto a la revisión bibliográfica, se hace una síntesis de las investigaciones que se han llevado a cabo, en torno a las prácticas de la pesca artesanal en agua dulce o continental, en el ámbito Latinoamericano, Nacional y Local. En cuanto al marco conceptual, se incluyeron elementos teóricos necesarios para la comprensión de esta actividad económica. De igual manera, se



incluye algunos términos claves en torno a la pesca, que ayudan a comprender el desarrollo de la temática; luego se describe la metodología utilizada para desarrollar la presente investigación.

En el tercer capítulo, se ha expuesto y organizado ocho relatos, cinco (5) de pescadores, dos (2) pescadoras y uno (1) de quien adelanta la investigación, por su experiencia y conocimiento desde su vivencia personal, allí se integran todos los aspectos contemplados que dan un panorama general de sus vidas en torno a su ocupación y las formas creativas y capacidad de iniciativa que han ido adaptando a las nuevas condiciones.

En el cuarto capítulo, se presenta un análisis, para lo cual se organizó la información en tres ítems: Características de los pescadores artesanales, el arte de la pesca artesanal y el río Magdalena, como un cuerpo de agua afectado; base de los ingresos y la seguridad alimentaria de varias generaciones de pescadores artesanales; cada uno de estos aspectos, está respaldado y argumentado por subtemas alusivos y relacionados entre sí. El análisis, parte con testimonios de cada uno de los pescadores y pescadoras entrevistados y en varios aspectos, se contrasta con los elementos teóricos expuestos.

Para terminar el quinto capítulo, se plantean algunas conclusiones y los retos que demanda para este grupo representativo y se espera, que los resultados sean aprovechados al máximo, como fuente de información para nuevas generaciones de pescadores, a las instituciones que se han creado para fortalecer la pesca artesanal en lo local y por ende la economía regional y para los mismos pescadores como reconocimiento y motivación para dinamizar los procesos de organización y gestión, buscando sirva como insumo para hacer una revisión a sus propias prácticas, identificar y analizar de manera conjunta las problemáticas que enfrentan, e incidan en la planeación y construcción de una política pública para la recuperación de la pesca artesanal.

La presente investigación es desarrollada por Amín Armando Cortés Ferro, con el fin de optar el título de Magister en Conflicto, territorio y Cultura, de la Universidad Surcolombiana, contó con la asesoría y apoyo de las profesoras Gema Trujillo Pérez y Milena Trujillo Perdomo, también con el acompañamiento y apoyo del profesor William Fernando Torres y del equipo de maestros que integran la Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura.

## **2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

### **2.1. Contexto**

#### **Nacional**

La situación de la pesca y la acuicultura en Colombia, se establece en consideración a su posición geográfica, siendo en América del Sur, el único país con una extensión de 3.000 km en costas, con 988.000 Km<sup>2</sup> de zona marina sobre el Pacífico y el Mar Caribe en el Atlántico, lo que corresponde a cerca del 50% del área total del país, con una gran biodiversidad de los ecosistemas aptos para la producción de bienes y servicios en las cuencas y el océano en general (Carrillo 2017).

La Ley 13 de 1990 conocida como el Estatuto de Pesca en Colombia, textualmente no brinda una definición de la actividad, pero sí determina que el Estado atiende el manejo integral y la explotación racional de los recursos pesqueros (Art.1), precisando que los recursos hidrobiológicos que habitan las aguas nacionales pertenecen al dominio público.

Este potencial también se presenta al interior del país, en el que se cuenta con aproximadamente 238.000 hectáreas de cuerpos de aguas permanentes (ciénagas, lagunas, embalses) y corrientes de agua, siendo las principales cuencas del país la del Magdalena, la Orinoquía, la Amazonía y las de los ríos Sinú, Atrato y San Jorge, las cuales geográficamente, según documento sectorial de la Contraloría General de la República (2010.p. 49).

La actividad pesquera colombiana comprende el aprovechamiento de los recursos pesqueros en sus dos litorales y numerosas cuencas lacustres y fluviales. Desde el punto de vista productivo, aunque esta actividad no aporta significativamente al producto interno bruto, sí, involucra un importante número de personas que devengan ingresos de forma directa o indirecta, Además proporciona proteína animal de primera calidad, contribuyendo a la seguridad y

soberanía alimentaria, debido a que gran parte de su producción se orienta al consumo nacional y al autoconsumo.

En cuanto al estado de la pesca en Colombia, la Organización de las Naciones Unidas al igual que la posicionan entre los 20 países con mayores recursos hídricos en el mundo, permite poseer una de las mayores diversidades de peces del planeta y uno de los más altos índices de biodiversidad.

De acuerdo con las cifras señaladas en la Política Integral para el Desarrollo de la Pesca Sostenible en Colombia (2015), la producción de la pesca nacional quedó ubicada para el año 2012 en el puesto 81 con un total de 78.000 Toneladas de peces capturados, mientras que en acuicultura ocupó el puesto 72 en acuicultura con 89.900 Toneladas de peces entre los 229 países que le reportaron información a la FAO.

Igualmente, el documento de Política Integral del sector (2015) señaló respecto al grupo poblacional vinculado a la pesca en Colombia, que de acuerdo con los datos que tomó de la encuesta de hogares del DANE (2013), la población vinculada con el sector de la pesca y la acuicultura fue de 1.439.778 personas, de las cuales el 88,8% (1.277.884 personas) corresponden 50 % al género masculino y el 11.2 % al género femenino (161.895). De este total un 68% habita en el sector rural y un 32% reside en zonas urbanas. Se resaltó además que casi un millón de personas son padres y madres cabezas de familia, por lo que se advierte que cada núcleo familiar es compuesto en promedio por cuatro personas, más de 4 millones de personas derivan su sustento de la actividad, correspondiendo aproximadamente al 10% de la población nacional.

En la mayor parte del territorio colombiano se practica la pesca artesanal comercial y de subsistencia, desarrollándose con gran diversidad de métodos y procesos según la tradición pesquera propia de la región; a pesar de las complejidades que pueda tener de índole ambiental

o pesquero, en las riberas de los ríos y en los litorales colombianos existe una amplia población que deriva el sustento diario del ejercicio de la pesca de pequeña escala o artesanal. La pesca industrial no tiene el desarrollo que debería tener a pesar del potencial que brinda la hidrografía del país, como señaló Morales (2015, p. 23) Los principales productos pesqueros del país que provienen de la pesca oceánica llamadas industrial y artesanal encontramos: El atún, el camarón, la langosta, el pargo, el mero, la sierra, la cherna, la merluza, la piangüa y la almeja.

En las aguas continentales el aporte está representado por el bocachico, el bagre, el pintadillo, el nicuro, el pirabutón, el capaz y la doncella, teniéndose preferencia por el consumo de los productos de la acuicultura especialmente la trucha, la tilapia y la cachama; se debe puntualizar que el consumo nacional per cápita en Colombia de productos de la pesca es de 4.73 kg/año (MADR. 2013); el 61.1% de los colombianos consumen pescado o mariscos una vez por mes y únicamente el 26.9% lo consumen semanalmente. (Carrillo. 2017. p. 48)

### **Contexto Regional**

Al centrar la mirada en el departamento del Huila en su principal cuerpo de agua el río Magdalena, territorio donde se desarrolla la presente investigación, es inevitable mostrar un panorama de una realidad de afectación, provocada por la presencia de las represas construidas a lo largo de las últimas cinco (5) décadas, una realidad de atropello al territorio mismo, a sus poblaciones ribereñas y de igual forma a las maneras de relación que sus habitantes han establecido con el mismo.

El Departamento de Huila, situado en la parte sur de la región andina, dividido en 37 municipios de los cuales 24 bordean el río Magdalena, cuenta con una superficie de 19.890 km<sup>2</sup> lo que representa el 1.75 % del territorio nacional. Limita por el Norte con los departamentos del Tolima y Cundinamarca, por el Este con Meta y Caquetá, por el Sur con

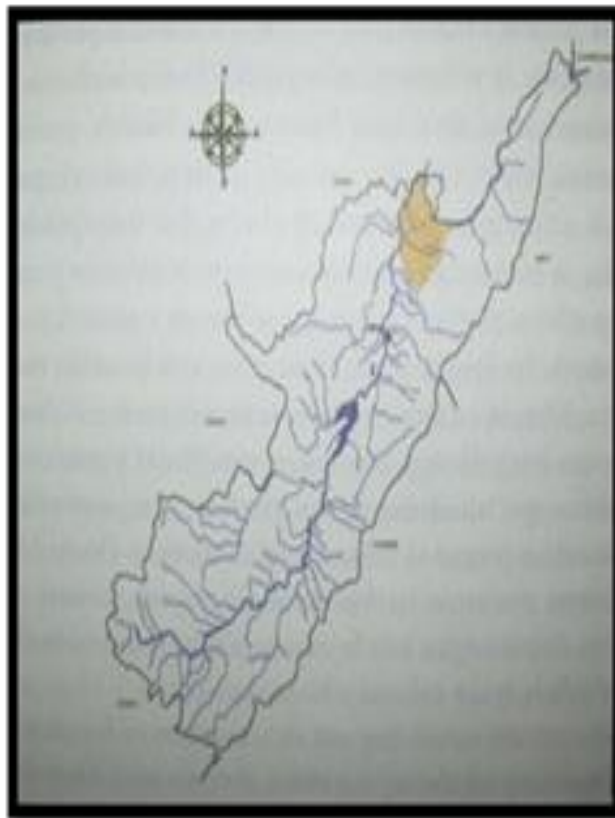
Caquetá y Cauca y por el Oeste con Cauca y Tolima, Su población es de 1.188.314 habitantes según DANE 2016.

Todos los municipios se encuentran conectados por carretera entre sí incluyendo su capital Neiva, la cual a su vez se conecta con las principales ciudades del país. El río Magdalena también cumple su papel de conexión, pues permite la navegación de pequeñas embarcaciones siendo Neiva la ciudad capital el principal puerto.

Se destacan además en el departamento, los ríos Aipe, Baché, Bordonos, Cabrera, Fortalecillas, Guarapas, Íquira, La Plata, Neiva, Páez, San Francisco, Suaza y Yaguará.

### **Mapa N° 1**

*Hidrografía del departamento del Huila.*



Fuente: (Olaya & Ramírez, 2005)

## **La presencia de las represas en el Departamento del Huila**

El departamento del Huila, por su topografía al igual que en muchas zonas del país no pudo escapar de la presencia de hidroeléctricas y se puede afirmar que lo que ocurre en términos de afectación en este territorio, es una muestra de lo vivido en otras partes del territorio nacional y del mundo.

Lo anterior se afirma por qué el departamento ha sido escenario propicio para la construcción de *la Represa de Betania*, un proyecto Hidroeléctrico construido por EMGESA, entre 1981 y 1987, es un embalse considerado de grandes proporciones construido en la desembocadura del río Yaguará en el Magdalena entre los municipios de Campoalegre, Hobo y Yaguará, la represa a 30 Kms al sur de Neiva, Tiene una superficie de 7400 Hectáreas cuadradas y una profundidad máxima de 76 metros, su volumen total es de 1.971 millones de metros cúbicos.

La inundación de tierras de uso agropecuario repercutió en la reducción de la producción local de arroz perdiéndose, las tierras con los mejores rendimientos por hectárea, esto de igual manera, generó desplazamiento de trabajadores agrícolas hacia otras actividades como la pesca artesanal de subsistencia.

Por otra parte, *la Represa El Quimbo* y/o Proyecto Hidroeléctrico El Quimbo fue construido por EMGESA (2011-2016), se encuentra localizada al sur del departamento entre los municipios de Gigante, Garzón, Altamira, Tesalia, Paicol y el Agrado, en medio de las Cordilleras Central y Oriental, cerca de 69 km al sur de la ciudad de Neiva, a unos 1.300 m aguas arriba de la confluencia del Río Páez con el Río Magdalena; sus obras fueron oficialmente inauguradas el 25 de febrero de 2011 y entró en operaciones el 10 de enero de 2016, “Inundó 8.586 hectáreas (has.) de las cuales el 95% hacen parte de la Reserva Forestal Protectora de la Amazonía y del Macizo Colombiano, sin la restitución de la actividad

productiva (5.300 has) la mayoría vinculadas a 8 empresas comunitarias en plena producción agropecuaria de cacao, sorgo, maíz y arroz.

Se destruyeron 842 hectáreas de bosque ripario, tropical seco y las epifitas, poblaciones de peces que son básicos para la seguridad alimentaria, especies de aves, de reptiles y tres especies de mamíferos que están en severo peligro: la Pacaraná, el mono nocturno de manos grises y la nutria neotropical.

### Imagen N° 1



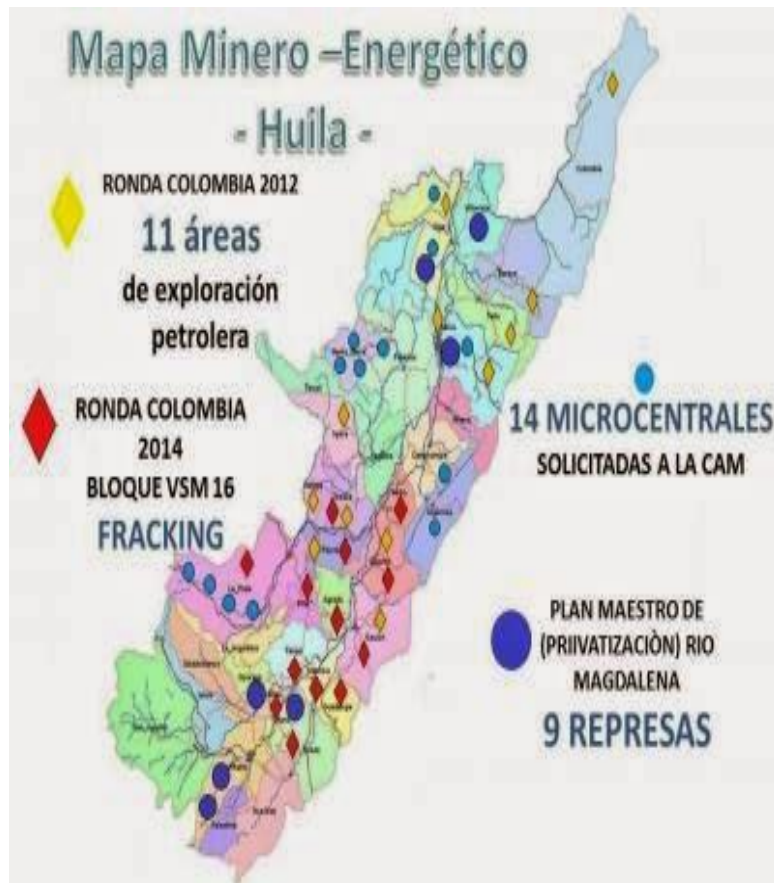
Durante el Gobierno del presidente Juan Manuel Santos, se fortaleció la centralización del poder ante la exigencia de empresas nacionales y transnacionales privadas (Enel, Endesa, Emgesa, Pacific Rubiales, Estatal Hydrochina) para incrementar sus inversiones en las “locomotoras minero energéticas y los agronegocios”, con mayores



garantías para la extracción intensiva de los recursos naturales y la explotación de la fuerza de trabajo, despojando a las comunidades de sus territorios; es así como en el Huila, se viene imponiendo un nuevo mapa minero- energético a partir del modelo extractivista, financierista por despojo que contempla nuevas represas, microcentrales, energías renovables no convencionales y exploración petrolera a través del sistema fracking.

El Plan Maestro de Aprovechamiento (privatización) del Río Magdalena en el departamento del Huila, concesionado por el Gobierno de Santos a la empresa Estatal Hydrochina contempla la siguiente cascada de represas: Guarapas, 140 MW y Chillurco 180 MW (en Pitalito), Oporapa 220MW (en Oporapa), Pericongo 80 MW (en Timaná), El Quimbo 400 MW (Zona Centro del Huila), Betania 520 MW (construida en Yaguará), El Manso 140 MW (en Neiva), Veraguas 130 MW (en Aipe), Bateas 140 MW (en Villavieja) y continúan las de Basiliás 140MW (en Natagaima), Carrasposo 170 MW, Nariño 200MW (en Girardot), Lame 560 MW (en purificación, Ambalema 160 MW (en Ambalema), Cambao 100 MW (en Cambao), Piedras Negras 100 MW (en Honda) y 3 represas más en Honda. Un panorama que deja mucho que pensar en el futuro del departamento en términos socioambientales.

Mapa N° 2



Asociación de afectados por el proyecto hidroeléctrico el Quimbo

ASOQUIMBO (2014)

**El Huila, un territorio réplica de las problemáticas nacionales e internacionales por las implicaciones de las represas en la pesca artesanal.**

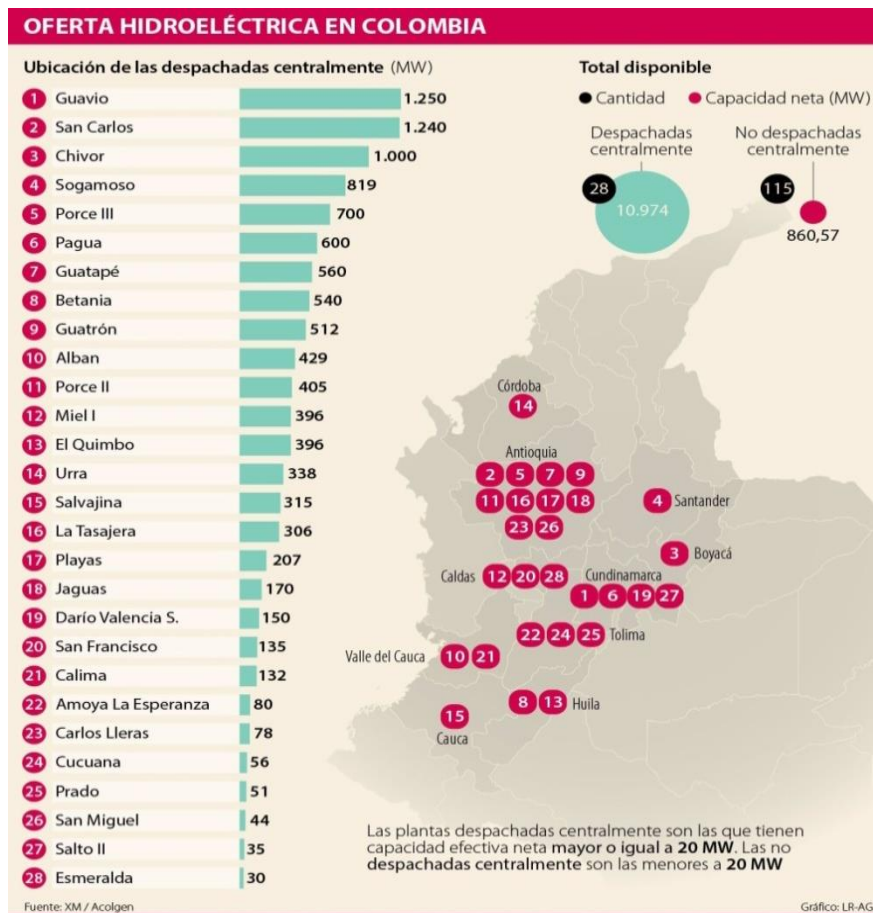
Son muchas las represas que a nivel mundial, a lo largo de la historia se han construido entre las cuales está: La Represa de las Tres Gargantas ésta, se construyó en China entre 1993 y 2009 para responder a la creciente demanda energética del delta del Yangtsé (Shanghái y alrededores), cabeza del desarrollo económico chino, y también para intentar reducir las inundaciones y crecidas del mayor río de Asia; se calcula que la superficie total de la presa es de 1084 km<sup>2</sup>.

En América Latina, aunque existe un amplio potencial para las represas por las condiciones físicas y ambientales del territorio, los ríos son ricos en especies Icticas, y las tierras de sus riveras lo son en nutrientes para los cultivos agrícolas y flora, atrae gran diversidad de fauna; esto es atractivo para que las personas habiten estos lugares y puedan ejercer sus actividades económicas la pesca; pero la construcción de represas ha tenido su mayor desarrollo en este continente especialmente en Brasil, nación que se ubica entre las diez más importantes del mundo en términos de generación de energía.

Entre otras, se encuentra La Represa de Itaipú, construcción Binacional entre Brasil y Paraguay sobre el Río Paraná, construida en el tramo de frontera 1970-2003, con 1.350 km<sup>2</sup> de área inundada y con una potencia instalada de 12.600 MW, la Central Hidroeléctrica de Itaipú es responsable de la generación del 25% de la energía eléctrica consumida en Brasil, y del 95 % de la consumida en Paraguay.

De igual manera, a nivel nacional, Colombia, por su ventajosa posición geográfica, es apetecida para estas obras y sobre los ríos más importantes existen veintinueve (29) hidroeléctricas con generación superior a 20 MW Megavatios. De estas, nueve (9), son para el abastecimiento de agua potable y cuatro (4) para distritos de riego, Colombia es uno de los países que posee un importante número de represas, como se puede ver a continuación:

### Mapa N° 3



Recuperado de La Asociación Colombiana de generadores de energía eléctrica  
 ACOLGEN (2019)

La construcción de presas de gran tamaño, se convierten en la mayor amenaza antropogénica para la diversidad biológica y para los ecosistemas de agua dulce. La eliminación del ritmo estacional del río causada por la interrupción física de la corriente, genera graves efectos sobre la fauna acuática, como el bloqueo de sus rutas migratorias, la pérdida de muchas zonas de desove y la fragmentación y declive de las poblaciones. Evidentemente, los peces migratorios son los animales acuáticos más perjudicados por la construcción de diques.

De acuerdo al informe elaborado por la Asociación Interamericana para la Defensa del Ambiente, (AIDA), se evidencia los efectos sobre el agua y el ecosistema que ejercen las represas y los impactos a la biodiversidad, incluyendo la diversidad de especies de peces en cada una de las regiones (Kopas y Puentes 2009). Los cambios ecológicos creados por las grandes represas (incluyendo cambios en los niveles de temperatura, nutrientes y oxígeno del agua) pueden ser nocivos para las especies nativas, pero propicios para las especies invasivas como las malezas acuáticas inestabilizando el ecosistema y las comunidades que dependen de él.

### **Contexto local**

En Neiva, ciudad capital del departamento y donde están radicados algunos de los actores investigados, cuenta con una superficie de 1.533 Kms (Kopas y Puentes 2009), se encuentra ubicada entre la Cordillera Central y Oriental, en una planicie sobre la margen oriental del río Magdalena, cruzada por el río Las Ceibas y el Río del Oro. Limita al norte, con los municipios de Aipe y Tello; al sur con los de Rivera, Palermo y Santa María, al este con el departamento del Meta y al oeste con el Tolima. La ciudad cuenta con una población aproximada de 344.026 habitantes, correspondiente a cerca de la tercera parte de la población del departamento y de la cual alrededor del 93% reside en la zona urbana según el censo DANE 2016.

**Imagen N° 2**  
**Rio Magdalena**



Diario del Huila (2017)

En su sistema hidrográfico, el municipio comprende las corrientes que descienden por las vertientes de las dos cordilleras hasta el río Magdalena, entre ellos se destacan los ríos Baché, Ceibas, Fortalecillas, Loro y Yaya.

Con respecto a la relación de los habitantes con el río, hasta mediados de la primera década del siglo anterior, era usado para el transporte de pasajeros y de carga, aunque seguía siendo primitivo a lomo de mula o en balsas y champanes. En 1920, por su caudal, cuenta con la llegada del primer hidroavión a Neiva, el cual acuatizó, en el sitio donde hoy se encuentra el antiguo puente Santander.

Desde 1974, los organizadores del Reinado Nacional de Bambuco, decidieron rescatar la importancia del río Magdalena y utilizarlo como escenario de un desfile único en

su género en el país; desde entonces, es uno de los actos más llamativos del certamen sampedrino. (Mostramos la imagen No. 2.)

Neiva es una ciudad atravesada por el río Magdalena y sus habitantes establecieron permanente relación, puesto que ha sido fuente de la actividad pesquera, que ha beneficiado a lo largo de la historia a familias enteras con su producción.

### **Río Magdalena: transformado por la construcción de represas.**

Este río, nace en la laguna del mismo nombre en el macizo colombiano, hasta llegar a su desembocadura en la ciudad de Barranquilla en una longitud de 1.540 Kilómetros recorre doce (12) departamentos los cuales son: Magdalena, Atlántico, Bolívar, Cesar, Antioquia, Santander, Boyacá, Cundinamarca, Caldas, Tolima, y Huila. En su paso por el Departamento del Huila en un recorrido de 315 Kms, desde su nacimiento hasta la desembocadura del río Cabrera, pasa por 24 de los 37 municipios huilenses, a saber: Isnos, Saladoblanco, Oporapa, Tarqui, Pital, Agrado, Paicol, Tesalia, Yaguará, Palermo y Aipe, por la margen izquierda del río; San Agustín, Pitalito, Timaná, Elías, Altamira, Garzón, Gigante, Hobo, Campoalegre, Rivera, Neiva, Tello y Villavieja, por la margen derecha del río.

Desembocan en él, los ríos de Aipe, Baché, Bordones, Cabrera, Fortalecillas, Guarapas, Íquira, La Plata, Negro de Narvéez, Páez, San Francisco, Suaza y Yaguará, su riqueza hidrográfica, como se evidencia anteriormente, se convierte a partir de 1980, en foco de interés por sus características, recorrido fragmentado por las represas Betania y El Quimbo, construidas por la multinacional EMGESA.



### Mapa n° 4

#### Cuenca del río Magdalena en el Departamento del Huila



La construcción generó una afectación ambiental representada en la muerte de 917 peces, tal como lo reporta la empresa al Ministerio de Ambiente y Desarrollo y por ello se le reconoce al colectivo de pescadores la afectación y la necesidad de ser incluidos en el censo para la aplicación de las medidas de compensación necesarias para restituir su actividad económica y la de los gremios que han visto afectados sus ingresos por esta causa. (ASOQUIMBO, 2015, pág. 7).

Un ejemplo para dar un panorama de afectación sobre la productividad de los pescadores artesanales del Municipio de Hobo, se establece una disminución de 7,95



toneladas entre el año 2009 y diciembre del año 2011, causada por diferentes motivos, entre ellos, la puesta en marcha de las obras del Quimbo en el año 2010.

Con la transformación de sistemas lóticos en lénticos que sobrevino al montaje de la CHB, dejó ver que disminuyó el número de peces nativos, aguas arriba de la presa (p.ej. bocachico, capaz, nicuro y peje): en su lugar, empiezan a proliferar especies exóticas como la mojarra plateada (*Oreochromis niloticus*). De igual forma, cambiaron las condiciones físicoquímicas del agua (temperatura, pH, alcalinidad, etc.), entre otros impactos negativos sobre el entorno (p.ej. supresión de coberturas boscosas).

## **2.2. Actores y sus prácticas**

En este contexto, un territorio caracterizado como potencial bioenergético, en medio de impactos y transformaciones, se encuentran los pescadores artesanales, un grupo que históricamente se ha visto afectado por la construcción de hidroeléctricas y otros megaproyectos relacionados con el manejo de los ríos.

Según el diagnóstico de las necesidades sociales, culturales y de vivienda de seiscientas noventa familias de pescadores artesanales de captura de las asociaciones del departamento del Huila, realizado por la Corporación de Paz del Huila - HUIPAZ, la Federación Acuícola - FEDEACUA y la Secretaría de agricultura de la Gobernación del Huila, en noviembre de 2010. A esa fecha existían doce (12) organizaciones constituidas con Cámara de Comercio y registro de la DIAN y seis (6) en proceso de legalización.

El Número de familias que conformaban las asociaciones son Seiscientas noventa (690) para un total de Dos Mil Seiscientas Ochenta (2.680) personas; cada hogar en promedio estaba integrado por 4 y 5 Personas y dos (2) proveían la economía.

Categorizadas en los estratos 1, 2 y cero (0); Seiscientas siete (607) familias pertenecían al estrato 1, ochenta (80) familias al estrato 2, y Cuarenta y dos (42) familia al estrato cero (0).

El grupo de beneficiarios estaba conformado por 1.275 mujeres y 1405 hombres cuyas edades oscilaban entre 1 y 60 años, la edad promedio de ellos es entre 19 y 50 años.

Los datos reflejaron que el 47.6% de las personas que conformaban la organización son mujeres y de ellas 639 estaban en plena edad productiva ya que su edad oscila entre 19 y 50 años. Así mismo el 52.4% de las personas que conformaban la organización son Hombres y de ellos 861 están en plena edad productiva ya que su edad oscilaba entre 19 y 60 años.

Hacen cuenta de 2.299 personas activas alfabetizadas y los restantes 254 eran niños menores de 5 años y 127 personas en edad escolar analfabetas.

El nivel educativo comprendía desde el nivel de primaria hasta los que alcanzaron estudios del nivel superior. Se pudo establecer que el 9.5 % son niños menores de 5 años, el 33.3% de los pescadores cursaron la primaria incompleta, y el 15.7% de los pescadores han terminado los estudios de primaria completa; en lo referente al nivel de secundaria el 25.5% ha cursado de manera incompleta y de manera completa el 11.3. %; en relación al nivel universitario el 0.3% de los pescadores tenían hijos estudiando en la universidad.

Las seiscientas noventa (690) familias que conformaban las organizaciones de pescadores estaban afiliadas al régimen de salud subsidiada – SISBEN, y vivían en los Municipios de Yaguará, Campoalegre, Hobo, Gigante, Garzón, Neiva, Villavieja y Yaguará. Doscientas setenta y tres (273) poseen vivienda propia, las cuales están construidas en material ladrillo y/o bloque, Bahareque y algunas en tabla, con arme en madera y techo en zinc.

Una situación problemática vista desde los actores, con este censo socioeconómico, es la fragilidad en las economías de los pescadores por bajos ingresos para el sostenimiento de sus familias y en la formación de ellos mismos y de sus hijos (as), las condiciones precarias de sus viviendas sobre todo en las de estratos 1 y 2 al encontrarse en regular estado. A la par de dichas circunstancias, emerge la necesidad misma de estos actores, la posibilidad de la organización, como mecanismo de protección y de subsistencia, en el caso del departamento del Huila liderado más por los hombres.

En promedio cada hogar tiene 2 personas económicamente activas. El sustento de las familias se basa en el desarrollo de actividades pesqueras ya que todos cuentan con una canoa, atarraya y algunos poseen mallas, a pesar que esta herramienta de pesca es prohibida. Dedicaban cinco (5) días promedio semanal, a trabajar en la actividad de la pesca, el resto de tiempo de la semana lo alternan con actividades relacionadas con el mantenimiento de sus herramientas de trabajo, como Atarrayas y canoas, entre otros.

Las organizaciones de pescadores, estaban conformadas por familias de los municipios de Yaguará, Campoalegre, Hobo, Gigante, Garzón, Neiva, Villavieja y las manifestaciones culturales se evidencian en el vestir, en el hablar, los hábitos alimenticios, en las expresiones artísticas y recreativas, etc. Como huilenses, celebraban anualmente el festival del agua y las fiestas de San Juan y San Pedro en el mes de junio, siendo San Pedro el patrono de los pescadores, festival del río en el mes de octubre, al igual que la participación de los pescadores en las fiestas patronales.

En oposición a la construcción de las represas, a nivel latinoamericano, nacional y regional, pescadores, pobladores y ribereños, han realizado una serie de prácticas organizativas y de movilización social, entre estas, el Movimiento de afectados por Represas en Latinoamérica— Mar Movimiento dos Atingidos por Barragens (MAB)/ Brasil;

Movimiento Colombiano en Defensa de los Territorios y Afectados por Represas (Ríos Vivos)/Colombia; Fundación Promotora de Cooperativas de El Salvador (FUNPROCOOP); Red Nacional en Defensa del Agua de Panamá; Patagonia sin Represas/Chile; Movimiento Mexicano contra Represas y en Defensa de los Ríos (MAPDER)/ México; Centro Martin Luther King Jr. y Red de Educadores Populares de Cuba; Movimiento Nacional de Usuarios de Biogás, Cuba; Consejo de Pueblo Mayas de Guatemala; Movimiento Patria.

A nivel regional, las acciones de la población de pescadores expuestos por la construcción de las represas se contemplaron en movilizaciones contra los campamentos de la obra de la CHB, para reclamar por las demoras en los pagos por las tierras a inundar. También, se hicieron denuncias públicas aprovechando las visitas de altos funcionarios del Gobierno departamental o nacional, estas fueron apoyadas por los Concejos Municipales mediante acciones de control político en el marco de la Ley 56 de 1981. El Gobierno Nacional, por su parte, sancionó a los alcaldes y demás funcionarios municipales involucrados. (Conflicto: Hidroeléctrica Betania (CHB) – Instituto Colombiano de Energía Eléctrica-EMGESA – Huila).

En Puerto Seco, zona rural del municipio de Gigante (Huila), más de 50 pescadores se concentraron el 7 de junio de 2011 en la margen del río Magdalena que se ve afectada por el inicio de las obras del megaproyecto hidroeléctrico El Quimbo; los pescadores sostienen que su acción es pacífica y que responde a las consecuencias causadas por los explosivos en el río que lo contaminan, pues lo azotan y aniquilan los pescados, impidiendo el ejercicio pleno de sus tareas. Los pescadores han exigido al Ministerio de Ambiente que considere el verdadero y real daño social que se empieza a ver por el inicio de estas obras exigiendo la

cancelación de la licencia y, en consecuencia, de las construcciones. (Ambiente y territorio, Derechos sociales, Movilización social, Neiva/Huila, 11 junio, 2011).

En síntesis, la descripción del contexto, de los actores y prácticas expuestas, deja ver que las diferentes represas construidas, hacen parte del paquete de proyectos que han impulsado las administraciones nacionales, con el propósito de aumentar la capacidad de generación de energía del país y su oferta de exportación. De este modo, se busca garantizar energía para los diversos proyectos de desarrollo agroindustriales y mineros y con ello generando un impacto en el medio ambiente, la economía de los campesinos y la estabilidad de los pescadores artesanales.

Se puede advertir ante esta realidad, el río Magdalena como principal arteria, se convierte en una fuente que por todo lo anteriormente expuesto su nivel de afectación genera un conflicto socioambiental reflejado en su biodiversidad y de igual manera por los servicios ecosistémicos que presta a sus comunidades en su aporte a la salud, la economía y la calidad de vida; en lo referido a la actividad pesquera principalmente, en aspectos como: la producción misma, la calidad del agua, el valor de la conservación, el estado de áreas de la ribera, la diversidad, la conectividad, la territorialidad y en el conocimiento local. Aspectos contemplados en varias ocasiones como áreas de observación por las entidades pertinentes.

Y en medio de este panorama de conflicto, emergen implicaciones en la vida cotidiana de las gentes y de la cultura de la pesca sobre todo en aquellos en quienes el río actúa como recurso identitario, pero, también, se convierte en un salvavidas en lo económico pues permite generar un ingreso para solucionar sus necesidades básicas y brindar seguridad alimentaria.

Por todo lo anteriormente expuesto, se hace necesario adelantar en esta investigación, la pregunta orientadora que responda: ***¿Cuáles son los impactos que las represas de Betania y El Quimbo han tenido sobre las prácticas de pesca artesanal del río Magdalena, en el tramo Altamira – Villavieja, departamento del Huila?***

### 3. MARCO TEÓRICO

#### 3.1. Revisión bibliográfica

Al realizar el recorrido de investigaciones relacionadas con la temática abordada se encuentran elementos relacionados con la pesca artesanal y cómo ésta, ha sido un asunto de interés por la problemática que de ella emerge.

##### **A nivel Latinoamericano:**

Entre las investigaciones, a nivel latinoamericano, se encontró, una denominada “Los pescadores artesanales del bajo Paraná Argentino: entre la complejidad y la tragedia de los comunes”; (Brián G. Ferrero y Nancy G. Arizpe, 2015, p.63), en esta, se logró identificar las formas locales de relación con la naturaleza como una manera de mejorar la conservación del recurso, una descripción y análisis de la organización comunitaria de la pesca y las relaciones sociales dentro de la comunidad de pescadores, las percepciones y usos del espacio.

Explican cómo la pesca artesanal, entró en crisis, a causa de la disminución de las poblaciones de peces, debido a la sobreexplotación del recurso, situación que llevó a la pauperización de las condiciones de vida de los pescadores artesanales y sus familias y frente a esta situación, las familias tienen que absorber y adaptarse a los períodos de altibajos, de crisis económica y los momentos de escasez de la pesca, para esto, estrategia para afrontar los períodos de crisis es diversificar las actividades que realizan los miembros del grupo doméstico, y el tránsito a trabajos como obreros de la construcción o prestando servicios informales de bajo costo en los centros urbano.

Existe, además, otro documento, denominado, “Manual para la gestión ambiental de la pesca artesanal y las buenas prácticas pesqueras en la cuenca del río Paraná”, En este

documento, exponen las problemáticas, en torno al desarrollo de las pesquerías artesanales en la cuenca del río Paraná, pero también de otros grandes ríos con llanuras de inundación; por cuanto:

“La práctica de la pesca artesanal en dicha cuenca, y particularmente en su sector del Delta, se ha visto afectada en los últimos años por acentuados cambios en el régimen de uso de la tierra y el aprovechamiento del agua, desarrollo de obras portuarias y de dragado, levantamiento de terraplenes, desecamiento de humedales con fines agrícolas, ganaderos y urbanos, reducción de las áreas de pesca, deterioro de la calidad del agua, aumento no controlado del esfuerzo de pesca, etc.” (Baigún, 2013, p.9).

También explica que la construcción de las represas en grandes ríos inundó extensas llanuras y con ello se modifica drásticamente y de manera irreversible la integridad ecológica del río y por lo tanto los ciclos biológicos de las especies” (Baigún, 2013, p.15)

Una vez expuestas las problemáticas frente al impacto de las pesquerías de los grandes ríos, diseñan un manual, con el propósito de sentar las bases y aspectos generales para proponer una adecuada gestión ambiental de la pesca y la promoción de buenas prácticas pesqueras dirigidas a favorecer el desarrollo de las pesquerías artesanales en dicha cuenca.

Otra investigación, tiene que ver con la participación de las mujeres en la pesca artesanal de una comunidad en Yucatán; la autora, Carolina Peláez, señala la ausencia de estudios que relacionen la actividad de las mujeres dentro de la pesca; en el contexto de estudio observan cambios en las relaciones de poder, a partir de modificaciones en los roles de género, así como un mejoramiento de las condiciones de vida familiar y un sitio en la esfera pública al transgredir espacios tradicionales. (Peláez. 2015)



**A nivel nacional**

En Colombia, se resaltan algunas investigaciones, entre ellas:

Un artículo de investigación relacionado con el complejo balance de la pesca artesanal en Colombia, hace ver que según los datos registrados por el Servicio Estadístico Pesquero Colombiano - Sepec en 2017, en comparación con los registros de 2012, muestran que el desembarco de naves pesqueras con redes ha aumentado en un 54% en el río Magdalena, debido al incremento del nivel de las aguas del río y el crecimiento de grandes faenas pesqueras puede significar un riesgo ambiental.

Hace una comparación de la pesca artesanal en Colombia con respecto a la de otros países, donde los pescadores cuentan con mayor tecnología para ejercer su actividad y en el interior con respecto a regiones donde hay grandes ríos.

“En Colombia una gran cantidad de pescadores se transporta aún con barcos de remo, hay una brecha tecnológica importante si se compara con naciones vecinas como Ecuador. No obstante, existen excepciones en sitios como San Andrés, Bahía Solano, y grandes ríos como el Orinoco o el Amazonas, pues debido a que en estos lugares hay recursos más abundantes, el ingreso es mayor y les es más fácil modernizarse” (Duarte. 2018)

En relación con la construcción de la hidroeléctrica “Hidrosogamoso”, que inició en marzo del año 2009, en la cuenca baja del río Sogamoso, en la región del medio Magdalena. La inundación afectó los valles de los ríos Sogamoso y Chucurí, 241 predios de ocho municipios del departamento de Santander, con la inundación y de acuerdo a los censos de la empresa, 283 familias fueron relocalizadas.

El impacto de esta represa, está marcado en los aspectos ambiental, cultural y social. En el ambiental, se refleja en la disminución del cauce, el cambio en las estaciones del río,

aumenta la escasez de peces en la medida que no pueden completar su ciclo reproductivo como habitualmente lo hacían; problemática que se agudiza cuando se le suman los cambios en la calidad del agua y el desbalance o alteración del ecosistema.

En lo social, modificaron sus relaciones sociales, por cuanto se aparecieron fracturas y desconfianzas en el interior de las comunidades pesqueras; esta situación, es agudizada por la difícil situación económica que atraviesan algunos pescadores permanentes, creando tensiones y presiones sobre las comunidades de pescadores y las autoridades, entre otros fenómenos sociales.

Y en lo cultural, los pescadores reconocen que se modificó la relación con el río y en el tipo de interacciones que se establecían gracias a la actividad pesquera. Los cambios en el río les han obligado a reorganizar un oficio que llevaban realizando durante décadas, a reaprender los saberes y asumir los nuevos. (Estrada 2016. p. 106)

Otra investigación, desarrollada en el municipio de María la Baja, situado en el departamento de Bolívar, se describe la experiencia de más de 80 pescadores campesinos artesanales y sus familias, quienes han conformado una organización de piscicultores, entre hombres y mujeres, de los municipios de Mahates y María La Baja y decidieron complementar su tradicional papel de pescadores artesanales a la de cultivadores de peces; donde además de cultivar, implementan estrategias para proteger los cuerpos de agua de la zona, fortalecer la seguridad alimentaria y evitar el desplazamiento económico, además del cultivo de peces, labran la tierra, razón por la cual, el agua, y los playones en estas ciénagas son claves para la siembra y la alimentación.

Se destaca, también, la capacidad de organización para enfrentar, diferentes problemáticas, entre ellos, la invasión de grandes extensiones de tierra para la ganadería y para el cultivo de la palma africana, el uso inadecuado de artes de pesca, por parte de los mismos pescadores, como los trasmallos. En este proceso, las mujeres, han jugado un papel muy importante, quienes hacen parte de la Red, como pescadoras, sin abandonar otros menesteres, además, se han vinculado a procesos de formación, incluido el de la organización social.

Otra, investigación, hace referencia a Las “Mujeres: pesca artesanal y río Magdalena”, en ella, exponen las manifestaciones lingüísticas, sociales, culturales, económicas y ambientales, vinculadas a la pesca artesanal como oficio representativo de la región del Magdalena medio. (Becerra. 2016 p.2).

También, resaltan el papel que juegan las mujeres en la pesca artesanal en dicha región, pero que ha sido desconocido, a pesar de que ellas han estado presentes en los diferentes roles, en las labores y trabajos, de sostenimiento y apoyo; sin embargo, su trabajo es invisibilizado. Por eso, en este trabajo, se quiere reconocer no solo el aporte en los distintos oficios de la pesca, sino también en la transmisión de conocimientos y a la organización social, desarrolladas por ellas.

Y un último estudio, sobre los pescadores artesanales caribeños, se partió de identificar las formas de organización socio-política de estos, para permanecer y resistir en sus territorios, manteniendo sus dinámicas de trabajo y vida tradicional y se analiza cómo se desarrolla la actividad pesquera en Colombia; también, se exponen las problemáticas, conflictos y desafíos en relación con la pesca artesanal en el país, como se expresa en el texto: “El acceso a los sitios de pesca artesanal, el modelo de desarrollo económico impuesto por

el Estado, el turismo y de las áreas protegidas, los intermediarios en el sector, el narcotráfico y el conflicto armado, entre otros”. (Tavares, 2018, p.367).

Además, hacen exigencias al Estado colombiano e instituciones para que reconozcan al sector pesquero y se logren beneficios para todos. Reconoce la resistencia y lucha de los pescadores artesanales colombianos, a través de sus movimientos y organizaciones y sus acciones.

En este, se advierte que: “el sector pesquero artesanal y de los pescadores artesanales en Colombia, es crítico, debido a una deuda histórica en términos económicos, ambientales, políticos, sociales, culturales y territoriales” Y solicitan que sean reconocidos y escuchados, a defender sus derechos de vida digna, trabajo y territorio garantizados. (Tavares, 2018, p.368).

#### **En lo Regional.**

En el departamento del Huila, se encontraron varios estudios, el primero de ellos: “Diagnóstico de las necesidades sociales, culturales y de vivienda” de seiscientos noventa familias, que refleja la situación social y económica de los pescadores artesanales. Para éste, se tuvo en cuenta: los datos personales, salud, vivienda, nivel académico y estrato socio-económico y celebraciones, con el que se logra caracterizar la población pesquera del departamento del Huila y da un panorama general de sus condiciones socioeconómicas. (Secretaría de Agricultura y Minería de la Gobernación del Huila. 2010)

Un segundo estudio, relacionado con la “Evaluación de la Pesca de especies nativas en el Alto Río Magdalena”, en éste se evaluó la pesca de especies nativas en el alto Magdalena, su composición, la producción pesquera, las condiciones socioeconómicas de esta actividad, los mecanismos de comercialización y los impactos ambientales asociados al río con influencia en la pesca. (Sánchez Mario, Vladymeer León Y Wilson Reyes, 2017).

La investigación hizo parte de un estudio más amplio, sobre el recurso hídrico, la estructura y función de ecosistema acuático del alto Magdalena, para ello, realizaron recorridos de pesca y en la captura de una muestra de peces para su respectiva medición. Se realizaron entrevistas a los pescadores y 64 encuestas a pescadores y 30 a comercializadores.

En ella, identificaron la variedad de especies, hábitos alimentarios y las tallas de captura; también describen las características socioeconómicas y culturales de la pesca en la región, donde se deja ver que cada vez, se acentúa problemas, como la escasa asesoría a los pescadores, la reducida cobertura de seguridad social y la ausencia casi total de organización y de créditos para su actividad. Se evidencia, que los pescadores desde décadas atrás, se han enfrentado un bajo nivel socioeconómico, escasa tecnología de la actividad pesquera y deficiencias en la conservación y transporte del pescado.

También, realizaron la evaluación de los impactos ambientales, relacionados con el río y su entorno, dentro de los que se han identificado procesos de contaminación acuática, deterioro del hábitat en el cauce, alteración en el caudal y en consecuencia la disminución en la población de peces. (Sánchez, 2017, p. 222).

Una tercera investigación, está relacionada con la afectación en la represa el Quimbo sobre la ictiofauna y su importancia económica”; Amado y Díaz (2017). en ésta, se encontró que la construcción y la operación de la represa del Quimbo afectó a la ictiofauna aguas abajo, debido a la importante reducción del 89,8% de la pesca artesanal en el área de estudio con porcentajes del 88,4% para el municipio del Hobo y del 91,3% para el municipio de Yaguará; a su vez la actividad económica relacionada con la pesca indica que el 92% son pescadores artesanales y el 8% tienen relación con alguna actividad derivada de la pesca artesanal.

También se evidenció, que, debido a los impactos generados por la represa del Quimbo sobre el recurso pesquero, el 63% de los afectados por las mortandades de las especies comerciales, se han visto obligados a cambiar su actividad económica, con características de mayores valores en el municipio de Yaguará en donde el 77% cambio su actividad económica respecto al 49% del municipio de Hobo.

Y una cuarta investigación, realizada por la Corporación Universitaria Minuto de Dios, de la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía, en el cual se identifican las “Prácticas de resistencia de los pescadores artesanales de Hobo, en respuesta a las transformaciones territoriales por la hidroeléctrica el Quimbo”, cuyo resultado deja ver la transformación territorial, la mortandad de especies en el río, las enfermedades en la población pesquera, la pérdida de árboles, el desalojo y desplazamiento de quienes vivían en las orillas del río, la destrucción del tejido social, la alteración de la cotidianidad y la cultura. Igualmente destacan las manifestaciones de resistencia frente a dicha problemática, como marchas, mesas de concertación, demandas legales, acciones de tutelas y redes de apoyo.(Gutiérrez. 2018)

Dichos estudios, reafirman que continúa la problemática en cuanto a las precarias condiciones de subsistencia de los pescadores, que, con la construcción de las represas de Betania y el Quimbo, se afectó en gran medida la producción tanto en la variedad, como en cantidad de especies, efecto que ha repercutido, en la disminución del producto manifestado en toda la cuenca del Magdalena.

De igual manera, al hacer la revisión de las diferentes investigaciones, sobre la pesca artesanal, se reconoce a América del Sur, como el continente más fluvial del planeta, desempeñan un papel crítico en la provisión de alimento, sustento económico y medios de vida en general, teniendo así un papel preponderante en la reducción de la pobreza. Pero a

pesar de ello, existe cada vez mayor consenso y ejemplos que demuestran que las pesquerías de estos grandes ríos se encuentran en retroceso. Ello se manifiesta en la reducción de las principales especies de interés socioeconómico y de su composición demográfica, además del deterioro de las condiciones ambientales que sufren las principales cuencas fluviales.

Mencionan entre las causas que afectan a los grandes ríos se destacan la contaminación urbana, agrícola e industrial, la pérdida de hábitat vinculados a modificaciones hidrológicas y geomorfológicas, sobrepesca localizada y la fragmentación de cuencas por obras hidro técnicas. Asimismo, la debilidad de las políticas de gestión y manejo, a menudo perjudicadas por una escasa disponibilidad de recursos humanos y económicos, representa un visible obstáculo para la adecuada formulación de estrategias de uso sostenible.

A nivel nacional estas investigaciones dan cuenta de aspectos socioeconómicos, las manifestaciones lingüísticas, sociales, culturales, económicas y ambientales, vinculadas a la pesca artesanal, la calidad de vida de los pescadores, la variedad de especies nativas en el río Magdalena, la capacidad de organización e iniciativas para enfrentar la situación económica frente al impacto de las represas en la pesca artesanal y el papel de la mujer dentro del oficio y la capacidad de organización y liderazgo en dicha población.

Para el caso del Departamento de Huila, territorio de esta investigación , aunque hay estudios de caracterización de la pesca artesanal , al momento de la presente revisión, no hay registro de documentos que dejen ver la realidad de los pescadores antes y después de la construcción de las represas, ni estudios que se refieran a los procesos de transformación en las prácticas de los pescadores artesanales, como de la incidencia de las represas de Betania y el Quimbo en las problemáticas en torno al pescador, a la transformación y el paisaje del río Magdalena en el departamento del Huila. De ahí la importancia del presente trabajo para

visibilizar las actuales condiciones de la actividad pesquera antes y después de la construcción de las represas sobre su principal cuerpo de agua.

### **3.2. Marco conceptual**

#### **Historia de la pesca**

Al hablar de la importancia que la pesca ha tenido para la humanidad, se parte del hecho de que el 71% de la superficie del planeta está cubierta de agua, de ese porcentaje el 96% es salada y corresponde a los océanos, mientras que solo el restante 4% es agua dulce y se encuentra a nivel superficial en forma de ríos, arroyos, hielo en los polos, cumbres nevadas y a nivel subterráneo en forma de acuíferos naturales.

Y dicha riqueza, ha permitido que las poblaciones costeras y en las riberas de ríos y lagos, la pesca se convierta, en la principal actividad entre sus habitantes, caracterizándose por compartir las mismas artes de pesca, las formas de aprovechamiento de los recursos cercanos, las prácticas, conocimientos y hábitos y con ello, crear un modo de vida en comunidad; se habla, entonces, de la cultura de la pesca, en donde las sociedades ya definidas como “pesqueras” han vivido históricamente, conformando una identidad cultural claramente diferenciada y marcada, por el hecho de que todos los elementos culturales estaban influidos por la pesca.

Según los datos estadísticas de la FAO, en el año 2010, el número total de pescadores y piscicultores en el mundo se estima en 56,8 millones; la misma estadística indica que el 84 % de las personas empleadas en el sector pesquero se encuentran en Asia; sin embargo, la actividad pesquera, tiene una tendencia a la disminución.

Desde la antigüedad, el desarrollo de las herramientas determinó que la pesca se empezara a asimilar más a la caza, las cuales, se utilizaron para la faena y fueron evolucionando con el hombre; el anzuelo, fue el utensilio más importante, desde los inicios



para la pesca, de ellos dan muestra los restos que datan de la edad de piedra, artesanales en forma de huso, tanto de piedra, como de hueso y madera.

El anzuelo, tal y como lo conocemos en la actualidad apareció en la edad de bronce y de hierro, época donde hubo grandes avances para la pesca, por ello, con el auge naval se pasó de construir embarcaciones de pieles y/o de troncos vaciados a embarcaciones propulsados a vela y remo adaptadas con artes para la pesca intensiva.

Al mismo tiempo y dentro de los avances militares, se empezó a dar un uso distinto a las redes utilizadas para la lucha y, en cambio, fueron adaptadas tanto para cazar aves como para faenas de pesca, pasando a ser ahora chinchorros, cercos y redes de fondo.

Años más tarde, se pasó de una producción pesquera de autoconsumo, a una comercial que abastecía las necesidades más allá de su propia comunidad; durante la edad media esta técnica se popularizó por toda Europa, pues permitía transportar el pescado aún a zonas centrales no costeras, las cuales tenían como única opción el pescado de río o lagos; se hizo tan necesaria y popular la sal en el proceso de conservación de alimentos, que se convirtió en un medio de pago y en algunos casos una muy buena fuente de ingreso del Estado al gravarla con impuestos, por lo que se pasó a controlar su producción y comercio.

En América, la pesca, junto con la caza y la recolección, es una de las actividades a las que el hombre se ha dedicado para la obtención de alimentos; sin embargo, desde la época prehispánica, la pesca era una actividad básica y fundamental de subsistencia y como algo vital dentro de la cotidianidad; fue con la llegada de los españoles, que se empezó a generar con un sentido de explotación económica y con ello generar otras relaciones de poder.

Un hecho generalizado, es que el ejercicio de la pesca es asumido como trabajo masculino, mientras que la recolección pasó a ser un oficio femenino, ya que debían estar cerca donde se mantenían a los niños y sus refugios; esto hizo que las mujeres adquirieran

una capacidad de decisión sobre las cuestiones microeconómicas y de gestión en el ámbito del hogar, y con ello, crear una sororidad entre sí, la ayuda mutua, que les proporcionaba mayor seguridad ante las dificultades y problemáticas que surgieran.

Al margen de las tareas domésticas, las mujeres inician trabajos en otras actividades, la mayor parte de los casos relacionadas con la pesca: en recolección, en la venta de pescado en el mercado o por las calles, en la reparación de las redes y otros utillajes, o incluso en las fábricas de conserva o salazón de pescado que les proporcionaba un sueldo. Las mujeres también tecnificaron sus prácticas de recolección y empezaron a tejer nasas a partir de ramas, herramienta que ha subsistido igualmente hasta nuestros días.

Los conocimientos se transmitían por tradición oral de unas generaciones a otras, de igual manera, la misma división del trabajo por género, la adultez se iniciaba al considerar que los niños tenían la mayoría de edad suficiente como para salir con los barcos a pescar, acompañando a sus padres, mientras las jóvenes aprendían las tareas domésticas.

Todo ello ha configurado un modo de vida peculiar que se trasluce en la historia y la cultura de estos pueblos y con ello mantener identidades culturales colectivas entre los pescadores que se dedican a la misma actividad pesquera, quienes además poseen un importante valor simbólico como una específica cultura del trabajo. (Jiménez de Madariaga, García del Hoyo. 2014. p. 113)

En el año 2003, la Unesco aprobó el documento de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, que posee carácter de tratado internacional, entendiéndose como tal a “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas – junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que le son inherentes– que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural”; es así, como los estados miembros firmantes de esta

Convención, se obligan a confeccionar inventarios del patrimonio cultural presente en su territorio, España ratificó la Convención en el año 2006.

Algunas artes y técnicas de pesca ayudan acercarse a la historia de las poblaciones, a nivel mundial, no obstante, hay una serie de artes de pesca desaparecidas, las que en su momento, sustentaron el sector pesquero, ejemplo de ellas: Los tapaesteros<sup>1</sup>, las lavadas<sup>2</sup>, las jábegas<sup>3</sup>, los boliches<sup>4</sup> los corvinales, los sardinales<sup>5</sup>, distintos tipos de palangres<sup>6</sup> y cordeles<sup>7</sup>, nasas<sup>8</sup>, entre otras; actividades y herramientas, que, en la actualidad, son consideradas de carácter inmaterial que conforman parte del patrimonio cultural.

Pero no solo desaparecieron las artes de pesca, junto a ellas, también, su elaboración y mantenimiento, las técnicas de construcción, los métodos de conservación de las capturas, los procedimientos de subasta, las funciones y especialidades, la alimentación y gastronomía, los roles de género y edad, el léxico, mitos y creencias, las expresiones festivas que jalaban el ciclo anual, y todo el acervo de elementos materiales, utensilios, objetos e instrumentos relacionado con este patrimonio inmaterial. Este cúmulo de elementos patrimoniales muestra la riqueza cultural de los pueblos y gentes tanto del mar como de los ríos, que se constituyen como símbolos de identidad.

---

<sup>1</sup> Tapaesteros: Fue un tipo de pesquero muy artesanal, que consiste en redes de atajo para capturar peces en las costas. Se aprovechaban pequeños caños o brazos de mar.

<sup>2</sup> Las lavadas: son una especie de red, similar al chichorro, varían mucho de acuerdo al tamaño y uso y las hay de caño, de costa y de río.

<sup>3</sup> La jábega es un arte de red de cerco y tiro (cobrada desde la playa), muy utilizada en otros tiempos en las costas europeas hasta su prohibición.

<sup>4</sup> Los boliches: tiene dos significados, un bote pequeño para **pescar** en la bahía y el arte de **pesca** para captura chanquetes, salmonetitos, jurelitos y otras especies.

<sup>5</sup> Los sardinales: Arte de pesca formado por redes rectangulares que se dejan en posición vertical a la deriva para que las sardinas y peces de tamaño similar queden atrapados en él.

<sup>6</sup> La pesca de **palangre** consiste en una línea única y principal ramificada con líneas de anzuelos conectadas a ella. Su armado depende del sitio donde se encuentre el pez a atrapar.

<sup>7</sup> Cordel: Hilo fino y muy resistente de la caña de **pescar** al **que** se ata el anzuelo.

<sup>8</sup> La **nasa** es una red de **pesca** pasiva, consistente en una forma de cilindro que se va estrechando (forma de embudo invertido), de forma que cuando la presa (principalmente crustáceos, peces y cefalópodos) entra en la red, va dirigido su recorrido, cayendo en un depósito del que le es imposible salir.

### **El concepto de pesca y las disciplinas que la abordan**

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

- FAO la pesca se define como: “*La actividad que consiste en la captura, recogida o recolección de peces; o cualquier intento de hacerlo, o, la actividad que pueda esperarse razonablemente que dé como resultado la captura, recogida o recolección de peces*”.

Sin embargo, la pesca no se define sólo como el hecho de obtener –mediante diversas técnicas- pescado para su consumo, sino que supone una manera entender la vida, de relacionarse los unos con los otros, formas de habitar el espacio, paisajes, expresiones festivas, creencias, alimentación, indumentaria, léxico, entre otros, es decir, influye en todas las dimensiones que integran la vida cotidiana, es decir, la cultura de la pesca. (Jiménez de Madariaga, García del Hoyo. 2014. p. 109).

Con esta mirada, se logra superar, que la pesca, no cumple solamente una función meramente económica, o como medio de subsistencia, sino que influye en todos los ámbitos de la cotidianidad de las gentes y la vida social en general, es decir su cultura; entendida también, como los saberes propios de la gente de río y sus actividades; su *cultura pesquera*, está dada por las condiciones particulares que el río marca a lo largo de su curso; en este mismo sentido, se plantea también, la cultura fluvial de los habitantes, determinada por *los rápidos* del río y que ha marcado la historia y las actividades de sus pobladores, y de esta manera la comunidad de pescadores, continúan fundamentando las formas de vida social y cultural.

La investigadora, Celeste Jiménez, afirma que el patrimonio cultural de los ríos – es decir su *ecología humana*- debe ser equiparado en importancia con su patrimonio natural, pues es el uso, habitar y dependencia del río lo que determina la historia.

En ese sentido, la actividad pesquera se desarrolla en un medio concreto, que condiciona el tipo de hábitat y de actividades que pueden realizarse, así pues, se habla de patrimonio pesquero, en el que incluyen elementos comunes a todas las poblaciones pesqueras junto a otros elementos específicos; tales elementos patrimoniales tienen implicaciones en las formas de vida cotidiana de la gente, y que pueden ejercer como recurso identitario, pero, también, económico. (Jiménez de Madariaga, García del Hoyo. 2014. p. 110).

De otra parte, lo que identifica a las sociedades pesqueras es la actividad de la pesca en sí misma, que en algunos casos se destaca por su singularidad, de forma que en la pesca artesanal aún es posible vislumbrar cómo el hombre se adapta al medio para conseguir su sustento y cómo eran las artes de pesca en épocas pasadas; las cuales a pesar de las innovaciones tecnológicas introducidas en el último siglo, aún se mantienen técnicas extractivas, utensilios, instrumentos cuyo origen se remonta a muchos años de antigüedad.

No obstante, su supervivencia es cada vez más complicada dada la merma del sector y la homogeneización inducida por las normativas y políticas nacionales e internacionales, y reglamentaciones institucionales, que plantean que no todo pueden ser objeto de extracción del medio acuático, pues deberá observarse la regulación que sobre la materia acuerden el sector ambiental y el pesquero productivo; en consecuencia se plantea el concepto de recursos pesqueros, el cual, se entiende, como aquella parte de los recursos hidrobiológicos susceptible de ser extraída o efectivamente extraída, sin que se afecte su capacidad de renovación, con fines de consumo, procesamiento, estudio u obtención de cualquier otro beneficio.

En la actualidad, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible y la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca, adscrita al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural,

son quienes determinan en el seno del Comité Ejecutivo para la Pesca, cuáles de esos recursos hidrobiológicos serán tenidos como pesqueros y hasta qué volumen se pueden explotar. (Carrillo. 2017.p.44)

La temática en torno a la pesca y los pescadores, se han abordado, especialmente desde disciplinas, como la antropología, sociología y economía, quienes han mostrado mayor interés y sensibilidad frente a las problemáticas pesqueras, visto como un fenómeno social, económico y cultural importante.

Dentro de los diferentes enfoques, se encuentra el materialismo histórico, que ha puesto en el centro las relaciones que establecen los individuos entre sí y su relevancia para comprender el proceso de trabajo en determinadas pesquerías; sin embargo, los últimos aportes provienen de la antropología social, la cual hace énfasis, en los aspectos que constituyen la vida y cultura; por ello, los trabajos sobre pescadores desde este acercamiento ofrecen una mirada general y descriptiva de las comunidades pesqueras; pero han olvidado incorporar a los individuos como actores que tienen la capacidad de acción y transformación dentro de la actividad pesquera, reduciéndolos a variables y descripciones sociodemográficas estáticas.

Sin embargo, hay aportes investigativos, desde las ciencias sociales, en torno a la vida y actividad laboral de los pescadores, con un especial énfasis en las regiones de América Latina y el Caribe, estudios que parten de aclarar las teorías y conceptos que se han utilizado para comprender las problemáticas pesqueras, desde la mirada social y cultural, análisis que parte desde el concepto “La cultura de la pesca” (Peláez. 2015), puesto que tiene una conexión con la cultura ribereña, tradicional, popular y de estrecha relación con la naturaleza, esta

pesca se adapta a las condiciones de invierno y verano cuando se presenta la subienda<sup>9</sup> y la bajanza (Peláez. 2015. p. 3).

En este mismo sentido, otro autor, coincide en que el ribereño se desenvuelve en un territorio cambiante, a través del tiempo el río, sus brazos y caños han ido variando; el agua entra y sale, abre cauces y los seca, donde ahora hay potreros, pasaba el río hace muchos años y donde hoy sólo se ve agua, anteriormente surgían islas y playones con gente y ganado; la tierra aparece y desaparece por acción de las corrientes del agua. Su paisaje no es fijo ni permanente; es la suya una territorialidad dinámica y móvil, como el río mismo; tampoco su vida es estable y sedentaria; ella ha estado marcada por el nomadismo, la inestabilidad de los asentamientos y la precariedad de sus habitaciones. (Gualdrón. 2002. p.12).

Las culturas pesqueras, también hacen referencia al tema de la división sexual del trabajo y la participación familiar, la cual constituye la fuerza de trabajo, que permite ahorrar el pago salarial y generar estrategias frente a las crisis en determinados momentos. (Gavaldón y Fraga, pág. 7, 2011).

Otro aporte teórico importante, es desde la ecología política, la cual estudia las relaciones de poder existentes en torno a la naturaleza e identifica a los actores y la manera en que éstos intervienen, se apropian de ella y permiten o limitan el acceso a los recursos. (Alcalá, 2014. p.352). Enfoque, además que se interesa por analizar cómo los individuos generan diferentes estrategias de adaptación frente a los cambios que ocurren en su medio ambiente.

---

<sup>9</sup> Se conoce como subienda al fenómeno en el cual las poblaciones de peces que habitan en un río, comienzan su recorrido para reproducirse aguas arriba, de manera que sus huevos sean llevados por el agua hasta sitios aptos para la alimentación y protección de los alevinos como las ciénagas y los humedales

A nivel, de Colombia, hay un aporte, desde los estudios de Fals Borda, en su interacción con pescadores y al espacio que construyen y reinventan los habitantes de las laderas, caseríos y pueblos alrededor de los ríos, ciénagas, caños y playones, quien propuso la categoría de “cultura anfibia”, para referirse a los pobladores- pescadores, que combinan estacionalmente la explotación agrícola, pecuaria y selvática con la fluvial y pesquera en el mismo hábitat o territorio, como la ganadería, la arriería, jornaleo estacional y el comercio menor, también, para hacer referencia al paisaje acuático en el que viven, trabajan y luchan. (Fals Borda. 2002 p.7).

Plantea también, la cultura anfibia, para retomar elementos ideológicos y articular expresiones psicosociales, actitudes, prejuicios, supersticiones y leyendas que tienen que ver con los ríos, caños, barrancos, laderas, playones, ciénagas y selvas pluviales y algunas pautas especiales de tenencia de tierras. (Fals Borda.2002 p. 37)

Otro aspecto que introduce, desde las denominadas comunidades ribereñas es el denominado hombre “anfibio triétnico”, para referirse, a las pautas de adaptación que ayudan a explicar su capacidad de aguante, ante el impacto de la inestabilidad de sus trabajos, o de la aparente inactividad, o los cambios que asumen, manifiesta en expresiones de adaptación que van desde indiferentes y medio fatalistas hasta eufóricas, optimistas y constructivas; plantea que el pueblo anfibio triétnico, ha asumido un equilibrio vital, entre su vida personal, laboral y familiar.

Para ello, uno de los mecanismos más eficaces e interesantes de este equilibrio vital es el llamado "rebusque" por las propias gentes lugareñas. El rebusque es la técnica vidriosa del saber vivir y trabajar con elementos a la mano que, en este caso, ofrezcan el río, la ciénaga, la sabana y el bosque; frente a esta dura realidad, en el uso de «personificaciones» de la gente



al que denominan el «hombre anfibio», el «hombre caimán» y el «hombre hicotea» lo cual evocan la relación de los riberanos con su entorno. (Fals Borda. 2002 p. 81).

Otro concepto, que encontró Orlando Fals Borda en sus investigaciones, conversando con pescadores de San Martín de la Loba, en donde según Víctor Manuel Moncayo en su texto “Orlando Fals Borda: Una sociología sentipensante para América Latina”, un hombre le habló de las prácticas ancestrales de “pensar con el corazón y sentir con la cabeza”. Muy relacionado con ese concepto de “lo sentipensante” está la idea que se deriva de la cultura anfibia, del “Hombre Hicotea”, que surge de los pescadores del río San Jorge, y que no solo recoge el “ser sentipensante”, si no que implica algo más, y es el ser aguantador frente a los reveses de la vida, saber superar las dificultades, ya que respeta los tiempos, espera; idea utópica que podría pensarse en los procesos de resiliencia social. La hicotea tiene sus tiempos, en el verano duerme, y en tiempo húmedo vuelve a la vida con interés y energía, igual o superior a la época lluviosa de antes; según los sujetos, protagonistas de la investigación y a los cuales se les llama *hombre hicotea*, dicen que sufren pero también disfrutan, y al hacer el balance, pese a la pobreza, va ganando la alegría, y así la cultura anfibia es el resumen de la forma de vida dominante en las culturas ribereñas y del ser sentipensante que asimila con una filosofía sencilla de la vida, las contingencias del trabajo y de las vivencias de seres que sienten y piensan con los sentidos conectados a la naturaleza del río y de sus sabanas, y de sus sociedades comunitarias ancestrales. (Moncayo. 2015 p. 9).

### **Tipos de pesca.**

Entre las artes de pesca más comunes se pueden mencionar las siguientes: la de arrastre, la de cerco, la pesca curricán, el trasmallo, la pesca de palangre y las redes de deriva. Para llevarlas a cabo, existen varias modalidades, que se suelen dividir en pesca deportiva y

comercial. Esta última se puede considerar industrial, artesanal o sustentable, dependiendo de la envergadura de las técnicas empleadas y del carácter de la actividad.

**La pesca deportiva**, es la actividad pesquera que se realiza por ocio o competencia. El motivo es lúdico principalmente, aunque hay diversos tipos de competencias. Esta actividad está regida por la legislación de las diferentes administraciones, que reglan el uso de artes y aparejos, delimitando el cupo de capturas y su tamaño según especies. También gestionan el uso y actividad de los diferentes hábitats.

La diferencia de pesca tanto de estilos como de aparejos, varían tanto como los entornos en los que se desarrollan, como la especie a capturar. La pesca deportiva se desarrolla mediante dos instrumentos principales: caña y carrete, los cuales se subdividen a su vez según la clase de equipo que se usa en *spinning*, *baitcasting*, convencional y mosca.

La pesca comercial, es la actividad pesquera efectuada con fines de beneficio comercial, originariamente era el sustento de algunas poblaciones costeras o isleñas y ribereñas.

La pesca industrial es un tipo de pesca que tiene como objetivo obtener un gran número de capturas; hoy en día se han industrializado los sistemas de pesca, aunque en algunos países se siguen usando artes de pesca tradicionales para la obtención de recursos hidrobiológicos; por ello, y según el fin económico, esta pesca se puede distinguir entre pesca artesanal y pesca industrial.

La pesca de supervivencia es practicada mayormente por comunidades originarias con técnicas que han permanecido casi inalteradas por siglos. Esta pesca no se realiza con fines de explotación comercial, sino para ayudar al sustento de las comunidades o familias

que la practican, y son una expresión de su cultura y tradiciones. Todos los años los pesqueros hacen una fiesta el día 1 de abril.

### **Pesca artesanal**

La pesca artesanal, objeto de la presente investigación, se entiende como el aprovechamiento de cualquiera de los recursos hidrobiológicos o de sus productos, mediante captura, extracción o recolección; pesquería de pequeña escala operada de manera individual, familiar o comunitaria y que involucra artes y embarcaciones con bajo nivel de tecnificación.

Es aquella que se realiza por personas naturales que incorporan a esta actividad su trabajo, o por cooperativas u otras asociaciones integradas por pescadores, cuando utilicen sistemas y aparejos propios de una actividad productiva de pequeña escala. “La pesca artesanal es una actividad que puede tener un gran impacto social, pues se convierte en un salvavidas que permite que las personas tengan un ingreso para solucionar sus necesidades básicas y además les brinda seguridad alimentaria; los ingresos nunca son muy altos, pero sí suficientes para mantener a los pescadores”, (Luis Orlando Duarte).

Atendiendo a la legislación nacional, los define “como aquellos que ejercen sus faenas "en forma individual u organizados en empresas, cooperativas u otras asociaciones, con su trabajo personal independiente, con aparejos propios de una actividad productiva de pequeña escala y mediante sistemas, artes y métodos menores de pesca" (Ministerio de Agricultura 1991);

La pesca artesanal es también conocida como pesca de pequeña escala y ha sido definida como un tipo de actividad pesquera que utiliza técnicas tradicionales con poco desarrollo tecnológico o poco sofisticadas, realizada por personas naturales en pequeñas

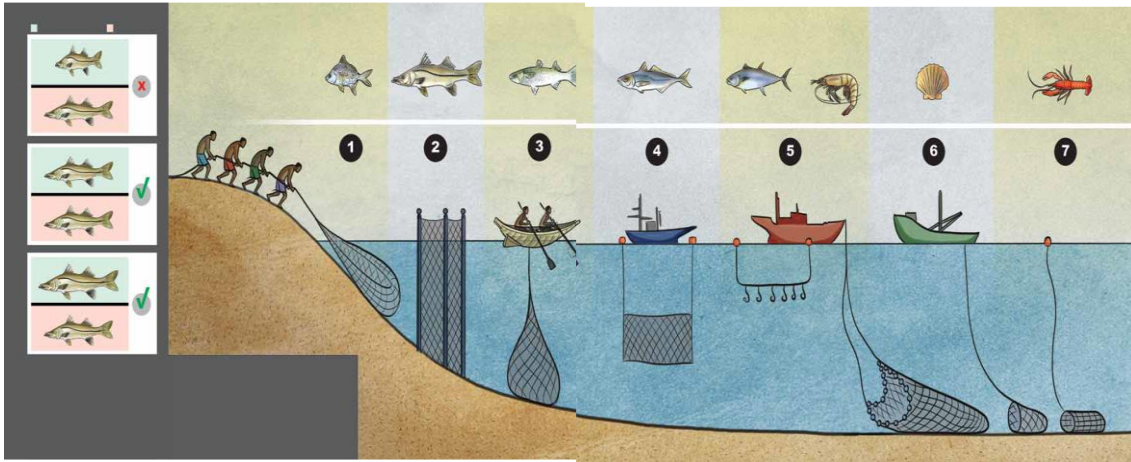
embarcaciones en ríos, ciénagas y zonas costeras, con artes menores de pesca, tales como la caña y la atarraya, entre otras (Proyecto de ley para la regulación de la pesca y la acuicultura, 2010).

La pesca artesanal, está condicionada por diferentes impactos tanto naturales como antrópicos, que afectan los contextos en los que ella se practica entre los cuales están: La variación climática, los efectos negativos de la contaminación sobre los ecosistemas acuáticos y las prácticas no controladas de deforestación y desecamiento de ciénagas que merman la biomasa potencial (Comisión de la Unión Europea, 1993).

Instrumentos de la pesca artesanal: Uno de los elementos característicos de la actividad de pesca artesanal es el uso de utensilios de poca tecnología (sic), hechos a mano que permiten la captura de peces en pequeña escala (Andrade y García. 2015), tales como:

- 1) Chinchorros
- 2) Redes de enmalle fijas
- 3) Atarrayas
- 4) Redes de deriva
- 5) Redes de arrastre y palangres
- 6) Rastras
- 7) Trampas

Imagen n° 3



Fuente: Investigación pesquera en el distrito de manejo integrado. Bahía de Crispeta.

## 4. RELATOS DE PESCADORES Y PESCADORAS ARTESANALES

### 4.1. Daniel Ramírez.

#### Imagen N° 4

#### Daniel Ramírez, pescador de La Jagua en Garzón.



Año: 2018

Centro Poblado de la Jagua en Garzón. 26-03-2018, Daniel Ramírez. “Tengo 62 años, siempre he vivido en casa propia acá en la Jagua, mis estudios fueron hasta el segundo de bachillerato, estoy afiliado al sistema de salud subsidiado – SISBEN y tengo tres (3) hijos (dos varones y una mujer).

Empecé a pescar desde los 7 años, en esa época lo trataban a uno como un adulto y debía comportarse como tal. En ese entonces, sin temor al peligro, mi padre me encaramaba en la canoa y me ponía a manejar, si uno canaleteara mal o le llegase a pegar a la canoa, al

rio lo tiraban, o de pronto se quedaba la atarraya enredada; -pues, mijito quítese la camisa y vaya a mirar que fue lo que pasó.

Nosotros pescábamos con mi padre allá arriba en Tarquí hacia bajo y después empezamos a rodar en bote hasta Puerto Seco, pasábamos por El Balseadero, Boca de Majo, Garañón, Chispeadero o Ríoloro, San Antonio o Los Josánchez, El Chocho o La Honda, Salto de Guacharaco o La Guandinosa, La Yagilga, Rodapaso, Las Peñas, el chorro de la Culebra, Cumbanben, Tabaquito, Las Pailas, El Limón, Grano de Oro, Domingo Arias y el Puente del Colegio. También pesqué con Vicente Días, José Carpeta y Gustavo Suarez. Cuando el río esta bajito y clarito, en las noches de buena luna se cogía buen pescado, Sabaneta, Moino, Dorada, Sardinata, Bocachico, Cucha, Peje y Pataló.

Para venderlos solo era llegar con las cuchas y golpear la puerta de los vecinos para preguntarles si necesitaban y al fondo decían si sigan, ya uno tenía los clientes, por ejemplo: mi hijo llega y ya sabe a quién llevárselos, ya saben quién compra, quien fue quien le encargo mojarra, capaz o quien compra cucha, a veces va a los pueblos cercanos, pero ya sabe a quién venderlos, o si de pronto se pone pesado para la venta, entonces él los vende a los conductores acá en la carretera frente a la virgen.

El río ha ido cambiando mucho, las aguas se han ido agotando, los charcos que uno conoció en la juventud ya desaparecieron, todos se han ido rellenando de sedimentos. He compartido el conocimiento a los pescadores de esta generación, a mí siempre me ha gustado las Atarrayas, con mi hijo nos iba muy bien de esa forma, echábamos unas 3 rodaditas en la semana, los miércoles y viernes, íbamos hasta Pericongo, despegamos a las 6 de la mañana y las 12 del día llegábamos acá.

Después de que llegaron las mallas se dañó bastante la pesca, imagínese que eso abarca entre 50 y 70 metros, casi todo un charco y hay cabe cualquier cantidad de pescado.

Eso de la pesca antigua se ha ido acabando, las mallas también están causando la extinción de las especies y todo el mundo sabe que esos muros tan inmensos de las represas cómo van a subir los peces, así como van las cosas el pescador se va acabar, yo ya no pesco, ahora hago atarrayas para la venta y también trabajo en la agricultura y mis hijos pescan y les gusta pescar, pero creo que mis nietos no van a coger el mismo arte.

En la época de los años 65, 70 hasta el 85 que llenaron la represa de Betania el pescado que había era impresionante, nosotros vivíamos junto al río como 35 años, y eso era mucho el pescado que se cogía. La primera cogida de mojarra cuando llegó el Quimbo más del 50% sabía a tierra, imagínese como estaba la represa llena de biomasa.

Para ser pescador artesanal debe de heredarse el arte para aprender las mañas de la pesca de los padres, elaborar con sus propias manos las herramientas de pesca como el bote y las atarrayas y vivir de ella, la pesca es de mucho conocimiento, no es decir, que yo voy y pesco y ya, que el agua, que la hora, que la luna, dependiendo del agua y la hora el pescado está en distinto sitio, uno iba y hacia una pesca en el día y si sacaba algo entonces ese mismo lance servía para la noche, a mí me gusta pescar en las noches que hay luna llena porque esta clarita la noche.

Es importante estar organizados y tener certificado para que conozcan de nuestra existencia, pero falta apoyo institucional”.



#### 4.2. Oliverio Perdomo Trujillo.

##### Imagen N° 5

##### Oliverio Perdomo Trujillo (Izquierda), Pescadores de Neiva



Año: 2018

Municipio de Neiva – Huila. 12-05-2018, Oliverio Perdomo. “Tengo 73 años, nací en Neiva, no tengo hijos, estude hasta tercero de primaria, siempre he vivido en el barrio San Pedro, ahora vivo en una casa lote que me dejaron para cuidarla, no tengo hijos, en salud estoy afiliado al SISBEN.

Mi padre a la edad de 10 años me empezó a llevar a pescar y de él aprendí todo lo que había que tener en cuenta para pescar, me enseñó como debía estar el agua para que el pescado saliera de las cuevas, entonces me gustaba pescar con el río bajito o mermado y que estuviera calentando el sol, después de los 15 años aprendí a tirar la atarraya y entonces me iba con otros pescadores de acá del puerto, empecé a pescar desde la Jagua en Garzón

llegábamos al puente El Balceadero y ahí hacíamos el almuerzo y si traemos buena pesca uno se iba a vender a Garzón mientras el otro arregla las atarrayas y prepara algo de comida.

Luego seguimos pescando hasta llegar a Puerto Seco para hacer otra venta de pescado hasta llegar acá a Neiva, antes de la represa de Betania que íbamos hasta la Jagua nosotros mismos vendíamos los pescados en Garzón, en Puerto Seco, en Campoalegre o acá en Neiva, después nos tocó pescar desde la Boa en Yaguará hasta Neiva y como el tramo de pesca es corto, entonces se pesca todos los días de lunes a domingo y no queda tiempo de vender uno mismo entonces se los vendemos a los revendedores que están sobre la avenida Circunvalar.

Anteriormente, se pescaba con atarraya y anzuelos y hace como 50 años alcancé a ver que pescaban con Barbasco y Pólvora, ahora pescan con Mallas y Chinchorros pero lo ideal es la Atarraya y el Anzuelo.

Con la construcción de la represa se acabó el río, se acabaron los chorros de Canales, Pescador, Velú, La Herradura, Chimbilacera, ahora solo hay es agua porque está inundado, los pescadores de ahora les han puesto nuevos nombres a los sitios y los sitios que persisten están muy cambiados, como el puente de Momico que comunicaba a los municipios de Hobo y Yaguara, ya no existe, lo mismo pasa con Ceboruco está muy cambiado, el futuro de la pesca es incierto porque todo se va acabando y no vuelve, yo hace dos años no pesco, ahora hago atarrayas para vendérselas a los pescadores de la represa o para los pescadores deportivos. Antes de la construcción de la represa de Betania no estábamos organizados, solo nos exigían tener carnet de pescador que lo Expedia INDERENA, ahora estoy en una asociación, pero no funciona porque no se consigue ningún apoyo”.

### 4.3. Isidoro Pérez.

#### Imagen N° 6

#### Isidoro Pérez (Derecha), Pescadores de Neiva.



Año: 2018

Municipio de Neiva – Huila. 12-03-2018, Isidoro Pérez. “Tengo 62 años, nací en la vereda La Mata del corregimiento de Fortalecillas del municipio de Neiva, a los 10 años me vine con mis padres para el casco urbano, mi estudio es el primero de primaria, estoy afiliado al sistema de salud SISBEN, tengo dos (2) hijas y ahora vivo en el barrio San Pedro en la casa de un amigo que me da posada.

Mi padre a la edad de los 8 años me empezó a llevar al río para que lo acompañara a pescar, desde los 8 hasta los 15 años pesqué con mi padre a él le aprendí como debía estar el río para que se cogiera buena pesca y donde tenía que lanzar la atarraya que podía haber peces, después de los 15 años empecé a pescar con otros pescadores. Cuando pescaba con mi

padre íbamos desde Neiva hasta fortalecillas y después empecé a ir hasta Puerto Seco y luego a la Jagua en Garzón, cuando íbamos a la Jagua pescábamos río abajo hasta Puerto Seco y ahí vendíamos el pescado en la orilla de la carretera y los conductores compraban, después de vender seguíamos pescando río abajo hasta llegar a Neiva, para ese tiempo se cogía arto pescado, Pataló, Bocachico, Cuchas, Doradas, Sardinatas y Pejes. Con el río bajito y el agua clarita es bueno y es más fácil pescar, con el río grande es muy difícil.

Antes de la represa íbamos hasta la Jagua y llegábamos a Puerto Seco nosotros mismos vendíamos el pescado y cuando llegábamos a Neiva se le pagaba a un señor para que lo vendiera callejeado, ahora toca vendérselos a los revendedores que están sobre la avenida circunvalar.

De Puerto Seco hacia abajo recuerdo que estaban antes de la represa los chorros de canales, Guadualito, Bocachica, La Herradura, Nuquetoro, Letras. Porque ahora todo quedo inundado; de la represa hacia abajo aún existen los chorros de los Colorados, La Boa, El Rodadero de Betania, el manso de Sabastopol, el peñón de Cucara, la isla de Papagayo, la desembocadura de Río Neiva, y hay muchos de ahí para abajo. Antes de las represas el río tenía bastante agua, pero ahora con las dos represas no es ni la mitad porque toda el agua se queda allá.

En el pasado nuestras herramientas eran las atarrayas, los anzuelos y el bote. Ahora pescan con mallas, que son las que están ayudando a que se acabe las especies, porque esas mallas arrastran con todo y las que quedan son muy pequeños y las represas por el muro no permiten que los peces suban y bajen. Aunque de la represa de Betania hacia abajo hay las mismas especies como la Cucha, el Peje, la Sardinata, el Bocachico, Capaz, Dorada, Pataló, pero pequeñas y muy escasos; la otra vez iba a pescar y cogía arto. Las mallas han acabado el pescado, el que no coge lo mata, eso es lo que lo ha agotado, al igual que el pescador que

vive es del río también se va acabar, por lo menos yo ya no pesco y mis hijas tampoco, ahora me dedico a vender leña, guaduas, hago y arreglo chiles y atarrayas o si me buscan para algún trabajo que yo lo pueda hacer pues voy.

Antes el agua del río era limpia y uno podía tomar y hacer de comer con esa agua, ahora las represas acumulan mucha contaminación y hacen que se muera el pescado o sepa a feo, a jabón, a barro, entre otras cosas.

Con la organización nos legalizamos después de la construcción de la represa de Betania, pero no funciona como debe ser por falta de liderazgo”.

#### **4.4. Isaac Mosos Yusunguaira:**

##### **Imagen n° 7**

##### **Isaac Mosos Yusunguaira, Pescadores de Villavieja**



*Año: 2019*

Municipio de Villavieja. 12-03-2019, Isaac Mosos. “Tengo 60 años, he vivido todo el tiempo en Villavieja, tengo siete (7) hijos, seis mujeres y un barón que es con el que he pescado toda la vida, no tengo estudio y para la salud me atienden con el SISBEN,

Mi padre y mis abuelos me enseñaron a pescar, donde era que tenía que tirar la atarraya y a pilotear la canoa, a ellos herede el gusto por pescar de noche y con buena luna o sea la noche clara, aunque solo se pescar, me toca ir como esté el río y la noche. Primero pesqué de Neiva a villavieja y de villavieja a remolinos, y de ahí a Natagaina en el Tolima, ahora hago los recorridos de Villavieja a San Ignacio o hasta el sorgo, pasando por la desembocadura del río bache, el trampolín, el ferri, Guacirco, peñitas, san Ignacio, coloradas, el totumo, la venada, rio de Aipe, El Sorgo. El Rincón, El Pata. Como ahora tengo canoa con motor los recorridos son diferentes porque uno sube y baja cuando quiere.

El pescado antes lo vendíamos al por mayor a los revendedores en Neiva, por lo general cogíamos Nicuro y ahora lo vendemos nosotros mismos callejeados acá en Villavieja. Antes se pescaba solo atarrayado y ahora es con mallas y cuando el rio se pone bajito como un hilito esas mallas cruzan todo el río, el problema es que se debe callar porque si se denuncia se corre peligro, también cuando se pone bajito hay gente que va a pescar con cloro a los charcos y matan el poco de pescadito que queda, los que hacen eso son personas que se han venido para el rio magdalena porque los han sacado de los ríos pequeños.

Ya no existe El Corote o Cajagueco de ojos azules, hace mucho tiempo desapareció y ahora coger uno de esos es como ganarse la lotería, hay otros que son muy escasos como el Zapatero y el Peje. Lo que se coge ahora es el Capaz, la Cucha y el Bocachico, pero pequeños. Se necesita un control y vigilancia, como también aportes del Estado para la recuperación del río, porque si se sigue acabando con el rio, el pescador también se va acabar, porque mi hijo pesca, pero creo que los hijos de nuestros hijos no van a heredar este trabajo, hay veces que se coge muy poco, pero me toca ir de todas maneras porque no se hacer otra cosa sino pescar.

Con la construcción de las represas el río esta bajito y cuando menos piensa se pone grandísimo o por el contrario esta grande y de un momento a otro se pone bajito y por eso fue que hace mes y medio se me volteo la canoa y perdí casi todo. El río antes tenía niveles estables, en tiempo de verano mantenía bajito y en invierno mantenía grande, ya se sabía cómo eran las temporadas, ahora es una incertidumbre porque no se sabe a qué atenerse por culpa de las represas. También hay muchas alcantarillas que caen el rio y cuando llueve traen residuos de aceites de los lavaderos de carros, pero pienso que el pescado no está contaminado porque no saben a feo.

Con la organización duramos mucho tiempo sin legalizarnos y ahora lo estamos, pero no legalizados y ahora ya estamos legalizados, pienso que es importante estar organizados, aunque no se han podido cumplir con los objetivos porque los lideres no gestionan”.

#### **4.5. Marleny Ramírez:**

##### **Imagen n° 8**

##### ***Marleny Ramírez Gutiérrez, pescadora de Villavieja***



Año: 2019

Municipio de Villavieja. 12-03-2019, Marleny Ramírez Gutiérrez. “Nací en Villavieja, tengo 64 años, mis estudios son quinto grado de primaria, y para la salud estoy

afiliada al SISBEN, tengo casa propia y siempre he vivido en Villavieja desde que nací, tengo siete (7) hijos, seis mujeres y un varón.

Aprendí la pesca porque mis padres me enseñaron a pilotear la canoa y a extender los anzuelos, se iban a pescar toda la semana y me llevaban, así fui aprendiendo y me gusta pescar con el agua clarita y el río bajito porque es menos peligroso, con mis padres pesqué desde los 15 años hasta los 22, después me casé y seguí pescando con mi esposo que también es pescador y salimos de pesca de lunes a sábado, pescamos desde de Villavieja al Sorgo, pasamos por El Trampolín, El Ferri, Guacirco, Peñitas, San Ignacio, El Totumo, la Venada, la desembocadura del río Aipe, El Rincón, El Pata, Golondrinas. En el día pescamos con atarraya y en la noche extendemos anzuelos, soy la que piloteo o manejo la canoa, para la venta del pescado antes lo vendíamos al por mayor a los revendedores en la plaza de mercado central y en la plaza Satélite en Neiva, ahora lo vendemos nosotros mismos callejados o de casa en casa acá en Villavieja.

Antes se pescaba solo con atarraya y ahora es con mallas de 70 metros que cogen de todo, grandes y pequeños, acaban casi con todo y lo que quedó son Capaz, Cucha y Bocachico, pero pequeños entonces hay tiempos que se coge muy poco, entonces prefiero quedarme en la casa. Si prohíben el uso y venta de las mallas y volvemos a las atarrayas y anzuelos la pesca se recupera, de lo contrario se acaba por que mi hijo pesca, pero mis hijas no y yo ya tampoco pesco y me dedico a los oficios de la casa. De los espantos nunca he sentido nada ni escuchado nada, los pescadores de acá de Villavieja estamos organizados en una asociación, pero es como, si no lo estuviéramos porque el estado no nos apoya en nada”.



#### 4.6. Rosalba Calderón:

##### Imagen n° 9

##### *Rosalba Calderón, pescadora de Garzón*



**Año: 2019**

Centro Poblado de la Jagua en Garzón. 26-03-2019, Rosalba Calderón. “He vivido toda la vida acá en la Jagua, tengo 58 años. Hace 24 años el papá de mis hijos se fue, tenemos una casita que es como una parcela, entonces cuando esta mala la pesca yo me dedico a los palitos de limón, cacao, también hay un laguito y ahí conseguimos lo de la comida.

Aprendí la pesca por mis padres, ellos juntos pescaban, se iban de pescar toda la semana y me llevaban, así fui aprendiendo todos los trucos de la pesca a conoces como era mejor para pescar, desde los 7 años mi padre me llevaba a pescar con anzuelos y atarraya, tengo cuatro hijos, tres varones y una mujer, ellos también pescan, hasta mi hija pesca. Con el que más pesqué fue con mi hermano Ramiro, pescamos desde la Resaca hasta La Jagua, pasamos por Monte Oscuro, Puente de Guaca, Las Delicias, La Cañada, La Escalereta. Cuando esta buena la pesca vamos todos los días, cuando el río dura varios días clarito y

enmugra es bueno porque sale el Capaz, también es bueno cuando calienta fuerte sol, porque salen Cuchas y que este bajito el río es más fácil pescar, aunque ahora con la represa del Quimbo el río ha cambiado un 100%.

Antes estaban los chorros y el río era más angosto entonces era más fácil pescar, ahora todos los sitios de pesca se inundaron y desaparecieron las playas donde se pescaba, como casi no hay pescado no dan ganas de ir a pescar, yo siempre he pescado con atarraya y anzuelos, me gusta tejer para hacer mis Atarrayas y Chiles, también se remendarlas, hay unos que pescan con mallas, pero a mí no me gusta eso porque cuando estaban llenando la represa El Quimbo a medida que subía la represa también subía el pescado y venían pescadores de otras partes y cruzaban el río con las mallas y cogieron casi todo el pescado, y se las dan de ser los mejores pescadores, no entiendo por qué hicieron eso y ahora tenemos las consecuencias que se coge muy poco, ya casi ni voy a pescar, prefiero quedarme en la parcelita.

Antes se cogía: Bocachico, Sardinata, Dorada, Peje, Pataló, ahora solo hay Capacitos y Cuchitas, cuando cogemos esos pescados tan pequeños con mi hijo nosotros lo soltamos, pero la pesca por acá no tiene futuro y ahora que dicen que van a construir otra Represa en Pericongo, pues menos, el cuento es que Hidrochina ya compro una parte de los predios.

Hace mucho tiempo me fui a pescar con un señor y mi hijo, llevábamos un bote de esos plásticos y nos volteamos, pero como esos no se hunde yo me agarré y seguí agua abajo, ese señor y mi hijo muy bravos porque yo no orillaba a esperarlos, a mí me dio mucha risa, esa experiencia sí que la recuerdo, me parece maravillosa, aun me da risa. Otra vez que estaba el río muy grande, iba a cruzarlo en un Palo con uno de mis hijos, ese día estaba tomando mucha agua y sentía que me iba ahogar, me dio mucho miedo, fue muy desagradable eso.

Con respecto a la organización acá los pescadores estamos asociados, pero nos falta mucho apoyo”.

#### 4.7. Hernando Perdomo:

##### Imagen n° 10

*Hernando Perdomo, pescador de Neiva.*



Año: 2019

Ciudad de Neiva, 12-06-2019, Hernando Perdomo. “Nací y he vivido toda la vida en Neiva en una casita propia, de estudio solo tengo primero de primaria, para la salud estoy afiliado al SISBEN, tengo 86 años y nueve hijos, hay uno que siempre ha pescado conmigo.

Aprendí a pescar porque mi padre me llevaba a pescar desde los 15 años y después cuando ya aprendí como a los 27 años me puse a pescar con un señor de nombre, Vicente Montenegro. Antes de construirse la represa de Betania pescaba desde un sitio que le llaman

La Guaira en Altamira hasta Neiva y después de la represa me fui a pescar un tiempo desde la Jagua hasta Puerto Seco y después pesqué de la represa de Betania hacia abajo desde la desembocadura de la quebrada la Boa hasta Neiva.

Recuerdo sitios que ya no existen, porque las represas los inundó, como eran la desembocadura del río Suaza, Rioloro, la desembocadura del río Páez, Chimbilacera, Bocachica, Pescador. De la represa de Betania hacia abajo quedan los sitios, pero han cambiado mucho como las desembocaduras de río Neiva, río Frio y Arenoso. El río era grande con buenos chorros, ahora con la represa el río se acabó, por ratos está muy grande y otros ratos muy bajitos.

Antes se pescaba con atarrayas, anzuelos y calandro, ahora pescan con mallas que es lo que ha acabado con todo el pescado, en un principio las estaban controlando, pero hace tiempos no hacen nada, y ya no usan las atarrayas. A mí siempre me ha gustado pescar con el río grande o crecido, con el agua turbia porque es bueno para la pesca con anzuelo, así salen a cazar. También hay mucha agua con venenos de las arroceras que caen al río y todo eso hace que el pescado y el pescador se acaben.

Antes de la represa que pescaba desde la Guaira vendía el pescado en Garzón, Campoalegre o en Neiva a los revendedores, cuando pesqué de la represa hacia abajo lo vendía en Neiva y ahora no pesco, ahora remiendo o hago atarrayas, también trabajé en construcción. Estuve en una asociación, pero no me ha servido para nada porque llegaron unas ayudas de unos termos y unas atarrayas, y a mí no me dieron nada”.

#### **4.8. Amín Armando Cortés Ferro. “La Magdalena ahogada entre represas”.**

Como investigador, este relato se construye a partir de las experiencias vividas como pescador artesanal, y no hace parte de los relatos que brindaron los demás pescadores, es información expuesta en esta investigación.

En el año de 1980, a mediados de noviembre a la edad de 13 años terminé el quinto grado de primaria, como provengo de familia de pescadores artesanales mi padre me lleva por primera vez al río Magdalena en un viaje de pesca, era su costumbre salir el día martes y regresar el domingo de cada semana, ese martes alistó las atarrayas (red para la captura de peces en fibra de cáñamo con figura cónica, con cordel o lazo en la parte superior, en la parte inferior trozos de plomo), y dos galones metálicos con una capacidad para cinco galones que utilizan las fábricas para empacar aceite de cocina. En uno de ellos alista los alimentos y en otro el vestuario.

Salimos de casa y nos dirigimos hacia el monumento La Gaitana en la avenida circunvalar, para esperar un carro que viaje al sur del departamento y nos pueda llevar al puente de La Jagua en el municipio de Garzón. Ubicó el Bote (Embarcación especial para ejercer la pesca echa de madera forrada en lámina metálica) sobre el andén junto al monumento, aprovechando el tiempo de espera extendió las atarrayas para remendarlas o repararlas; antes del mediodía, llegó un camión que llevaba empaques para traer café, subieron la embarcación y los demás elementos, nos sentamos en dichos empaques que soltaban olor a polvo y emprendimos el viaje.

El viaje es una incertidumbre para mí, pues lo que sabía de la pesca y el río era lo que le escuchaba a mi padre, dice que nos demoramos dos horas y media en llegar, y cuando llevábamos como una hora de viaje paró el camión en un pueblo, ahí nos comimos una deliciosa avena con pan, pregunté a mi padre cómo se llama éste pueblo y dice que el

municipio del Hobo; seguimos el viaje, pasando por los municipios de Gigante y de Garzón, al poco tiempo cruzamos un puente largo y alto, estacionamos en una carretera contigua angosta y destapada que se dirigía a un río, me dice, llegamos y empieza a bajar las atarrayas, los galones y una jaula (caja en madre para echar los pescado y mantenerlos en el agua para evitar que se mueran) el conductor le ayuda a bajar la embarcación, veo la carretera que se dirige al río y a un lado está el puente y al otro una casa con negocio de tienda, mi padre con la embarcación y yo con un galón llegamos a la orilla del río, el agua es cristalina y poco profunda que se ven las piedras de diferentes colores, dice que este es el río Suaza y debemos bajar por este río hasta llegar al río Magdalena.

Me siento en la silla que tiene en un costado la embarcación y mientras mi padre direcciona el Bote río abajo nos vamos alejando del puente donde llegamos, empiezo a escuchar un ruido cada vez más fuerte, atento miro que vamos llegando a la desembocadura de un río más grande de aguas color negruzca que arremete contra una peña y genera ese ruido que me infunde temor, al entrar la embarcación a este río me dijo que habíamos llegado al Magdalena, metí las manos al agua y me di cuenta que el color negruzco es por la profundidad, mi mano queda mojada de agua transparente y fría, dice mi padre, vamos a coger algún pez para el almuerzo, después de lanzar varias veces la atarraya captura tres Bocachicos.

### **Aventurarme con mi padre, una experiencia formadora**

Luego de una hora de navegación, orillamos y amarró el bote, sacamos los galones y la atarraya, dice que ésta noche nos quedamos acá y extendemos los anzuelos con el calandro (un alambre cruzando el río al que se le amarran varios anzuelos), recoge en la playa unos trozos de madera que el río dejo con las crecientes, hace una hoguera y le coloca una olla

pequeña para hacer tinto o café, saca del galón una yuca y unas papas, para hacer el almuerzo con un par de Bocachicos, arregla los pescados, pela las papas, la yuca, prepara la olla y la coloca en el fogón, dice que vaya a recoger más leña, camino por la playa sin dejar de mirar el pasar del río, voy recogiendo pequeños trozos de madera, y las garzas que están postradas sobre las piedras vuelan a las copas de los árboles por el temor que les produce mi presencia.

Al regresar con la leña, mi padre me sirve tinto con pan, luego desenrolla un alambre a lo largo de la playa para el calandro (alambre que cruza el río en el que se le amarran anzuelos con carnadas) el cual le amarra en una de las puntas una tula con piedras que la coloca en el bote, anclándola en el centro del río y el otro extremo lo amarra de la cepa de un árbol quedando tendido y listo para colocarle los anzuelos.

Mientras está el almuerzo, se va sobre la orilla a coger con el chile (especie de atarraya con malla de ojo aproximado de dos (2) centímetros de diámetro) las carnadas (peces alevinos) para los anzuelos, al regresar está lista la comida y sobre un canalete (Tabla mediante el cual se rema la embarcación) acomodado en forma de mesa extiende la comida que está en seco y sirve dos tasas de sopa.

El sol empieza a esconderse tras la montaña, alista los anzuelos con las carnadas, lo veo alejarse poco a poco de la orilla, amarrando los anzuelos al calandró hasta llegar donde está el ancla, luego se devuelve a la rancho, con un plástico se dispone hacer el Cambuche para pasar la noche, a pesar que estoy con mi padre, nunca había sentido tanta soledad, empiezan los mosquitos a picarme y a provocarme rasquiña, las chicharras con sus cantares anuncian que la noche va llegando, veo volar muchos pájaros buscando en las ramas un lugar donde dormir. Se oscurece, pero la llama de la hoguera ilumina la rancho, prendo el radio para distraerme de la soledad, luego de un tiempo mi padre está dormido, apago el radio, me arropo de pie a cabeza, la brisa que trae el río sacude las ramas y entra al Cambuche

produciéndome mucho frío, escucho muchos ruidos, por momentos siento miedo, me parece que los ruidos son de animales o espíritus que se acercan, no me animo a mirar afuera.

Luego escucho el cantar de los pajaritos por el amanecer, se me hizo larga la noche, solo dormí por momentos, mi padre se levanta, atiza la hoguera y hace más tinto, me tranquilizo, me di cuenta que todo había sido sugestión, sigo acostado por el frío, me volví a quedar dormido, un ruido en la orilla me despierta, es mi padre que llega de revisar el calandro, me dirijo a él y veo dentro del bote cinco pejes (Pez de color café con características similares al Bagre), no supe cómo los saco del río, luego los hecha a la jaula y la amarra dentro del agua para evitar que se mueran.

Durante el día hizo muchas cosas, el desayuno, luego el almuerzo, alisto nuevos anzuelos y cogió más carnadas para la pesca de la noche, me entretuve todo el día tirando piedras al río, a los pajaritos y a cuanto animalito que se acercaba, al llegar el atardecer me siento en una piedra a observar como mi padre coloca nuevas carnadas al calandro y extiende otros anzuelos amarrándolos en las ramas de los árboles que se extienden sobre el río como brazos que saludan y hacen honor a majestuoso río. Empieza ocultarse el sol, veo pasar los pajaritos y se senté el frío de la brisa, los árboles ondean sus ramas, cae la noche y aticé la hoguera para que nos dé un poco de luz y no tener que prender la lámpara (tarro metálico con combustible y mecha) de ACPM, entramos al cambuche para esperar un nuevo día.

Al amanecer mi padre revisa, recoge los anzuelos y llega con tres pejes, dice que ya es jueves y tenemos que ir bajando porque estamos lejos de Garañón, le pregunte qué es eso, dice que es el sitio por donde debemos salir el domingo para ir a Neiva. Recogimos el cambuche y las herramientas para llevarlas al Bote, empezamos el recorrido río abajo. Me sentí en un callejón sin salida con la esperanza y confianza que tenía a mi padre cerca, me



aferro a la embarcación mientras mi padre guía el Bote y a la par lanza la atarraya con el propósito de coger más peces.

### **Aprendí a escuchar el río y sus chorros**

Escucho el sonar fuerte del río y dice que vamos a llegar al chorro del Balseadero, a medida que nos acercamos me voy llenando de pánico, de repente el bote sube y baja por unas olas que para mí son inmensas, sentía salirme, sin pensarlo dos veces me senté en el piso del bote hasta cuando sentí que el peligro había pasado, a la distancia veo un puente y me entretengo al ver el cruzar de los carros, en el momento que pasamos por debajo, dice que este es el Puente del Balseadero, en ambos lados del río cerca al puente se ven varias casas y cultivos de cacao. No se me había pasado el susto de chorro del Balseadero cuando volví a escuchar el ruido de otro chorro y dice que ahora vamos a bajar el chorro de Majo, sin esperar que llegáramos al chorro me senté de nuevo en el piso del Bote, este chorro es más peligroso que el anterior, cada vez que el bote sube y baja la ola le entra un poco de agua, pensé que si se llenaba nos íbamos a hundir, pasamos el chorro y como si fuera normal mi padre sin decir una palabra con una vasija le saca el agua.

El sol esta ardiente, llevo un buzo de manga larga y una gorra o cachucha, ya me siento cansado y con ganas de comer algo, al mediodía llegamos al sitio donde vamos a ranchar para terminar la semana de pesca, me señala al otro lado del río y dice que allá queda Garañón por donde vamos a salir el domingo. Como es de costumbre armamos el cambuche, hizo la hoguera, preparó el almuerzo y se fue a coger las carnadas.

En la noche escucho que hablan y son pescadores que van bajando, los sigo con la mirada hasta donde la luz de la luna me lo permite. Por el cansancio tuve un sueño profundo y desperté a las ocho de la mañana, ya era viernes, mi padre había revisado los anzuelos y tenía hecho un chocolate para el desayuno, antes de tomarme el chocolate me cambio el

pantalón de mangas largas por uno que las tiene cortadas que me llegan a la rodilla y me sirven de pantalonetas, me dirijo al río y sosteniéndome del bote me sumerjo para bañarme, mi padre fija la mirada pendiente que no me vaya a ocurrir nada extraño, el agua esta fría y transparente, fue una experiencia maravillosa por primera vez me bañaba en el río, salí, me cambie la pantaloneta y fui por el desayuno, en esos momentos baja otro bote con pescadores que con señas en las manos nos saludan y a la vez se despiden.

Este día al igual que los otros estuve caminando en la playa, tirando piedras al río para ver qué tan lejos las podía lanzar, así transcurrió el viernes, el sábado estuve con un poco de ansiedad, esperando que llegara el siguiente día para estar en casa.

### **Las riquezas que nos ofrece el río.**

El domingo a la madrugada, a las tres y media de la mañana papa me llama y dice que nos alistemos porque estamos lejos de la carretera y el bus pasa a las cinco de la mañana, ya había hecho tinto y serví en una pequeña vasija de madera, sacada del fruto del árbol del totumo, luego me fui a bañar, aunque sentía frio por la brisa, el agua estaba tibia.

Mi padre antes de llamarme ya se había bañado, luego con la luz de la lámpara empacamos la ropa y el galón de la comida está casi vacío, envolvió el plástico del cambuche, lo amarró junto a un galón y echamos casi todo al bote, dejó una estopa por fuera en la que va a empacar los pescados, tira del laso la jaula que está en el agua y la echa dentro del bote, empieza a empacar los pescados, sorpresa que me di al ver que habían tres pejes casi de mi tamaño, no los había visto porque siempre que me levanto en las mañanas mi padre ya ha revisado los anzuelos y echado los pescados a la jaula, hay quince Pejes y cinco Bocachicos. Una vez los empaco en la bolsa le arranco unos cogollos a unas ramas, los mojo y los

introdujo en la bolsa para que se conservara la humedad y llegaran vivos a la venta, ya tenemos todo listo, apago la lámpara y nos disponemos a cruzar el río para dirigirnos donde mi padre me había dicho que es la salida.

Llegamos al otro lado del río, saca el bote y lo deja escondido en el bosque, lo mismo hace con los galones y con la bolsa donde están los pescados, nos dirigimos por una carretera angosta y destapada que conduce a una finca, se siente el cantar de los gallos, los perros se molestan un poco con nosotros, es normal para los habitantes de la finca que pasaran por ahí los pescadores, nadie se levantó a ver qué pasaba.

Seguimos nuestro camino, llevábamos una linterna, pero estar tan clara la noche no hay necesidad de prenderla, la luna está en todo su esplendor, no hay nubes, pareciera que estuviera de día, se ven muchas estrellas y de un momento a otro pasa un rayo de luz que en segundos desaparece, es otra experiencia nueva y maravillosa para mí, sorprendido le pregunté que fue eso y dice que es una estrella fugaz, tuve la oportunidad de ver varias antes que amaneciera.

Antes de las cinco llegamos a la vía nacional para esperar el bus que nos lleva al municipio de Campoalegre, que es una buena plaza para la venta del pescado. Todo salió como estaba previsto y pasadas la seis de la mañana llegamos a Campoalegre. Sobre el piso de la calle que separa la plaza de mercado con los locales de venta de carne de Res y Cerdo extiende la bolsa de fibra donde viene el pescado y sobre ella expone los Pejes y Bocachicos. Llegan los clientes y preguntan por los precios que son entre cincuenta y cien pesos, los primeros en venderse fueron los más grandes. Son las nueve de la mañana, ya se vendió todo, vamos y compramos carne de res para llevar a casa, entramos a la galería para desayunar con

tamal y chocolate, compramos tres más para llevar. Cogemos otro transporte para Neiva y al medio día llegamos a casa.

Pasé toda la tarde contando a mis amigos que había estado ayudándole a mi padre y todo lo que hice en la semana, aunque fue una semana no tan agradable por la soledad que sentí al estar lejos de mi madre, mis hermanos y mis amigos, les demostraba que me sentía orgulloso de haber acompañado a mi padre durante toda la semana de pesca y que era lo mejor que me había pasado, pero al día siguiente le dije a mi madre que no quería ir más por allá y me dijo que la orden de mi padre es que debo de acompañarlo durante las vacaciones de estudio.

Llego el día martes se compró el mercado para llevar, ya teníamos en el río el Bote, las herramientas y otros elementos que necesitamos para la pesca, nos dirigimos a la Plaza de San Pedro donde queda el terminal de transportes, cogimos un bus que va hasta el municipio de Garzón, nos quedamos en el sitio donde habíamos salido el domingo en la mañana o sea en Garañón.

### **Nuestros clientes**

Después de comer, mi padre ensarta (amarrar los pescados con una fibra en forma de aro para poderlos exhibir) unos Pejes, los Bocachicos, los Capaces y las cuchas, luego desocupa los galones donde tenemos la ropa y en el que ya queda poca comida, los llena de agua para introducir los peces y conservarlos vivos, nos dirigimos a la carretera y en la orilla debajo de un árbol nos ubicamos, había transcurrido unos minutos cuando se detiene carro y los pasajeros se bajan a preguntan por el precio de casi todos los pescados, no alcanzaba a irse un carro cuando se parqueaba otro, es un sitio que los conductores que transitan por el

lugar saben que los pescadores acostumbran a vender sus productos y se han convertido en clientes, todos piden rebaja a los precios, es divertido ver como mi padre negocia al que más le ofrezca, cuando está por terminar la venta de los pescados que sacó, me deja cuidando mientras se dirige al río a traer los que quedaron para acabar con la venta.

Al caer la tarde ya hemos terminado la venta, nos dirigimos al puerto, en el camino encontramos a las personas que habían llegado en las motos y salían de regreso, ya en la rancho dice que esta noche nos quedamos acá para mañana salir temprano para Neiva porque ya se está acabando la comida y también en la casa necesitan plata.

### **Etapas de vida en la pesca**

Para el año de 1985, con 17 años cumplidos decido empezar a pescar con otros pescadores, con quienes voy en las madrugadas hasta la Boa y en las tardes estamos de regreso en Neiva, para esta fecha los pescadores de Neiva ya no pescan en Bote (embarcación de madera forrada en lámina) lo hacen en canoas (embarcación más alargada en tablas de madera). Se incrementan los pescadores por el taponamiento del río, los peses que vienen de la subienda solo pueden llegar hasta donde están los túneles y se regresan. En cada jornada de pesca con atarraya entre La Boa y Neiva se logra coger entre quince y veinte pataló, entre Bocachico, Doradas, Sardinetas y pejes que se los entregamos a un señor que le pagamos un porcentaje para que lo venda callejeado, en las noches llegan a coger hasta treinta y cuarenta pescados que los venden en las mañanas a los revendedores que se hacen sobre la avenida circunvalar con la calle novena.

En 1.987 deje mis estudios y la pesca para ir a prestar el servicio militar, estando en el ejército me entero que la represa empezó a generar energía; en febrero de 1.989, salgo de

prestar el servicio militar y retomo mis estudios en el octavo grado de la secundaria, ya con la libreta militar llevo hojas de vida a las empresas y mientras me sale un empleo decido volver al arte de la pesca, estoy convencido que la pesca es como antes. Llegamos a las siete de la mañana al puerto La Boa. El río está bastante bajito nunca lo había visto así.

Mi compañero de pesca me cuenta que ya no suben a los túneles porque no se coge nada, es más el trabajo de subir y romper la atarrayas que lo que se coge, le pregunté qué había pasado, cuenta cosas que habían pasado en los dos años que estuve en el ejército, dice que después de la construcción de los muros de contención de la represa los peces solo suben hasta ahí, entonces los pescadores cogían demasiado sin control hasta que se acabaron.

Nos embarcamos en compañía de otras dos canoas, vamos por el sitio llamado El Rodadero de Betania, el río empieza a crecer rápidamente y baja sedimento de la represa en forma de lama, entonces orillamos a la rancho de Los Mangos a esperar que merme, cada uno trae la comida preparada en vasijas, ya no es como antes que hacemos hoguera para preparar.

En menos de media hora creció el río bastante, me explican que la represa tiene tres turbinas para generar energía, cuando llegamos a la quebrada de La Boa, el río estaba bajito porque estaba trabajando una turbina, cuando el río está medio crecido son dos turbinas, así como está ahora son las tres turbinas, nos toca esperar a que merme para poder pescar. Hemos cogido dos Bocachicos pequeños, las otras dos canoas tienen tres cada una, son las once de la mañana, el río empieza a mermar, alistamos rápidamente para seguir con la pesca, a la media hora el río esta otra vez mermado.

Para mí es como si no hubiera navegado el río antes por acá, el río ha cambiado mucho, nunca había visto que el río creciera y mermara tan rápido, donde conocía playas

ahora son laderas, no hay arenales, los charcos profundos se llenaron de sedimento, casi no hay pescado.

Seguimos el recorrido de pesca, a las cuatro de la tarde llegamos al monumento La Gaitana, cogimos doce Bocachicos y un Pataló, las otras dos canoas cogieron una pesca similar, los revendedores de la avenida circunvalar están pendiente de la llegada de las canoas para comprar la pesca y le vendimos a ellos. Sacamos el valor de los gastos y las ganancias son pocas, en comparación cuando pescábamos en los túneles que había bastante pescado.

En julio de 1.990, me llaman para trabajar en una empresa, por la escasez del pescado y lo difícil que está la pesca, decido irme a trabajar allá, estando en la empresa logro terminar mi bachillerato en el año de 1.992, por el fallecimiento de los propietarios de esta empresa sus herederos deciden en 1.996, hacer sucesión y la empresa es liquidada, entro a trabajar a una constructora de viviendas y en junio de 1.998, se termina la construcción del plan de vivienda y quede sin empleo, entonces decido volver a la pesca.

El conductor de una camioneta hace los expresos a los pescadores hasta desembocadura de la quebrada de La Boa en el municipio de Yaguará. Para que no salga tan costoso siempre van tres o cuatro canoas, en esta ocasión vamos tres. Llegamos a La Boa, para aprovechar que el río esta bajito de una vez embarcamos, cuando vamos por la playa de Cardo Seco veo que una de las canoas empieza a extender una malla que atraviesa el río con unas bolas de icopor que sirven de boyas flotantes en la parte superior de la malla, como a los doscientos metros de ir rodando la malla empiezan a sacarla, estoy atento para ver que sacan, solo cogieron dos cuchitas, seguimos por el rodadero de Betania, la otra canoa hace lo mismo con otra malla, así van las dos canoas cuando una saca la malla la otra la extiende. No había visto pescar de esa manera, mi compañero dice que él no le gusta pescar con eso

porque esas mallas son las que han acabado con el pescado, cogen todo lo que encuentran a su paso, casi no nos dan espacio para nosotros pescar con la atarraya, nos toca adelantarnos para poder pescar. Llegamos a monumento La Gaitana en Neiva con ocho Bocachicos y dos pataló, las otras dos canoas llegaron con tres veces más pescado que nosotros.

Nuestro río nos daba peces de gran valor como pejes, bocachicos, patalós, cuchas, moinos, sardinatas, doradas, sabaletas, ahora cada día es más escaso los peces.

La pesca ha disminuido y de la subienda no se volvió a saber, con la construcción de represas el río se acabó y el ciclo de vida de los peces se cortó y de paso el de nosotros también pues hemos tenido que dejar la pesca para dedicarnos a otras labores. (Relato de Amín Armando Cortés Ferro).



## 5. ANÁLISIS

### 5.1. Los pescadores

**Condiciones de vida: Procedencia y su vida hoy.**

#### **Imagen n° 11**

*Hernando Perdomo Pescador*



Año: 2019

En entrevista realizada a cinco (5) pescadores y dos (2) pescadoras del Departamento del Huila, de las cuales tres (3) residen en la ciudad de Neiva, dos (2) en el Centro Poblado de la Jagua en el municipio de Garzón y dos (2) en el municipio de Villavieja, Se encontró que sus edades oscilan entre los 58 y 86 años; tan solo uno de ellos no tiene hijos y los demás cuentan con 2, 3, 4, 7, 9 hijos respectivamente, se caracterizan todos por pertenecer a un estrato socioeconómico bajo 1 o 2, presentando un promedio de personas por hogar de 6 integrantes.

Al indagar por sus condiciones de vida se puede decir que han alcanzado un nivel de adquisición de vivienda pues el 71.4% poseen casa propia mientras que el 28.6% no. Un

85.7% son beneficiarios del régimen de salud subsidiada y el 14.3% en el régimen contributivo. Por otra parte, el nivel educativo en esta población es bajo, alcanzando en su mayoría únicamente a cursar básica primaria en un 28,6%, incompleta el 14.3%, cuentan con bachillerato incompleto, y el 28.6% no realizó ningún tipo de estudio.

Confrontar esta información con diferentes estudios, se evidencia que La OIT (1998), en su reporte sobre el subsector pesca, señala la existencia a nivel mundial de más de 12 millones de pescadores, los cuales poseen condiciones de vida y de trabajo difíciles, careciendo a menudo de las prestaciones sociales de las que gozan los trabajadores en tierra, y en muchos casos no llevan una vida familiar "normal"; también, consideran en el informe que la pesca es y seguirá siendo una de las ocupaciones más duras.

Otro informe de la OIT (1998) sobre la seguridad y la salud en las industrias pesqueras describe el entorno donde realiza esta actividad como un medio hostil, donde los pescadores están expuestos a la intemperie y a los riesgos propios de las artes de pesca y otros aparejos, y a menudo a los de la captura misma. (Yanes, 2006 p.02).

De igual manera, al escuchar testimonios de pescadores de otros lugares, en otras investigaciones, consideran que su actividad, no sólo la ven como un medio de vida sino como un "modo de vida", que los convierte en seres autónomos, independientes, sin limitaciones, sin horarios, con sus costumbres arraigadas generación tras generación; con un conocimiento propio y tradicional que les permite identificar épocas y sitios buenos para la pesca, periodos de reproducción, métodos y artes pesqueros, hábitos alimenticios, etcétera. (Hernández, Valderrama y Alonso 2014, 18).

Además del trabajo de Fals Borda (2002) en el que se analizan los modos de vida de algunas poblaciones del Bajo Magdalena a partir del concepto de la *cultura anfibia*, pocos

textos han abordado en profundidad la cultura de los pescadores y gentes del río, así como sus cambios y el riesgo de su desaparición.

**Aprender a Pescar. ¿Cómo se hicieron pescadores? Sus cualidades, y/o habilidades.**

**Imagen n° 12**

***Daniel Ramírez. Pescador de la Jagua Garzón.***



Año: 2018

Las formas de transmisión de las habilidades y conocimientos en la pesca es uno de los puntos que atraviesan a casi todas las investigaciones y la curiosidad de los antropólogos sobre cómo este oficio genera una forma de vida, cultura e identidades, para quienes surgen preguntas sobre cómo y quiénes aprenden este oficio, frente a lo cual han logrado identificar que la transmisión de los saberes y el aprendizaje de la pesca se transmite de generación en generación. (pag. 7)

Para el caso de la presente investigación, las entrevistas a los pescadores ponen de manifiesto que el arte de pescar, lo aprendieron desde la niñez, entre las edades de 7 a 15 años, porque ha sido una costumbre familiar, que sus padres los llevaban a jornadas de pesca; después, en la edad adulta realizan las jornadas con otros familiares o pescadores cercanos, otros, continuaron el arte con las parejas del hogar.

Con el tiempo, requiere pericia y habilidades que facilitan la captura de los peces, entre ellas, la identificación de la temperatura y turbiedad ideal del agua. El *pescador(a)*, debe saber navegar el río pescando, vivir de la pesca y que conozcan la pericia de la pesca, que elaboren sus propias herramientas (Atarrayas, Chiles y canoas) y que su vocación sea heredada.

De acuerdo, al estudio de Fals Borda, logró constatar que para el caso de pescadores artesanales, “El arte de la pesca implica un rico acervo cultural de saberes, usos y utensilios, un buen pescador sabe utilizar variedad de instrumentos o aparejos para la pesca como la atarraya, el cóngolo o los anzuelos, así como también sabe maniobrar la canoa y el canalete; los pescadores tradicionales tejen y remiendan sus redes, buscan y moldean la madera con calor para darle forma al cóngolo, es así como la pesca ribereña es un arte íntimamente vinculado a las formas de habitar y aprovechar los territorios a orillas del río Magdalena, fuente de vida y sustento de sus habitantes”

Los pescadores entrevistados, advierten también que el pescador aprende a conocer el medio, el paisaje, el clima con respecto al sol, la luna y la brisa, también son tenidas en cuenta al momento de iniciar una jornada de pesca, así como deben conocer de la corriente del agua para navegar, saber elaborar y reparar sus propias herramientas como la canoa o bote y las atarrayas, otro elemento importante es tener vocación y en lo posible adquirir el oficio por tradición familiar para que se herede los trucos que requiere el arte. (Fals Borda 2002, pag.5)

También es importante dentro del arte de la pesca, el papel que juega la familia, pero en especial el rol de la mujer, como actores que forman parte de la organización y estructura familiar; pues una particularidad, es que las investigaciones en general reducen el papel de

la mujer al espacio doméstico, o bien, dejan de lado su participación en la reproducción de la vida social y su vinculación con el trabajo de la pesca. Varios estudios resaltan la participación activa de la mujer en otras actividades como la comercialización, la limpieza y el procesamiento del pescado, aunque no ha sido abordada ampliamente y, sin embargo, contribuyen a la continuidad de la pesquería (Peláez. 2015.p. 7). Para el caso de la presente investigación, se entrevistó a dos mujeres, quienes se desempeñan como pescadoras.

En investigaciones recientes, se advierte que “Los hijos de los pescadores de hoy no conocen el río, ni las faenas de pesca que conocieron sus padres y sus abuelos, la pesca como actividad ha cambiado y con ella la vida misma de las comunidades ribereñas, que no sólo se caracterizaban por su cercanía con los cuerpos de agua sino también por la vocación pesquera de sus habitantes” (pág. 31).

En otros estudios se muestra que la transmisión del oficio de la pesca no es la primera opción de trabajo que se desea para los hijos, por el contrario, la escuela pasa a ser la primera forma de enseñanza para poder realizar otra ocupación y la pesca no como única alternativa (Peláez. 2015 p. 8).

## **5.2. El arte de la pesca artesanal.**

De igual manera para caracterizar la pesca artesanal en el tramo aquí estudiando sobre el río Magdalena, a continuación, presentamos aspectos referidos por los pescadores locales y de otros lugares mencionados en investigaciones revisadas, ofreciendo un panorama general de los cambios y/o modificaciones de la pesca artesanal.

### **5.2.1 Condicionantes preferenciales para la pesca**

Se logra identificar que las condiciones para la pesca, dependen en gran parte de la cultura ribereña, tradicional y popular, lo que Fals Borda ha planteado como el carácter anfíbio, es decir la estrecha relación con la naturaleza, en la medida que los pescadores en el ejercicio de la pesca se adaptan a las condiciones de invierno y verano, lo que en su cultura denominan “subienda” y la “bajanza”, por eso se habla que el ribereño se desenvuelve en un territorio cambiante.

Los pescadores, son poblaciones que tradicionalmente han vivido por y para la pesca, su vida transcurre de acuerdo a los días marcados por las temporalidades del río, por su caudal y este a su vez es el que determinan las artes de pesca a emplear; los mejores espacios destinados para la captura y los tiempos de cada especie. Algunos autores plantean que el pescador artesanal convive con todos esos fenómenos de la naturaleza, "se aferra a la ribera y no hay fuerza capaz de alejarlo de allí, es su modo de vida y su cultura" (Hernández, Valderrama y Alonso 2014, 12).

De acuerdo al diálogo con los pescadores, para garantizar la captura de peces, y por la experiencia en sus jornadas, los pescadores prefieren pescar con el río “bajito o mermado” ya sea en la noche con luna llena o en el día y que el agua esté clara y caliente, pues es fácil coger el pescado y menos peligroso, quienes, gustan de la pesca con anzuelos prefieren el río “grande o crecido” y el agua oscura.

Es importante mencionar el conocimiento empírico y tradicional, relacionado con las épocas, los sitios de pesca, los métodos, las artes de pesca y hábitos alimenticios que tienen los pescadores sobre la actividad pesquera, que van ganando y que se convierte en insumo básico y fundamental para el trabajo; de ahí que varios autores plantean como “patrimonio cultural de los ríos” , o que otros denominan como *–ecología humana–* pues el uso, el habitar,

el re-conocimiento del espacio, del entorno, la relación y dependencia del río; el conjunto de todos estos elementos se convierten en patrimonio natural. (Gualdrón:

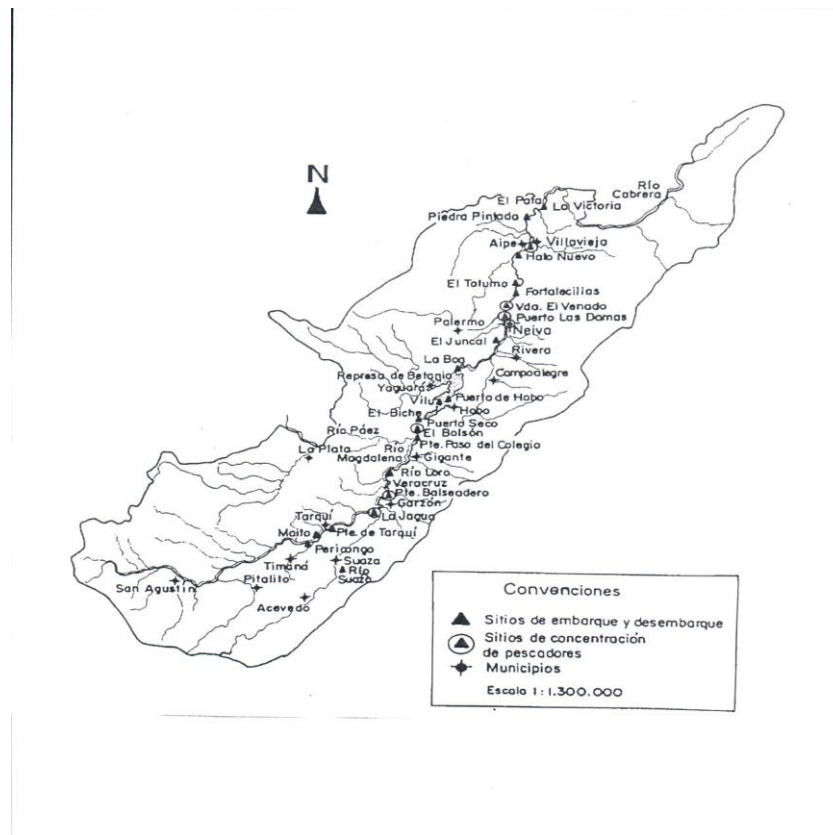
Son los saberes propios de la gente de río, sus actividades y su *cultura pesquera* la que está dada por las condiciones particulares que el río marca a lo largo de su curso; también está determinada por *los rápidos* del Magdalena, que han marcado la historia y las actividades de sus pobladores. En ese sentido, los pescadores del *río del* continúan fundamentando las formas de vida social y cultural en su cotidianidad.

La autora afirma que el patrimonio cultural de los ríos -su *ecología humana*- debe ser equiparado en importancia con su patrimonio natural, pues es el uso, habitar y dependencia del río, es lo que determina la historia.

### **5.2.2. Rutinas de la pesca.**

Antes de la construcción de las Represas de Betania y el Quimbo los pescadores artesanales de Neiva hacían recorridos de pesca desde la Guaira en el municipio de Altamira, además, que aprovechaban y se quedaban para vender su producto en los puertos del Centro Poblado de la Jagua y el Balseadero del municipio de Garzón; también, en Puerto Seco en el municipio de Gigante hasta llegar al Puerto La Gaitana en Neiva; otros, realizaban sus recorridos desde Puerto Seco en el municipio de Gigante hasta el monumento la Gaitana, Los pescadores que realizaban los recorridos desde la Guaira hasta Neiva lo hacían en una semana y los de Puerto Seco a Neiva realizaban de dos a tres viajes en la semana.

Mapa n° 5



Mapa Mario Sánchez, Vladymeer León y Wilson Reyes.  
 Universidad Surcolombiana. Posgrado en Ingeniería Ambiental. Neiva – Huila, 1999.

Antes de la construcción de la Represa el Quimbo, los pescadores de Garzón realizaban sus jornadas de pesca desde La Guaira en el municipio de Altamira, haciendo estaciones para vender la pesca en el Centro Poblado de la Jagua y El Balceadero en el municipio de Garzón, hasta llegar a Puerto Seco en el Municipio de Gigante, regresándose de nuevo en carro a la Guaira con el Bote y sus herramientas de pesca; este recorrido lo realizaban de dos a tres veces a la semana; mientras que los pescadores de Villavieja realizaban sus jornadas de pesca desde Puerto Seco en el Municipio de Gigante hasta el municipio de Villavieja en el Huila o Natagaima y purificación en el departamento del Tolima.



Después de la construcción de la Represa de Betania los pescadores de Neiva se dividieron en dos grupos, unos siguieron su actividad de pesca aguas arriba de la represa desde la Guaira o la Jagua hasta el área de inundación en Puerto Seco y otros desde la parte baja de la represa, desde la desembocadura de la quebrada de La Boa en el municipio de Yaguará hasta El Monumento la Gaitana; a Los pescadores de Villavieja les tocó cambiar el tramo de pesca desde la Boa o Neiva hasta Villavieja en el Huila, Natagaima o Purificación en el Tolima.

La pesca entre Puerto Seco en el municipio de Gigante y la desembocadura de la quebrada la Boa en el municipio de Yaguará quedó prohibida por la multinacional EMGESA y restringida por el muro de contención; con la construcción de la represa El Quimbo, EMGESA prohibió y restringió la pesca desde el Centro Poblado de la Jagua en el municipio de Garzón hasta el puente El Colegio en el municipio de Gigante, a los pescadores de Garzón se les redujo su área de pesca desde la Guaira en Altamira hasta el Centro Poblado de La Jagua en el municipio de Garzón o ejercer su actividad en el río Suaza.

En el caso de los pescadores artesanales en el departamento del Huila, las represas los obligó a desplazarse a otros tramos y a cambiar sus artes de pesca debido a la escasez de las especies que estas generaron; los pescadores que ejercían sus actividades entre el tramo de Puerto Seco, Neiva y Villavieja, por la construcción de la represa de Betania se les redujo su espacio del ejercicio de la pesca entre la desembocadura de la quebrada la Boa en límites de los municipio de Palermo y Yaguará hasta Neiva o Villavieja; en el caso de los pescadores que ejercían su pesca entre La Guaira en Altamira y Puerto Seco en Gigante, les toco reducir el tramo de su actividad desde La Guaira en Altamira hasta la Jagua o en algunos casos en el

río Suaza, cambiando sus herramientas de trabajo pasando de atarrayas y anzuelos a las Mallas y Chinchorros, al igual que sus roles de pesca.

Los pescadores dejan ver cómo las herramientas determinan cambio de roles, puesto que en temporadas de verano, ejercían sus actividades como rodaderos (navegar tramos río abajo pescando con atarraya), en tiempos de invierno se convierten en pescadores rancheros (escogen un lugar estratégico en un tramo muy corto ejercen la pesca con anzuelos), por la construcción de las represas y el cambio del paisaje esta última actividad desapareció prácticamente para los pescadores artesanales nativos.

### **5.2.3 Las Herramientas: ¿Qué herramientas o instrumentos utilizaba antes para pescar cuáles usa ahora?**

Desde los ancestros, se han utilizado herramientas básicas para la agricultura riberana y aún siguen siendo primordial además del fuego, el palo cavador ("espeque"), el machete y el hacha, otros elementos complementarios como el cuchillo de segar arroz, el gancho de bajar frutas, el chocó (pequeño canasto semillero), la piedra de moler, la pala pequeña y el pañol o depósito elevado. Pero además de estos, los instrumentos de pesca y caza que se encuentran en la mayoría de las casas riberanas son: canoa, canaleta, atarraya, anzuelos, escopeta de fisto, trampas de madera, ganchos de babilla, y hondas de caucho. ( pag. 43).

De acuerdo a los estudios realizados en otros lugares, en el arte de pescar se utilizan algunas herramientas adecuadas según el propósito que se tenga y del cuerpo de agua que se utilice, entre ellas están: chinchorro, redes de enmalle, atarrayas, chiles, anzuelos, calandros, nazas, redes de deriva, redes de arrastre.

Para el caso del Huila, al preguntar a los pescadores por las herramientas propias de la pesca artesanal utilizadas en sus jornadas laborales, afirman que se debe hacer una

distinción entre las que se usaban antes y las que se usan después de la construcción de las represas; para la primera, eran frecuentes el uso de las Atarrayas, nazas, los Chiles, los Anzuelos y de Calandros; según los mismos pescadores, estos instrumentos han sufrido transformaciones después de las represas tanto en el uso, como en sus materiales de construcción, ahora lo que más usan son las mallas y muy poco las otras herramientas. A continuación, se describen las siguientes:

#### **5.2.3.1. Las atarrayas y chiles:**

##### **Imagen N°13**

##### ***Atarraya y chile.***



Año: 2020

Las atarrayas y los chiles son redes de forma cónica, usadas para la captura de diferentes especies acuáticas, son manejados por un solo pescador, cuyos diámetros de apertura varían entre cuatro y cinco metros, ésta se lanza abierta hacia el agua y al caer se hunde por el peso de sus bordes; así mismo, de acuerdo a las especies que se deseen capturar

tienen características diferentes y propias, pueden ser utilizadas a pie o por medio de una embarcación menor, según sea el caso.

Los materiales, usados antes era la fibra de Pabilo, luego se incorporó la fibra de Cáñamo y ahora son en nilón, en la parte superior lleva un lazo o cordel que sirve de conexión entre el pescador y la Red, en la parte inferior en el borde lleva atados, trozos de material de plomo que sirve de peso para facilitar que ésta llegue a la profundidad.

Después de la construcción de las represas, por el proceso de extinción de las especies que esto generó, se usan atarrayas de material de Nilón y en la parte inferior el plomo fue reemplazado por cadenas, que hacen más rápido el llegado de la Red a la profundidad, en la actualidad lo que más están usando son las mallas de fabricación industrial de ojo entre 4 y 5 centímetros de diámetro y entre 60 y 70 metros de longitud que atraviesan el río y se usan dejándolas llevar por la corriente de agua en arrastre entre 100 y 200 metros.

#### 5.2.3.2. *Anzuelos y Calandros:*

**Imagen n° 14**



Los anzuelos y los calandros son dispositivos creados para la captura de peces, el primero se engancha en la boca del pez, requiere de una carnada para engañar a los peces y hacer su captura uno a uno, mientras que los calandros son alambres que cruzan el río y se le

amarran anzuelos con carnadas en forma de percha a una distancia aproximada de dos (2) metros uno del otro y se revisan cada cuatro o cinco horas, en la actualidad se usan muy poco en la represas para la captura del capaz.

**5.2.3.3. Las mallas: (Herramientas o instrumentos los cuáles se usan ahora)**

**Imagen n°15**

***Mallas de arrastre.***



Año: 2020

Las mallas son redes entre 50 y 70 metros de longitud y son de un solo paño ligada a una cuerda en la parte superior con flotadores o boyas de Icopor que sirve como material flotante, en la parte inferior está ligada a una cuerda con poca plomada que permite mantener extendida la red y a la vez facilita el arrastre, son elaboradas mediante tecnología industrial y de un material de nylon.

Para el uso, se extiende por un costado de la canoa y se revisa y se recoge desde la misma. Se deja llevar por la corriente del agua por tramos entre 100 y 200 metros. Bloquean las rutas migratorias, su uso es ilegal según la Ley 13 de 1990 y el decreto 2256 de 1991.

#### **5.2.3.4. Los botes o canoas**

### **Imagen N° 16**

***Puerto Las Damas en Neiva - El río Magdalena, fuente de vida de los pescadores artesanales y de sus familias.***



Año: 2018

En un inicio, los botes o canoas eran construidos de madera por los mismos pescadores y con remos se facilitaba el desplazamiento; en la actualidad optan por adaptar motor, se están cambiando los materiales y de la construcción con madera de forma artesanal, se pasó a la adquisición de canoas fabricadas en fibra de vidrio de tipo industrial.

En el Huila, ¿qué pasa con esto? los diferentes estudios, advierten que la inadecuada utilización de artes, métodos y herramientas en la pesca artesanal, el aprovechamiento por

debajo de las tallas medias de captura y de madurez sexual y los procesos antrópicos, las diferentes especies y demás recursos entrarán en niveles más altos de riesgo y desaparición. (Cormagdalena, 2014).

Esto significa que se deben generar procesos de acompañamiento y apoyo, para el uso adecuado de las técnicas y evitar los problemas torno a la captura de la especie.

#### **5.2.4 Las especies. ¿Qué se pescaba cuando se hizo pescador y qué se pesca**

Por ser el río Magdalena, parte de la hidrografía importante para el país y que atraviesa departamentos, diferentes investigaciones e informes han identificado que a lo largo de este río, se encuentra una variedad de especies nativas de peces como el Bocachico, Bagre, Nicuro, Dorada, Pataló, Sardinata, Capaz, Sabaleta, El Zapatero, El Cajagueco, La Cucha y El Capaz, entre otras, proveniente de los complejos cenagosos del bajo y medio Magdalena.

De acuerdo al informe plasmado en el libro rojo de peces dulceacuícolas de Colombia de 2002, donde se precisan 45 especies, posteriormente y basados en los anteriores estudios que se basó en la lista de especies donde se registran 838 especies de Mojica (1999); ya para los años 2011 – 2012, se contó con la información adicional de Maldonado-Ocampo *et al.* (2008) donde se reconocen 1435 especies, estudio que partió de diez criterios para la selección de las especies a categorizar, adaptaciones de los criterios de la UICN a la realidad del conocimiento de los peces en Colombia (Mojica *et al.*, 2002 p.12)

De acuerdo a las entrevistas con los pescadores, se logra identificar las siguientes especies, características a lo largo del trayecto del río Magdalena:



**Imagen N° 17**

**Especies de peces nativos que predominan en el río Magdalena.**



**ocachico**



**Pataló**



**Cucha**



**Corote**



**Capaz**



**Nicuro**



**Peje**



**Sardinata**



**Sabaleta dorada**



**Bagre rayado**



**Imagen N° 18**

*Mojarra plateada o Tilapia – Especie depredadora del alto Magdalena.*



Sistema del Servicio Estadístico Pesquero Colombiano-SEPEC de la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca-AUNAP con la Universidad del Magdalena 2020.

En estos informes, además, se advierten que el Bagre, es el pez emblemático del Magdalena, especie de mayor tamaño en la cuenca, que alcanza a crecer hasta 1,5 m de longitud. Considerada como *P. fasciatum* en la edición del 2002, descrita luego, como nueva especie restringida exclusivamente a la cuenca del Magdalena; desafortunadamente, estudios posteriores advierten una disminución de las especies y varias en extinción; una de ellas es la que tiene como nombre común: Bagre rayado, bagre, pintadillo, de categoría Nacional y cuyo informe advierte que se encuentra en peligro crítico. (Buitrago- Suárez y Burr 2007 pag. 57) .

De acuerdo a los testimonios de pescadores de distintos lugares, recuerdan que en el segundo semestre de cada año el río Magdalena produce grandes crecientes que inunda los complejos cenagosos del bajo y medio Magdalena, provocando el desbordamiento de las mismas, tiempo en el cual aprovechan la variedad de especies para salir de las ciénagas y

subir por las corrientosas aguas del alto magdalena, para aparearse y regresan a las ciénagas a desovar. A este ciclo se llama subienda y bajanza.

Sin embargo, en las últimas cinco décadas, se ha visto una alta disminución de las especies; una muestra de esta situación es el informe que expone a continuación:

### Cuadro N° 1

#### *Datos estadísticos de pesca entre 2012 -2018 (SEPEC)*

<b>Especie</b>	<b>Nombre Común</b>	<b>2012</b>	<b>2013</b>	<b>2014</b>	<b>2015</b>	<b>2016</b>	<b>2017</b>	<b>2018</b>
Prochilodus	Bocachico	728,3	3.043,6	1.503,1	2.161,5	2.204,7	1.675,92	0.298,8
Primelodus blochil	Nicuro	683,5	-----	656,2	-----	157,3	296,28	2.098,4
Primelodus grosskopfil	Capaz	84,3	148,5	55,9	82,8	70,3	39,6	217,6
Lchthyoelephas longirostris	Pataló	0,4	52,4	5,6	11,9	16,1	2,52	33,4
Pseudopimelodus bufonius	Bagre sapo	5,7	18,6	2,0	-----	8,7	0,12	11,6
Crossoloricaria gymnogaster	Zapatero	-----	0,62	0,36	2,13	3,4	-----	-----
Brycon sinuensis	Dorada	3,8	46,9	3,3	-----	14,7	4,68	-----
Chaetostoma fischeri	Cucha	0,6	6,4	4,6	12,66	0,14	-----	-----

Teniendo en cuenta los registros realizados por parte del Sistema del Servicio Estadístico Pesquero Colombiano - SEPEC, durante octubre de 2012 a octubre de 2018, la serie histórica mensual por sitio, da cuenta que la cantidad de especies en el río Magdalena disminuye de modo relevante, de acuerdo a las estadísticas de pesca artesanal por (toneladas)

de la cuenca del río Magdalena. Los datos corresponden únicamente a los sitios monitoreados por el SEPEC.

Atendiendo al proceso de subienda y bajanza, miles de peces nativos pueblan el río Magdalena desde su parte baja hasta el alta, sin embargo, con la construcción del muro de la represa de Betania, se corta el libre curso de las especies; los drásticos cambios en los niveles de agua, producidos por la casa de máquinas donde controlan el agua, al pasar por las turbinas, ha hecho que las especies que vienen en la subienda se devuelvan, sin terminar su proceso biológico de apareamiento, provocando el despoblamiento de las especies en el río Magdalena.

Para el caso del departamento del Huila, los pescadores, manifiestan que antes de la construcción de la represa de Betania desde el muro de contención hacia arriba no permite el proceso de subienda de las especies de peces nativas; desapareció El Patalóp, El Bocachico, La Dorada, La Zabaleta y La Cucha, para dar paso a especies exóticas como la mojarra, aunque se mantiene El Capaz; aguas abajo de la represa de Betania a diferencia del Cajagueco aún existen las especies nativas, pero escasas y en tamaños pequeños no atractivos para los clientes.

En el tramo desde la represa de Betania hacia arriba, ha contribuido a la extinción de las especies nativas, la llegada de las especies depredadoras como la Mojarra o Tilapia que consumen sus alevinos; aguas abajo de la represa de Betania aún se conservan las especies nativas en poca cantidad y en tamaños pequeños que no cumplen la talla mínima exigida por la norma; motivo por el cual, los pescadores han buscado técnicas y métodos alternativos para realizar el arte de la pesca artesanal para así capturarlas y les puedan generar ingresos

para el sustento de sus familias. Las especies que capturan son Capaz, Mojarra en pequeñas cantidades y una que otra Cucha.

### **5. 2. 5. Causas en los cambios de las especies.**

Estadísticas hechas por ASOPESAMM muestran que en la actualidad hay cerca de 15.000 familias a nivel nacional, dependen de la pesca para su sustento económico y para garantizar su alimentación (Fundación Alma, 2011), situación dejar ver afectaciones y dificultades que enfrentan una gran población, por cuanto existen muchas personas que dependen económicamente de la pesca. ( pag. 31)

Diferentes estudios, registran las causas que generan cambios en la disminución en cuanto al tamaño, la cantidad y la desaparición de las especies nativas entre otras. Para el caso de los pescadores entrevistados en la presente investigación, resaltaron: la construcción del muro de contención de la represa de Betania, evita el libre proceso de subienda de las especies nativas provenientes del Bajo y Medio Magdalena; los cambios bruscos de niveles de agua por causa de las turbinas de la represa, que cuando están funcionando las tres, (3), el río tiene niveles altos y de un momento a otro baja la capacidad a una turbina, quedando el río a niveles bajos, lo cual hace que los peces que vienen al repoblamiento de las especies por la subienda se devuelvan.

Otra causa, es la contaminación por sedimentos de las represas de Betania y El Quimbo que vierten al río, de igual manera, las aguas residuales de los alcantarillados; también la descarga de contaminantes agroquímicos, herbicidas y fertilizantes de los cultivos, especialmente del arroz, en las riberas del río, hacen que algunos peces adquieran olores y sabores a jabón, o barro, entre otros.

El embalse del ambiente natural de las especies nativas hace que emigren a otros afluentes de menor calado y sea fácil de capturar, la sedimentación de las áreas o lugares de protección de las especies hacen que sea fáciles de capturar, El uso de las mallas de 4 y 5 centímetros de diámetro de ojo de malla y entre 60 y 70 metros de longitud que atraviesan el río en arrastre por la corriente del agua provocando pescas indiscriminadas sin tener en cuenta las tallas mínimas. Las causas anteriores han hecho que las especies se disminuyan de modo significativo en cantidades y tamaños.

Esta información se confirma en el estudio, elaborado por Mario Sánchez y otros, que advertían lo siguiente: “La ocurrencia de especies nativas de peces en el tramo estudiado del río Magdalena, concuerda con los reportes generales sobre la cuenca ( Miles, 1947; Dahl, 1970), en los cuales se establece una disminución de la diversidad en el tramo superior del río y sus afluentes de la zona alta, lo cual se ha verificado en este trabajo. Sin embargo se ha presentado una gran modificación con el establecimiento del embalse, ya que la presa ha interrumpido la migración de numerosas especies, entre ellas, bocachico, dorada y sardinata” (Sanchez. 2017. p 200- 221).

La mayor parte de las investigaciones relacionadas con los recursos pesqueros de las aguas continentales de Colombia se basan en un enfoque ambiental que da cuenta de la pérdida acelerada de las especies por factores asociados a la sobrepesca, la colonización de los territorios de ciénagas, la contaminación y el uso inadecuado de las herramientas para la pesca. Se afirma, de hecho, que el manejo, la gestión, la administración y el control de los recursos hidrobiológicos en Colombia no han sido suficientemente estudiados ni valorados. Aun así, las recientes investigaciones orientadas a proteger la biodiversidad pesquera asociada a mares y ríos son mayores que los estudios realizados sobre las comunidades que

explotan estos recursos y dependen de ellos para su subsistencia. (Andrade y García, 2016 p.5)

### 5. 2. 6. Comercialización del producto: ¿Qué hacía con la pesca antes y qué hace ahora?

#### Imagen n° 19

#### *Puerto Nuevo en Neiva*



Año: 2019

Antes de la construcción de las represas de Betania y el Quimbo los pescadores del Centro Poblado de la Jagua en el municipio de Garzón, vendían el pescado a los revendedores y otros tenían sus propios clientes y los llevaban a sus casas por encargo.

Los pescadores de la capital, que pescaban desde la Jagua hasta Neiva, vendían el pescado ellos mismos sobre la vía, a los conductores en el sitio de Puerto Seco o Campoalegre y cuando llegaban a Neiva le pagaban a un señor para que lo vendiera callejeado o puerta a puerta; los de Villavieja, lo vendían al por mayor en Neiva a los comerciantes en la plaza Central de mercado y en la plaza Satélite.

Después de las represas de Betania y El Quimbo, los pescadores artesanales del centro poblado de la Jagua, algunos pescadores, aún les venden a los comerciantes y revendedores en Garzón, otros lo siguen vendiendo a sus propios clientes, o lo venden en la vía a los conductores; los pescadores de Neiva lo venden a los revendedores que están sobre la avenida circunvalar; los de Villavieja, lo venden ellos mismos callejeados o de casa en casa, ya tienen sus propios clientes.

### **Imagen n° 20**

#### ***Cooperativa de Vendedores de pescado Artesanal en Neiva - COOVENPESA***



Año: 2019

### **Imagen n° 21**

#### ***Vente de pescado - Puerto Nuevo en Neiva***



Año:2021

Lo anterior advierte una problemática social y económica para los pescadores en general, debido a la disminución de los peces lo cual afecta directamente la porción de la captura destinada para el autoconsumo y en consecuencia afecta los ingresos de sus hogares se han reducido notoriamente. Esta problemática se evidencia en estudios de diferentes lugares a nivel nacional, y tiene implicaciones sobre la seguridad alimentaria de la región y la calidad de vida de sus habitantes (Lasso, y otros, 2011)

#### **5. 2. 7. Actividades productivas alternativas: ¿qué otras actividades desarrollan en su vida cotidiana?**

Debido a que la actividad de la pesca es de tipo no formal, además de un ritmo cambiante lo que genera inestabilidad, se indagó sobre las actividades complementarias desempeñadas en los últimos años por los pescadores; ante esto varios de ellos respondieron que persisten en ejercer su actividad económica sólo en la pesca, o en actividades relacionadas con su oficio en el río como: tejer atarrayas para la venta a pescadores de las represas o pesca deportiva, reventa de pescado que viene de otras regiones del país, mientras que en su mayoría han optado por alternativas de trabajo o actividades complementarias que les permitan generar ingresos como en agricultura, construcción, y el comercio informal como ventas ambulantes de mercancía, verduras, o, venta de guaduas y leña.

Si bien es cierto que, a nivel nacional, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, junto con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura – FAO, (Política integral para el desarrollo de la pesca sostenible en Colombia. 2014). Incluyó en la agenda pública la formulación de una política integral para el desarrollo de la pesca sostenible en Colombia, con el fin de buscar el empoderamiento y transformación de este sector, lo que generó fue empoderar un desarrollo competitivo de la pesca y acuicultura a nivel nacional e internacional.



De acuerdo a experiencias de otros lugares, se constata que los pescadores junto con la familia tienen que ser capaces de absorber y adaptarse a los períodos de altibajos y crisis económica y los momentos de escasez de la pesca. La estrategia para afrontar los períodos de crisis es diversificar las actividades que realizan los miembros del grupo doméstico. Entonces buscan trabajo como obreros de la construcción o prestando servicios informales de bajo costo en los centros urbanos. (Brián G. Ferrero y Nancy G. Arizpe Ramos. 2015).

Frente a esta realidad, investigadores como Fals Borda, plantea la idea de la cultura anfibia, por cuanto “En la cultura anfibia se han inventado ocupaciones alternativas alrededor de la pesca, la ganadería, la arriería, el jornaleo estacional y el comercio menor. El rebusque puede llegar a ser oficio ingenioso, normal y productivo. Si es necesario, la gente tiene la visión y el dinamismo suficientes para adaptarse con fines de acumulación y defensa de valores locales”. (Fals Borda. p. 27)

A la par de este concepto, la reflexión en torno al “hombre anfibio triétnico ha logrado adaptarse a la descomposición de su sociedad, ha superado ciertos peligros de este proceso, y ha transformado algunos de sus efectos. Allí sigue viviendo, luchando, sufriendo y gozando como antes, quizás ilusionado en un futuro mejor para él y para sus hijos. Esta esperanza también parece sostenerle. (Fals Borda. p. 25).

En el departamento del Huila, los informes institucionales plantean que se ha logrado fortalecer la piscicultura, sin embargo en la realidad las medidas implementadas no han contribuido a los medianos y pequeños pobladores de la pesca artesanal, no se ha logrado hacer de la pesca una fuente importante de ingresos, para mejorar la calidad de vida de los pescadores, ni se logra garantizar la seguridad alimentaria de la población, ni mucho menos,

lograr una productividad eficiente y con productos de talla mundial, pero sí, favorecer a las multinacionales y grandes empresarios.

### 5.3. El río Magdalena antes y después de la construcción de las represas

#### Imagen n° 22

#### *Puerto La Gaitana en Neiva*



Año: 2010

#### **¿Cómo era el río cuando comenzó a pescar?**

En el tramo de pesca entre Tarqui - Villavieja según lo relatado cuenta con puertos de embarque y desembarque entre ellos: El Puente de Tarqui, el Puente del río Suaza en la Jagua – Garzón, el Puente del Balseadero en la vía Garzón – El Agrado; En Gigante el Puerto de río Loro en la vereda Veracruz, que fue inundado por la represa del Quimbo, Puente del Colegio en límites de Gigante y La Plata, Puerto Seco en Gigante; El Puerto de Mómico en la vía Hobo – Yaguará sobre la represa de Betania; El puerto de Ceboruco en límites de Campoalegre y Yaguara sobre la represa de Betania; Puerto en la desembocadura de la quebrada La Boa entre los municipios de Palermo y Yaguará.

En la Ciudad de Neiva están los puertos de: Las Damas en la desembocadura del río del Oro, monumento La Gaitana en Neiva, puerto Nuevo, puerto Caracolí, puerto el Venado

y el puerto de Fortalecillas; En el municipio de Villavieja el puerto de Atonuevo y puerto de Villavieja.

En la actualidad, con la construcción de la represa del Quimbo desaparecieron los sitios de ranca conocidos como: El Balceadero, Boca de Majo, Garañón, Chspiadero o Ríoloro, San Antonio o Los Josánchez, El Chocho o La Honda, Salto de Guacharaco o La Guandinosa, La Yagilga, Rodapaso, Las Peñas, el chorro de la Culebra, Cumbanben, Tabaquito, Las Pailas, El Limón, Grano de Oro, Domingo Arias y el puente El Colegio. Con la construcción de la Represa de Betania unos sitios de ranca de los pescadores desaparecieron y otros sufrieron transformaciones del paisaje como La Guasimilla, El Pescador, La Herradura, Velu, Puente de Mónico, Letras, Desembocadura del río Yaguará. Con nostalgia lo menciona sobre estos lugares uno de los pescadores en un relato de su experiencia al lado de su padre, antes de la construcción de la represa:

Se ha de resaltar que algunos sitios de aguas abajo de la represa de Betania que aún se conserva el paisaje hasta Villavieja son: Los Colorados, La Boa, EL Arenal, El Rodadero de Betania, El Limón, La playa del Muerto, El Bilibil, Palo Quemado, Papagayo, Río Neiva, Río Frio, Carrasposo, La Isla del Medio, El Chorro del Danzante, Arenoso, Los Dujos Carpeta, Monumento la Gaitana, Puerto el Venado, El Manso de La Burra, El Totumo, Palmichas, Peñitas, El Ferri, Guacirco, Bache, El Trampolín, Guacamayas, La Cruz, Casa Bomba, Chicayas, y el Puerto del municipio de Villavieja.

### **5. 3. 2. Sitios del río. Cambios en el río después de las represas**

Con la construcción de la represa del Quimbo, en la actualidad, desaparecieron los sitios de ranca conocidos como: El Balceadero, Boca de Majo, Garañón, Chapiadero o Ríoloro, San Antonio o Los Josánchez, El Chocho o La Honda, Salto de Guacharaco o La

Guandinosa, La Yagilga, Rodapaso, Las Peñas, el chorro de la Culebra, Cumbanben, Tabaquito, Las Pailas, El Limón, Grano de Oro, Domingo Arias y el puente El Colegio.

Cabe destacar que los pescadores artesanales en el departamento del Huila, las represas los han obligado a desplazarse a otros tramos y a cambiar sus artes de pesca debido a la escasez de las especies que estas generaron. Los pescadores que ejercían sus actividades entre el tramo de Puerto Seco, Neiva y Villavieja, por la construcción de la represa de Betania se les redujo su espacio del ejercicio de la pesca entre la desembocadura de la quebrada la Boa en límites de los municipio de Palermo y Yaguará hasta Neiva o Villavieja; en el caso de los pescadores que ejercían su pesca entre La Guaira en Altamira y Puerto Seco en Gigante, les toco reducir el tramo de su actividad desde La Guaira en Altamira hasta la Jagua o en algunos casos en el río Suaza, cambiando sus herramientas de trabajo pasando de atarrayas y anzuelos a las Mallas y Chinchorros, al igual que sus roles de pesca.

Los pescadores dejan ver cómo las herramientas determinan cambio de roles, puesto que en temporadas de verano ejercían sus actividades como rodaderos (navegar tramos río abajo pescando con atarraya), en tiempos de invierno se convierten en pescadores rancheros (escogen un lugar estratégico en un tramo muy corto ejercen la pesca con anzuelos), por la construcción de las represas y el cambio del paisaje esta última actividad desapareció prácticamente para los pescadores artesanales nativos.

Antes de las represas el río tenía chorros y charcos profundos, corría libre sin ningún obstáculo, contaba con niveles de agua estables, uno en tiempo de verano y otro en invierno, el proceso de creciente y merma del río eran moderados, la rivera contaba con gran cantidad de bosque. Después de las represas aguas arriba los chorros, charcos y paisaje del área de inundación desaparecieron dando paso a grandes estanques, aguas abajo se modificó el río con los cambios bruscos de los niveles de agua, cuando funcionan todas las turbinas el río se

desborda inundando las playas y zonas verdes, cuando reducen la producción de energía a una turbina, el río merma su caudal a niveles muy bajos, esto ha provocado que el hilo conductor del cauce del río se deteriore, desaparezcan las playas, arenales, islas, labranzas y sitios de protección de los peces.

Con la construcción de la represa de Betania, cuyo embalse fue construido entre 1980 y 1987, representa la mayor alteración efectuada sobre el curso natural del Río Magdalena. La represa fue establecida en la confluencia de los ríos Yaguará y Magdalena, y generó la inundación en un área de 7.400 hectáreas, con un volumen de agua embalsada de 1971 millones de metros cúbicos. (Sánchez y Otros 2017)

En este cuerpo de agua se han desarrollado poblaciones importantes de peces. Como consecuencia, aquí se ha generado la mayor actividad pesquera del Departamento del Huila, con más de 400 pescadores, localizados en los municipios de Hobo y Yaguará, sin embargo, de acuerdo a los testimonios de los mismos pescadores, el río cambió de modo significativo. (Sánchez, 2000: pág. 217)

Lo anterior evidencia, que el río Magdalena, ha tenido fuertes transformaciones, como consecuencia de la intervención del ser humano; sin embargo, es necesario tener en cuenta que a través del tiempo y de manera natural, el río, sus brazos y caños han ido variando; esto debido a que el agua entra y sale, abre cauces y los seca. Donde ahora hay potreros, pasaba el río hace muchos años y donde hoy sólo se ve agua, anteriormente surgían islas y playones con gente y ganado. La tierra aparece y desaparece por acción de las corrientes del agua. Su paisaje no es fijo ni permanente. Es la suya, una territorialidad dinámica y móvil, como el río mismo. Tampoco su vida es estable y sedentaria. Ella ha estado marcada por el nomadismo,

la inestabilidad de los asentamientos y la precariedad de sus habitaciones. (Gualdrón 2002, 12)

### **6. 3. 3. Impacto ambiental de las represas en torno a la pesca artesanal.**

En general, se advierte que la construcción de las represas genera beneficios, tales como: nuevas oportunidades para recreación y turismo, una piscicultura intensificada, favorece la navegación, incremento del potencial del agua para riego, regulación de ríos y control de inundaciones y nuevas alternativas económicas en regiones empobrecidas; no obstante, investigaciones en diferentes lugares demuestran que existen impactos directos que afectan las características bionómicas (mortalidad, crecimiento, hábitos tróficos, estrategias reproductivas, uso de hábitats, patrones migratorios, etc.) la alteración de los ciclos hidrológicos; la descomposición del paisaje fluvial, creando una barrera física para el movimiento longitudinal de los peces, así como la reducción de su diversidad (Agostinho & Gomez, 2002; Oldani et al., 2007).

Otro estudio, sobre el impacto de las represas, como el caso de Urrá, en torno a la disputa de las comunidades por la tierra y por el agua, ponen en evidencia la pérdida de costumbres, y el poco estímulo que se le ha dado al modo de vida pesquero, así como los cambios y transformaciones en el bienestar de comunidades indígenas, que han visto afectadas sus tradiciones por la intervención del Estado sobre sus territorios ancestrales. (Orduz y Rodríguez, 2012)

Otro aspecto que evidencia la afectación, son los “períodos” que con los cambios climáticos y la reducción de las poblaciones ícticas se han modificado, al punto que hoy es

casi imposible hablar de “la subienda” tal y como se manifestaba hasta mediados de los noventa. (Cormagdalená, 2014).

Para el caso de la presente investigación, los pescadores afirman: “antes de la construcción de la Represa de Betania el agua del río era limpia y se podía tomar y hacer de comer con esa agua. Con la construcción de las represas de Betania y El Quimbo, talaron muchos árboles y el agua se llenó de biomasa, el pescado sabía a tierra o barro ya que las represas empezaron a acumular mucha contaminación, producto del estancamiento de aguas, en consecuencia la producción piscícola disminuyó. Otro aspecto son las aguas residuales, venenos y fertilizantes de los cultivos de arroz, al caer al río, hace que algunos pescados cambien su sabor, en unos casos “a jabón”, como también, provocando infección en la piel de los pescadores.

De acuerdo, a la denuncia realizada por los pescadores en los periódicos locales, la afectación en la piel en los pescadores está dada por brotes, irritación, inflamación, escamosidad y supuración en los brazos, al parecer como consecuencia del agua que proviene del embalse de El Quimbo que llega al Río Magdalena. “Son más de 20 las personas que han resultado afectadas, la mayoría trabaja aguas abajo de la represa quienes han evidenciado las lesiones”.

Frente a esta situación, los representantes de Asoquimbo, solicitaron a la Secretaría de Salud información con claridad frente a la calidad del agua del embalse puesto que esta situación puede llegar hasta las poblaciones que viven en las laderas del río Magdalena”.

(Laboyanos, 25 de febrero 2019)

El Simposio, realizado en el año, una de las ponencias presentadas por de la Universidad Surcolombiana, se expone que se han establecido una serie de programas a nivel

nacional, para mitigar los efectos de la construcción de hidroeléctricas en la población de peces nativos de interés comercial. Las entidades de Defensa ambiental, han promovido una serie de programas de repoblamiento pesquero.

Sin embargo, tales acciones han sido cuestionadas, por cuanto su implementación se hace de manera arbitraria, ya que no se tiene en cuenta la información pertinente y las metodologías para su ejecución. La revisión bibliográfica sobre el tema de repoblamiento, encontró una serie de fallas, entre ellas, la falta de claridad en los objetivos, fallas metodológicas, negligencia con la información existente y necesaria de la relación entre ambiente –especie – objetivo, fallas metodológicas en el monitoreo de los planes de monitoreo de repoblamiento. (López-Casas, et al. 2017, 14 al 20 de agosto).

#### **5.4. ¿Qué formas organizacionales han creado los pescadores y cómo han evolucionado?**

Con respecto a la organización al interior de los pescadores, éstos comentan que antes de la construcción de las represas había unos grupos de pescadores que se reunían periódicamente, pero no se encontraban constituidos u organizados de forma legalizada, es decir, sin registro de Cámara de Comercio, ni Registro Único Tributario - RUT. Después de la construcción de las represas empiezan a legalizarse y a crear nuevas organizaciones, aunque son muy débiles, como para permitir dar solución a la problemática pesquera artesanal.

Según el “Diagnóstico de las Necesidades Sociales, Culturales y de Vivienda de Seiscientas Noventa Familias de Pescadores Artesanales de Captura de las Asociaciones del Departamento del Huila.” realizado en diciembre de 2010, hay 18 asociaciones constituidas entre legalizadas y sin legalizar en los municipios de Neiva, Garzón, Villavieja,



Campoalegre, Hobo, Gigante y Yaguará. Piensan que es muy importante estar organizados y ser reconocidos por las entidades gubernamentales, pero que les falta apoyo institucional para lograrlo.

Los pescadores artesanales en el departamento del Huila, carecen de cultura organizacional que los motive a crear grupos asociativos y les permita incidir en la creación de una política pública de Estado para la pesca artesanal en defensa de su oficio.

**Cuadro N° 2**

<b>MUNICIPIO</b>	<b>ASOCIACIONES DE PESCADORES</b>	<b>No. FAMILIAS</b>
NEIVA	Asociación de Pescadores de Neiva	42
	Cooperativa de pescadores Coovenpesa	10
	Asociación de pescadores de Fortalecillas con alternativas de Trabajo	35
	Pescadores Independientes de Neiva. (En proceso de legalización)	33
VILLAVIEJA	Asociación de Pescadores de villavieja con alternativas de trabajo	72
	Pescadores Independientes de Potosí, La Victoria y Golondrina (En proceso de legalización)	140
YAGUARA	Asociación pescadores de Yaguara (Asopay)	11
	Asociación de pescadores Tortugas	16
	Pescadores Independientes. (En proceso de legalización)	76
HOBO	Asociación de pescadores (Beraguas)	11
	Cooperativa de trabajo la Gran Amistad	9
	Asociación de pescadores de Hobo	84

	Pescadores Independiente. (En proceso de legalización)	51
GIGANTE	Asociación de pescadores de Gigante con alternativas de trabajo	34
CAMPOALEGRE	Asociación de Pescadores de Campoalegre	14
	Asociación de pescadores de Ceboruco. (En proceso de legalización)	26
	Pescadores Independiente. (En proceso de legalización)	31
GARZON	Asociación de pescadores centro poblado La Jagua con alternativas de trabajo	34
<b>TOTAL</b>	<b>18 ASOCIACIONES</b>	<b>729</b>

Fuente: Encuesta Socioeconómica a los pescadores en el 2010.

Si bien es cierto que los pescadores artesanales en el Departamento del Huila y en concreto en siete (7) municipios, han logrado conformar 18 organizaciones, con las cuales se han vinculado 729 familias; el proceso organizativo de dichos pescadores, es relativamente débil, por cuanto falta gestión y mayor acercamiento con las instituciones encargadas, que permita fortalecer su oficio, lograr apoyos y recursos, que garanticen su permanencia y estabilidad.

“Antes de la construcción de la represa de Betania no estábamos organizados, solo nos exigían tener carnet de pescador que lo Expedia INDERENA, ahora estoy en una asociación, pero no funciona porque no se consigue ningún apoyo”. Isidoro Pérez.

Los mismos pescadores manifiestan, además, que las organizaciones de pescadores en el departamento, han sido débiles por el desconocimiento de las herramientas, rutas y mecanismos que les permitan incidir en planes, programas y proyectos, razón por la cual no

han contado con apoyo institucional; situación que se agudiza porque no cuentan con formación académica que les permitan fortalecer procesos de gestión y organización para visibilizar la importancia de dicha actividad como dinamizadora.

Frente a esta realidad, se hace necesario analizar que "la pesca y su sostenibilidad no es un tema exclusivo de los pescadores artesanales, sino que compromete al sistema político, ambiental y ecológico, que es una responsabilidad ciudadana" (Gualdrón, 2011, 5) y para el caso en específico, a nivel local y regional, no se logrado un apoyo gubernamental oportuno, y eficaz.

### **5.5. Futuro de la pesca artesanal**

Para los pescadores artesanales con la construcción de las represas, no es posible que se recupere esta actividad, no existen políticas públicas encaminadas a una verdadera recuperación del río Magdalena, no hay un control en la venta y uso de las mallas, los pescadores artesanales se forman a partir de la tradición y la descendencia porque se necesita mucho conocimiento y los hijos de los pescadores no quieren seguir este arte porque no le encuentran futuro y prefieren optar por otros oficios.

Los pescadores artesanales, viven en la marginalidad, con altos índices de necesidades insatisfechas y lo que es más grave, ad portas de un colapso de los recursos pesqueros, por cuanto los proyectos nacionales que favorecen las represas, así como otros megaproyectos que benefician a la mayoría del país, van a afectar a una minoría que son las poblaciones sobre sus orillas, cambiando sus formas de vida y de subsistencia.

En palabras de los mismos pescadores: "Los pescadores vamos a quedar aislados, tenemos un oficio ancestral y lo vamos a perder. Vamos a tener más caos. La única

posibilidad es encontrar proyectos alternativos o sustitutivos que generen igual o mayores ingresos económicos que la misma pesca.

En este panorama, en que la cultura, los saberes tradicionales, la seguridad alimentaria y la conservación ambiental de la cuenca están por debajo del turismo, la recreación, la navegabilidad, el extractivismo, y el aprovechamiento hidroeléctrico, poco se espera del futuro de pescadores y peces.

Sin embargo, frente a esta difícil situación, desde el 2018, la estación experimental Surcolombiana de recurso hidrobiológicos, ESRH, construida por ENEL. EMGESA y la USCO, busca estudiar, investigar, conocer y repoblar especies de peces amenazadas nativas del río Magdalena, que serán utilizadas para el desarrollo de programas de repoblamiento en el río y en los embalses, el Quimbo y Betania. Se prevé, que el repoblamiento de peces, genere importantes beneficios sociales para el departamento del Huila, pues el objetivo es preservar la actividad de pesca artesanal en la región. Esta certificación es uno de los requisitos exigidos por la autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca AUNAP (tsmnoticias.com, 4 de octubre 2018. Pag. 1)

A nivel nacional, se han establecido “Acuerdos de pesca” que buscan concientizar a todos los pescadores artesanales sobre los beneficios de ser partícipes en procesos de ordenamiento pesquero y realizar actividades de pesca sostenible en estos ecosistemas. Así mismo, promueve que los pescadores se acojan a programas de sustitución de artes de pesca como el que adelanta la Autoridad Nacional de Pesca – AUNAP, entidad que ha estado acompañando este proceso; para el caso de los pescadores del Departamento del Huila, es necesario se organicen y establezcan un intercambio con otras organizaciones pesqueras y gestionen apoyos con Instituciones gubernamentales.

Todo esto, con el fin de promover la pesca artesanal como una fuente de alimento sostenible y responsable, para así lograr una oferta suficiente para los mercados, que cumpla con los parámetros de higiene y abastecimiento suficientes para cubrir no sólo el auto - consumo, sino mercados más amplios.

En este sentido, el país necesita de una política para el sector pesquero, sobre todo para la pesca artesanal, con el fin de fomentar el desarrollo de la actividad y los beneficios necesarios a los pescadores, sus familias y comunidades. Es que con esa ineficacia de medidas y políticas "la actividad pesquera está experimentando reducciones notables en los niveles de captura, disminuyendo el ingreso económico y deteriorando, en general, la situación social de los pescadores." (GRIJALBA-BENDECK et. al., 2012, p.45).

## 6. CONCLUSIONES

Al dar respuesta a la pregunta de investigación, *¿Cuáles son los impactos que las represas de Betania y El Quimbo han tenido sobre las prácticas de pesca artesanal del río Magdalena, en el tramo Altamira – Villavieja, departamento del Huila?* De acuerdo a los resultados obtenidos en entrevistas realizadas a los pescadores y pescadoras artesanales y a partir de los relatos de aspectos de su vida y de su oficio; se constatan, transformaciones generadas en torno a la vida misma de los pescadores(as), al río y su paisaje como medio de subsistencia y a las mismas artes de pesca utilizadas, así:

**Con respecto a la vida misma:** y al estado socio- económico, los pescadores artesanales, es una de las poblaciones más desfavorecida con la implementación de represas a la par de propietarios campesinos, mineros artesanales, y otros grupos, cuya sobrevivencia depende del acceso a determinados bienes naturales. Esto significa que las hidroeléctricas modifican los medios de vida de los pescadores artesanales.

Ha sido un grupo que históricamente se ha visto afectado por la construcción de hidroeléctricas y otros megaproyectos relacionados con el manejo de los ríos a quienes se ha afectado la dignificación de sus vidas; pues los entrevistados coinciden en afirmar que para garantizar su sustento diario, modificaron su oficio de profesión adquirido por tradición familiar de generación en generación y fue sustituido por artes relacionadas con actividades en el río como confección de atarrayas, limpieza de pescado, o en oficios alternativos que aprendieron por necesidad como la construcción o la agricultura y la comercialización de los productos que ofrece el mismo río como: guadua o leña. pesca deportiva, ventas ambulantes de diferentes mercancías, reventa de pescado que viene de otras regiones del país, entre otras que garanticen una estabilidad anhelada.

Lo que significa que los medios de vida fueron modificados y que una de las estrategias inmediatas de la población fue abandonar la pesca como única fuente de sustento y diversificar las actividades económicas para hacerse a otros medios de vida que les permitiera garantizar la subsistencia.

A pesar de las condiciones algunos pescadores persisten en ejercer su actividad económica, enfocados solamente en la pesca; En la medida que muchos carecían de capitales físicos como tierra, herramientas, agro insumos ni se tenían los capitales humanos como lo es el conocimiento de la siembra y de la actividad agrícola, se impulsaron y establecieron nuevas relaciones sociales y políticas que han permitido a los pescadores hacer frente a la crisis y para hacerse a los conocimientos lo han hecho de manera empírica.

Como pescadores poseen un conocimiento empírico y tradicional, relacionado con épocas y sitios de pesca y reproducción, métodos y artes de pesca, hábitos alimenticios que tienen los pescadores sobre la actividad pesquera, elementos patrimoniales que se puede convertir en insumo para quienes adelantan campañas en pro del desarrollo socioeconómico de la cuenca del río. Por lo tanto, pueden ser considerados como actores relevantes para la formulación, ejecución, seguimiento y ajuste de planes de desarrollo territorial y de ordenamiento pesquero.

Ser un pescador artesanal implica contar un rico acervo cultural de saberes, usos y utensilios. Un buen pescador sabe utilizar variedad de instrumentos o aparejos para la pesca como la atarraya, el cóngolo o los anzuelos, así como también sabe maniobrar la canoa y el canaleta. Los pescadores tradicionales tejen y remiendan sus redes; buscan y moldean la madera con calor para darle forma al cóngolo.

Además, debe saber navegar el río, vivir de la pesca, que conozcan la pericia de la pesca, que elaboren sus propias herramientas (Atarrayas, Chiles y canoas) y poseen una característica propia y es que su vocación es heredada. Un pescador artesanal es una persona que sabe articular el patrimonio cultural de los ríos con su patrimonio natural; es así como esta pesca es un arte íntimamente vinculado con las formas de usar, habitar y aprovechar los territorios a orillas del río, sumado todo esto, es lo que determina su historia.

Es de resaltar, que, en medio de los modelos sociales de predominancia económica y pública de lo masculino, la mujer aquí desarrolla unos aportes cotidianos a la pesca artesanal que muchas veces no son reconocidos. Ellas se relacionan directamente con las actividades masculinas –acompañando y apoyando a los pescadores–; con el cuidado del río y sus ecosistemas y su papel es protagónico.

**Con respecto al río y su paisaje:** Se ratifica el impacto de las diferentes represas en donde se evidencian problemáticas, tales como: el daño de los recursos hidrobiológicos del sector pesquero y de su hábitat que incluye su fauna y flora como lo es la destrucción de los bosques; el inminente desplazamiento de las familias de pescadores que genera la irrupción de su cotidianidad, la erosión por los cambios en los niveles del río, la afectación en la navegabilidad y movilidad de las personas en el río, contaminación del agua, los cambios de temperatura y la pérdida del patrimonio en los territorios.

En este trabajo a partir de los relatos, se evidenció que después de la construcción de los dos proyectos de represas en el Departamento del Huila, la Represa de Betania y el Quimbo, el río Magdalena, arteria principal del territorio, ha sido transformado en factores relacionados con el caudal, densidad y calidad de sus aguas; al desaparecer lugares naturales o “chorros” como lo llaman los pescadores(as), en una pérdida de su biodiversidad; en



especial de sus especies, tanto en aguas arriba como en aguas abajo, esto afectó a los pescadores artesanales de aguas abajo interrumpiendo los ciclos naturales de los peces y dificultando la pesca; de igual manera, dan testimonio de dicha transformación, por la visible degradación de sus cuencas.

Con respecto a las especies. Antes de la construcción de la Represa de Betania el río era muy rico en especies de peces nativos provenientes de las ciénagas del medio y bajo Magdalena a través del proceso de la subienda como El Patalóp, El Bocachico, La Dorada, La Zabaleta, El Zapatero, El Cajagueco, La Cucha y El Capaz. Con la construcción de la represa de Betania desde el muro de contención hacia arriba no permite el proceso de subienda de las especies de peces nativos, desapareció El Patalóp, El Bocachico, La Dorada, La Zabaleta y La Cucha, para dar paso a especies exóticas como la mojarra, aunque se mantiene El Capaz; aguas debajo de la represa de Betania a diferencia del Cajagueco aún existen las especies nativas pero escasas y en tamaños pequeños.

**Con respecto al arte de la pesca:** Al afectar el paisaje y las especies, generan cambios en sus herramientas como en la calidad de los materiales, en las artes mismas que fueron evolucionando en deterioro, no solo de las especies sino del oficio como tal.

En cuanto a las relaciones políticas que se requieren en el arte de pescar, se evidenció cómo ha sido difícil el crecimiento dentro de las organizaciones sociales a las cuales pertenecen, aunque se han dado cuenta de que la mejor forma de lograr alternativas para la pesca, es la organización; manifiestan que la pesca no tiene futuro, sin embargo, los pescadores y pescadoras, no pierden la esperanza de poder volver a la actividad que ha constituido por tanto tiempo, como fuente importante para la conformación de sus medios de vida; por eso

esperan apoyo por parte del Estado y el mantenimiento del recurso pesquero, siga siendo una opción clave para ellos.

En este sentido, una de las mayores preocupaciones de los pescadores es la del uso de artes ilícitos que ellos ven como un problema muy grave, el cual es abordado por pescadores, llegados a la región y que requiere del control de las autoridades competentes. Si bien parece existir un fuerte debate interno en la comunidad de pescadores, como resultado de esas tensiones están surgiendo acuerdos que necesitan ser socializados y avalados por las autoridades.

Por otra parte, ahonda la crisis, la competencia a la que se enfrentan ante empresas multinacionales, que se han instalado en la región, en convenio con Instituciones Públicas y privadas, que los deja en desventaja, tanto por la falta de recursos económicos y tecnológicos.

La pesca artesanal realizada en el tramo mencionado del río Magdalena, dentro del Departamento del Huila, deja ver a este grupo de pescadores y pescadoras artesanales como una muestra del esfuerzo de una cultura popular que por años resistieron a través de sus luchas por ganar soberanía y a la par, por la dignificación del río que genera el surgimiento de movimientos sociales por la defensa de un río afectado, para reconocerlo como un cuerpo de agua vivo y como sujeto de derechos y en últimas, cómo las represas hidroeléctricas atendiendo a una política global energética, acaban con la capacidad de organización local de los habitantes y potencian cada vez más un mundo globalizado.

Con respecto a la vinculación, Aprendieron a pescar casi desde la niñez porque sus padres los llevaban a jornadas de pesca, después en la edad adulta realizan las jornadas con otros familiares o pescadores cercanos, otros continuaron el arte con las parejas del hogar.

En lo relacionado a las herramientas, antes de las represas las herramientas eran las Atarrayas, Chiles, Anzuelos y Calandros, la canoa o el Bote las cueles eran construidas por los mismos de los pescadores, los mariales de las Atarrayas y Chiles son redes de figura cónica que en principio el material era la fibra de Pabilo, después las tejieron con fibra de Cábamo, la parte superior lleva un laso como cordel que sirve de conexión entre el pescador y la Red, en la parte inferior lleva sobre el circulo de la Red atados trozos de material de plomo que sirve de peso para facilitar a la Red el llegado a la profundidad.

Ahora por el proceso de extinción de las especies se usan atarrayas de material de Nilón y en la parte inferior remplazaron el plomo por cadena que hacen más rápido el llegado de la Red a la profundidad, también se están usando mallas de fabricación industrial de ojo entre 4 y 5 centímetros de diámetro y entre 60 y 70 metros de longitud que atraviesan el río, ya no usan los Anzuelos, los Chiles ni los calandros y muy poco las atarrayas. Los pescadores están optando por adaptar motor a las canoas de pesca, están cambiando las canoas de madera construidas de forma artesanal, por canoas en fibra de vidrio tipo industrial.

En la comercialización: pasaron de vender el pescado callejeado o puerta a puerta, para venderlo a algunos de sus propios clientes, o en su mayoría los venden a los revendedores.

De la organización se puede decir que antes de la construcción de las represas había unos grupos de pescadores que se reunían periódicamente de forma organizativa pero no se encontraban legalmente constituidos (Sin registro de Cámara de Comercio ni DIAN). Después de las represas los pescadores de esta investigación, empiezan a legalizarse y a crearse nuevas organizaciones, aunque son muy débiles y no han podido incidir en las políticas públicas de estado y de gobierno que les permitan dar solución a la problemática

pesquera artesanal. La unión entonces, se ha convertido en la única opción de obtener los apoyos de Instituciones relacionadas con la temática en las alcaldías, las gobernaciones o de las ONG que únicamente otorgan subsidios y aprueban dineros de proyectos a organizaciones constituidas y no a gestores individuales.

Lo que demuestra que se deben generar programas de capacitación, en otras artes u oficios, oportunidades económicas y créditos blandos con mínimas garantías y trámites, ya que la mayoría de los pescadores son iletrados y con nula capacidad de ahorro.

De igual manera, otra estrategia de salvaguardar el patrimonio inmaterial pesquero es mediante la concienciación de la sociedad, para que logre convertir en un adecuado recurso cultural y económico apoyando y apoyándose desde las instancias gubernamentales.

## 7. BIBLIOGRAFIA

Alcalá Graciela. (2014). Pescadores en América Latina y El Caribe: Espacio, población, producción y política. Volumen I. Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Ciencias. Unidad Multidisciplinaria de Docencia e Investigación-Sisal, Yucatán. México.

Amado Romero, Angélica María y Díaz Guevara, Daniel Fernando. (2017). Determinación de la afectación aguas debajo de la represa el Quimbo sobre la ictiofauna de importancia económica”. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Facultad de medio ambiente y recursos naturales. Bogotá.

Andrade Pérez, Martín y García Cháves, María Catalina. (2016). Tiempo de vidrio y de abundancia. Saberes y oficios de la cultura fluvial en el Alto Magdalena, Colombia. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123885X2016000100008&script=sci\\_bstract&lng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123885X2016000100008&script=sci_bstract&lng=es)

Asociación Colombiana de generadores de energía eléctrica - ACOGEN. (2019). Mapas de oferta de hidroeléctricas en Colombia. [www.acolgen.org.co](http://www.acolgen.org.co)

Baigún, Claudio R.M. (2013). Manual para la gestión ambiental de la pesca artesanal y las buenas prácticas pesqueras en la cuenca del río Paraná, Argentina. Fundación Humedales / Wetlands International. Buenos Aires, Argentina.

Baigún, C., N. Oldani y P. Van Damme. (2011). Represas hidroeléctricas en América Latina y su impacto sobre la ictiofauna.

Baines, Graham. (2013). “Manual para la gestión ambiental de la pesca artesanal y las buenas prácticas pesqueras en la cuenca del río Paraná, Argentina”. Fundación Humedales/Wetlands International. Buenos Aires, Argentina. B.K.

Benavides Piza Luz Dary, Hernández Durán Saray Cecilia. (2014). Impacto socio ambiental del uso de técnicas de pesca no sostenibles en la población de pescadores artesanales del complejo cenagoso de María La Baja -Departamento de Bolívar. Universidad Tecnológica de Bolívar. Facultad de Economía y Negocios. Maestría en Desarrollo y Ambiente. Cartagena D. T. Y C.

Becerra García, Andrea. Mujeres: pesca artesanal y río Magdalena. (2016). Universidad Javeriana.

[https://www.javeriana.edu.co/documents/12789/7445933/04\\_Investigacion\\_Junio\\_2016.pdf/f/e7088dd6-51cc-47f3-ba4a-25c79dd5276d](https://www.javeriana.edu.co/documents/12789/7445933/04_Investigacion_Junio_2016.pdf/f/e7088dd6-51cc-47f3-ba4a-25c79dd5276d)

Brian G. Ferrero Y Nancy G. Arizpe Ramos. (2015). “Pescadores artesanales del Bajo Paraná Argentino: Entre la complejidad y la tragedia de Los Comunes - 2.015”. AVÁ Revista de Antropología 26. 61-81

<https://www.redalyc.org/pdf/1690/169046438005.pdf>

Carrillo Rojas, Víctor Hugo. (2017). Análisis del agendamiento de La Política Pesquera en Colombia. ¿Del pez grande al pez pequeño? Universidad Externado De Colombia Facultad De Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales. Maestría en Gobierno y Políticas Públicas. Bogotá.

Cappato, Jorge; Oldani, Norberto y Petean, Julieta. (2003). “Pesquerías Continentales en América Latina, hacia la sustentabilidad del manejo pequero”. Santa Fe: Ed. Universidad Nacional del Litoral.

Dörner Paris Anita, Riquelme Contreras Verónica, Véliz Burgos Alex, Ripoll Novales Miguel. (2017). Perfil de salud general de pescadores artesanales de la región de Los

- Lagos. Universidad de Los Lagos, Departamento de Salud, Osorno, Osorno, Chile.  
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2221-24342017000200005](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2221-24342017000200005)
- Duarte Luis Orlando. (2018). El complejo balance del estado de la pesca artesanal en Colombia. Revista Semana. Docente de la Universidad del Magdalena. Bogotá.
- Dussan. Miller Amin. (21 de enero del 2016). La hidroeléctrica El Quimbo: un desastre anunciado en Colombia. <http://omal.info/spip.php?article7456>
- Estrada Martínez Zahandra Patricia. (2016). Transformación de los medios de Vida de los pescadores artesanales, por la puesta en marcha de La Central Hidroeléctrica Sogamoso. El caso de los pescadores ubicados aguas abajo del Río Sogamoso, en el Departamento de Santander Pontificia Universidad Javeriana Facultad de estudios ambientales y rurales. Maestría en desarrollo Rural Bogotá.
- Fals Borda, Orlando (2002). Historia doble de la Costa: Mompo y Loba. Vol. 1. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20151027053622/AntologiaFalsBorda.pdf>
- Jiménez de Madariaga Celeste, García del Hoyo Juan José. (2014). Cultura de la pesca, patrimonio y turismo. Cultura, mercados y gestión de la pesca artesanal en el Golfo de Cádiz / Juan José García del Hoyo (coord.). – Huelva: Universidad de Huelva.
- Kopas, Jacob y Puentes Riaño, Astrid. (2009) Asociación Interamericana para la Defensa del Ambiente, AIDA. Grandes represas en América, ¿peor el remedio que la enfermedad? Asociación Interamericana para la Defensa del Ambiente.

Laboyanos. (25 de febrero 2019) Pescadores denuncian que están enfermos por culpa de las aguas del Quimbo. <http://www.laboyanos.com/2019/02/pescadores-denuncian-que-se-estan.html>

López-Casas S., Gutiérrez A. y Castellanos C. (2017,14 al 20 de agosto). Consideraciones metodológicas sobre el repoblamiento pesquero, como una herramienta de mitigación ambiental. (Simposio). En memorias XIV, Congreso colombiano de Ictiología- V encuentro de ictiólogos suramericanos. Asociación colombiana de ictiólogos. Número 13. Cali, Colombia. [https://www.acictios.org/wp-content/uploads/2018/08/XIV-CONGRESO-ICTIOLOGIA\\_A4\\_B21\\_C7-Limpio2\\_D.pdf](https://www.acictios.org/wp-content/uploads/2018/08/XIV-CONGRESO-ICTIOLOGIA_A4_B21_C7-Limpio2_D.pdf)

Mojica, José Iván et al. (Ed). (2012). Libro rojo de peces dulceacuícolas de Colombia. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt. [http://awsassets.panda.org/downloads/libro\\_rojo\\_peces\\_dulceacuicolas\\_de\\_colombia\\_dic\\_2012.pdf](http://awsassets.panda.org/downloads/libro_rojo_peces_dulceacuicolas_de_colombia_dic_2012.pdf)

Moncayo, Víctor Manuel. (2015). Fals Borda, Orlando. Una sociología sentipensante para América Latina. Antología y presentación, México, D. F.: Siglo XXI Editores; Buenos Aires: CLACSO,

Ministerio de Agricultura. (2014). Política integral para el desarrollo de la pesca sostenible en Colombia. FAO, Programa de pesca y acuicultura. Pag. 18. <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/col173325.pdf>

Parrado Sanabria, Yinet Andrea. (2012). Historia de la Acuicultura en Colombia. Revista científica de la Sociedad Española de Acuicultura. AquaTIC, 37 – 60-77. [http://www.revistaaquatic.com/aquatic/pdf/37\\_9.pdf](http://www.revistaaquatic.com/aquatic/pdf/37_9.pdf)



Paz Cardona Antonio José. (5 febrero 2019). Los impactos ambientales que dejan las nuevas decisiones de Hidroituango.

<https://es.mongabay.com/2019/02/hidroituango-impactos-ambientales-rio-cauca/>

Peláez González, Carolina. (2015). Una mirada a los estudios pesqueros desde las ciencias sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias. Estado de México, México. vol. 2, pp. 357-365.

Sánchez Mario, León Vladymeer y Reyes Wilson. (2017) Evaluación de la pesca de especies nativas en el Alto Rio Magdalena, Departamento del Huila. En: *Revista Actualidades Biológicas*. Universidad de Antioquia. Instituto de Biología, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. 22 – 11.

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/actbio/issue/view/2825>

Secretaria de Agricultura y Minería de la Gobernación del Huila. (2010). Diagnóstico de las necesidades sociales, culturales y de vivienda.

Soto Nagles, Repisnobo Jhon Fredy. (2014). Una experiencia de Agua Dulce. En Mahates y María La Baja, los pescadores se organizaron en Red. Turbaco, Bolívar.

Tavares Moreno, Larissa. (2018). La pesca y los pescadores artesanales en Colombia. *Revista Pegada* – 19 – 2.

[https://www.researchgate.net/publication/329247984 LA PESCA Y LOS PESCADORES ARTESANALES EN COLOMBIA](https://www.researchgate.net/publication/329247984_LA_PESCA_Y_LOS_PESCADORES_ARTESANALES_EN_COLOMBIA)

Yanes Leopoldo, Primera Carmen. (2006). Condiciones de trabajo y salud de los pescadores artesanales del occidente de Venezuela.

[http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S131501382006000200003&script=sci\\_abstract](http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S131501382006000200003&script=sci_abstract)